

**UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
COORDINACIÓN DE SOCIOLOGÍA**

**LA IDENTIDAD OCUPACIONAL DE LAS DESHEBRADORAS A
DOMICILIO EN EL VALLE DE TEHUACÁN, PUEBLA. UN ESTUDIO
SOBRE LA DOBLE PRESENCIA EN EL ÁMBITO PRIVADO.**

TESINA
que para obtener el Grado de
Licenciatura en

SOCIOLOGIA

PRESENTA
Lourdes Nancy Martínez Márquez.
Matrícula 201328479

**Asesores: Dra. Rocío Guadarrama Olivera
Dr. José Luís Torres Franco**

México, D.F.

Septiembre de 2006

INDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN

CAPÍTULO I

UN ANÁLISIS DEL CONTEXTO DE LA RELACIÓN ENTRE MUJER, IDENTIDAD Y TRABAJO A DOMICILIO.

	Pág.
Introducción.....	8
1.1 Mujer y Trabajo: Los conceptos y el contexto.....	9
1.2 ¿Cómo se construye la identidad ocupacional.....	21
1.3 La caracterización del trabajo a domicilio.....	25

CAPÍTULO II

LO GLOBAL Y LO LOCAL, EL CASO DE LOS TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA DE CONFECCIÓN DE ROPA EN EL VALLE DE TEHUACÁN.

	Pág.
Introducción.....	34
2.1 El Valle de Tehuacán.....	36
2.2 Cadenas Globales y Fuerza de trabajo en el Valle de Tehuacán.....	43
2.3 Conclusiones.....	55

CAPÍTULO III

IDENTIDAD OCUPACIONAL DE LAS DESHEBRADORAS A DOMICILIO: SU DOBLE PRESENCIA.

	Pág.
Introducción.....	58
3.1 La metodología y el diseño de los instrumentos.....	59
3.2 Resultados Cuantitativos del Estudio aplicado a deshebradoras y trabajadoras de la maquila formal en el Valle de Tehuacán.....	64
3.3 La construcción de la identidad ocupacional de las deshebradoras a domicilio y su contexto familiar, laboral y doméstico.....	79
 CONCLUSIONES: LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD OCUPACIONAL DE LAS DESHEBRADORAS A DOMICILIO EN TEHUACÁN, PUEBLA: LA ARTICULACIÓN DEL TRABAJO PRODUCTIVO, REPRODUCTIVO, EN EL ÁMBITO PRIVADO Y SU DOBLE PRESENCIA.....	 97
 BIBLIOGRAFÍA.....	 101
 ANEXO: GRÁFICAS Y CUADROS ESTADÍSTICOS DE LOS TRABAJADORES DE LA MAQUILA DE CONFECCIÓN DE ROPA EN PUEBLA Y EL VALLE DE TEHUACÁN.....	 105

INTRODUCCIÓN.

Actualmente existen discusiones muy importantes con respecto a la relación entre el mundo productivo y reproductivo. La doble presencia es uno de los fenómenos que dan cuenta de los conflictos y también es uno de los fenómenos que reflejan los cambios vividos en el mundo del trabajo.

La globalización, la importancia de la centralidad del trabajo, las transformaciones en los procesos productivos, su creciente flexibilización, la precarización del trabajo y los cambios ocurridos a nivel sociodemográfico, son sólo algunos de los aspectos que atraviesan a las mujeres, sin saberlo, que hacen de su existencia lo que hoy es y que permea en su identidad a nivel individual y colectivo.

Este estudio se inicio con el interés de reflexionar sobre el trabajo femenino y los cambios que de ello han surgido al paso de su desarrollo, en uno de los espacios más importantes, el de la familia.

Mucho se ha hablado del trabajo extradoméstico que realizan las mujeres fuera de sus hogares. Desde la década de los 80 cuando se dio el arribo masivo al mundo público, por parte de éstas. Han surgido múltiples estudios que han señalado los nuevos problemas a los que se enfrentan éstas mujeres al tener que organizar sus vidas de una forma distinta. Pero, pocos son los estudios que hablan de los problemas que enfrentan al realizar el anhelo de trabajar en sus casas creyendo que es la mejor solución de articular su mundo doméstico y productivo. Es decir, muchas de ellas vislumbran este trabajo como la mejor solución de estar al pendiente de sus hijos,

hacer sus tareas domésticas y además trabajar para tener un ingreso.

Por lo que en este estudio pretendo hablar de un sector importante del trabajo en un contexto precario, globalizado y flexibilizado: el de las deshebradoras a domicilio de la industria de la confección de ropa en el Valle de Tehuacán.

Lo haré a partir de una comparación con otros dos sectores ocupacionales muy importantes en el valle de Tehuacán, por un lado, la maquila formal y por el otro la producción de tortilla y derivados del maíz, con los cuales podré contrastar las condiciones laborales en las que se desempeñan y algunas características sociodemográficas.

El objetivo de esta investigación es analizar el proceso de construcción de la identidad laboral de las mujeres de la industria maquiladora de la confección de ropa, específicamente, las que trabajan a domicilio, en Tehuacán, Puebla. Particularmente me interesa analizar la doble presencia, es decir su presencia en el ámbito doméstico y extradoméstico, así como los conflictos que genera, en este caso conflictos muy específicos ya que el mundo laboral se desarrolla en el mismo espacio que el familiar, creando una serie de problemas que no se ven en los hogares de otras trabajadoras típicas, por ejemplo, el espacio doméstico se ve invadido de herramientas de trabajo (maquinaria) y materia prima, extensión de la jornada laboral, etc .

Por otro lado, hay que decir que la identidad de las mujeres se construye de forma diferente que la de los hombres, ya que tiene sus propias especificaciones, que tienen que ver con su doble presencia, la cual se expresa en un ir y venir entre el ámbito del trabajo y el de la familia. Los conflictos generados por esta condición se reflejan en

dos dimensiones de la doble presencia, es decir, la ambigüedad y la ambivalencia, y es a partir de estas dos dimensiones que estudiaré los aspectos más relevantes a los que se enfrentan y se han enfrentado las mujeres a lo largo de su vida, como esposas, madres y trabajadoras, para poder así determinar cómo es su identidad ocupacional.

Las preguntas más importantes con las que podremos escudriñar su mundo productivo y reproductivo, para así dar cuenta de cómo construyen su identidad las trabajadoras a domicilio son:

- ¿Sí se tiene una idea clara de que lo que realizan es parte de un trabajo productivo?,
- ¿Cómo se organiza este trabajo?,
- ¿Con qué herramientas de trabajo cuentan?
- ¿Qué tareas realizan principalmente?
- ¿Reciben salarios a destajo?
- ¿Cómo se capacitaron?
- ¿El resto de la familia participa en el proceso productivo?
- ¿Realmente se resuelve su doble presencia o qué nuevos conflictos genera?
- ¿Cómo cambia su espacio doméstico?
- ¿Sufren de hacinamiento?
- ¿En Tehuacán las principales zonas geográficas que trabajan bajo este régimen de maquila domiciliaria, son rurales o urbano marginales?
- ¿Tienen un espacio específico para el trabajo de maquila?, ¿Cuentan con mesas adecuadas?
- ¿El esposo participa activamente? ¿El esposo esta de acuerdo con la actividad de su esposa? ¿Qué actividades realiza el esposo específicamente?
- ¿La jornada laboral se intensifica y/o se alarga?

- ¿Recibe a tiempo su paga?
- ¿Tiene algún horario de trabajo? o ¿Cómo se organiza?
- ¿Realmente convive con sus hijos?
- ¿Cómo se hacen los arreglos con las empresas o talleres?,
- ¿Quiénes son los intermediarios?, en ¿qué épocas del año? y ¿Cómo todo esto repercute a nivel familiar?.

Para las mujeres que trabajan a domicilio la discusión sobre la centralidad del trabajo en la construcción de las identidades se vuelve central. Podríamos considerar que aunque las condiciones laborales son adversas para las trabajadoras, eso no quiere decir que el trabajo haya perdido su centralidad, sino que al contrario nos encontramos en un punto en el que es necesario estudiar el trabajo a partir de estos mismos conflictos, como un espacio generador de identidades ocupacionales. Más aún cuando se trata del trabajo a domicilio que invade el principal espacio de la mujer, el espacio privado.

El trabajo a domicilio representa el último eslabón, el más precario de la cadena de producción, por lo tanto es más difícil desenmarañar la centralidad que juega en la vida de las personas.

Al respecto comparto con Robert Castel la idea que "indica que el trabajo ha perdido consistencia en la medida que la estructura de la sociedad salarial se mantiene pero se fragiliza el sistema de regulación de garantías mínimas que estaban adscritas al empleo asalariado. Sin embargo, confundir esta pérdida de consistencia con una pérdida de importancia sería un gran error." (Godoy, s/f, p.9) Esto es parte del problema a investigar.

Otro aspecto que no podemos perder de vista es la sobreposición que se da entre el mundo familiar y el productivo y su impacto en las formas de organización familiar. Al respecto nos preguntamos sobre

qué conflictos subjetivos genera en las mujeres que viven en este contexto determinado por el empalmamiento de sus principales ámbitos de desenvolvimiento: el trabajo y la casa.

Otra connotación importante es que se desempeña precisamente en el domicilio de las trabajadoras, traslapando su trabajo familiar y ocupacional, compartiendo un espacio para ambas actividades, en un principio pensado para resolver esta doble presencia a la que se enfrentan las mujeres, ya que se veía como el mejor arreglo para poder estar en ambos lugares a la vez. Al respecto, nos preguntamos si se resuelve o se complican aún más los papeles de las mujeres y en estas condiciones ¿cómo se expresa la doble presencia?, y ¿cómo esto ayuda a reconfigurar la identidad de las mujeres?, a ¿qué nuevos conflictos se enfrenta? y en ¿qué tipo de estrategias se apoya para resolverlas?; ya que no es lo mismo quien sale a trabajar a quien comparte su espacio familiar con el laboral.

¿Qué pasa cuando ya no se enfrentan a la disyuntiva de elegir entre permanecer en uno u otro ámbito?, ya que son uno mismo, ¿a qué nuevas disyuntivas se enfrentan?, ¿De qué nuevas formas se expresa la ambigüedad y la ambivalencia?, ¿realmente están presentes en ambos ámbitos?, ¿qué nuevos fenómenos subjetivos se dan? y ¿cómo se expresan?. En este caso ¿cómo afecta el mundo familiar al laboral y viceversa?. ¿Qué tipo de mujeres son las que trabajan en este contexto?: solteras, casadas o separadas, con una familia extensa o pequeña, jóvenes o maduras; y ¿cómo perciben su trabajo?, ¿cómo se ven ellas mismas? y ¿cómo les gustaría ser o verse?.

Si se dice que la insatisfacción se genera cuando no pueden permanecer como quisieran en un solo ámbito, qué pasa cuando definitivamente no se encuentran en uno sólo, sino en ambos, pero, al mismo tiempo.

Las mujeres que voy a estudiar se desempeñan en la industria maquiladora de confección de ropa en Tehuacan, Puebla, una de las entidades más dinámicas en la producción, sobre todo, de pantalones de mezclilla, que se producen tanto para la exportación como para el consumo nacional.

Me interesa estudiar el trabajo a domicilio ya que representa un eslabón muy importante y eficiente de la industria maquiladora pues contribuye a la reducción de los costos. Se trata del trabajo más precario de la cadena productiva ya que no cuenta con ninguna prestación social, ni salario ya que se paga a destajo.

Al compartir el mismo espacio para las actividades tanto de producción como de reproducción, se crean tensiones y nuevas formas de negociación adquiridas de una relativa autosuficiencia económica, por parte de las mujeres.

La investigación que es básicamente cualitativa, a través de entrevistas en profundidad de tipo biográfica. Construir su historia de vida, su trayectoria laboral, de matrimonio o unión, de hijos, étnica, familiar, etc., es decir, sus condiciones laborales y en consecuencia su identidad ocupacional. Dando cuenta de la importancia de la experiencia que tienen y han tenido las mujeres de las que se estudia, y como la forma más efectiva de estudiar el tema presentado anteriormente. Hay que reconocer que existen muchos tintes subjetivos en la investigación que hacen más eficiente la utilización de métodos cualitativos.

Esto no quiere decir que se hagan a un lado los datos cuantitativos, sino al contrario, se retomaran los datos generales, provenientes de encuestas hechas por INEGI. También se elaborará un cuestionario para captar los datos generales de las trabajadoras de la maquila.

El estudio se ha organizado en tres capítulos, en el primero de ellos se exponen algunas discusiones que considero relevantes sobre la problemática de la relación mujer y trabajo, al igual que los principales aspectos que se refieren a la construcción de la identidad. También agrego un apartado que hable de la caracterización del trabajo a domicilio y sus principales problemáticas.

En el segundo capítulo lo que haré básicamente es la contextualización histórica del valle de Tehuacán y la situación económica del trabajo en la maquila de confección de ropa y del vestido. Dando como resultado un balance general de las condiciones laborales y sociales de la localidad.

En el tercer y último capítulo expongo la propuesta metodológica que se basa, como ya lo dije antes, en un estudio cualitativo y cuantitativo. Presentaré los resultados obtenidos de la propuesta teórico metodológica para analizar el tipo de identidades que se generan en las deshebradoras a domicilio de la confección de ropa en el Valle de Tehuacán.

CAPÍTULO I

UN ANÁLISIS DEL CONTEXTO DE LA RELACIÓN ENTRE MUJER, IDENTIDAD Y TRABAJO A DOMICILIO.

Introducción

En este capítulo lo que me interesa es exponer las relaciones entre los contextos productivo y reproductivo en los que se desarrollan las vidas de las mujeres. A través de la exposición de algunos conceptos principales que nos servirán de guía en la investigación buscamos analizar la identidad ocupacional de las deshebradoras en el Valle de Tehuacán. Estos conceptos son los siguientes: La división sexual del trabajo, la segregación ocupacional, la doble presencia, el trabajo productivo y reproductivo, la ambigüedad y el de ambivalencia.

Inmediatamente expondré las ideas principales en las que se baso este estudio para analizar la identidad ocupacional, sobre todo las que provienen del teórico C. Dubar.

Por último hablaré de las principales características del trabajo a domicilio, tratando de exponer sus principales aspectos y contradicciones.

1.1 Mujer y Trabajo: Los conceptos y el contexto.

En la década de los 80 se vivió uno de los momentos claves y de gran transformación para el trabajo femenino y el mercado laboral, el arribo masivo de las mujeres a este espacio, que durante muchos años había estado dominado por los hombres. La crisis económica, el ingreso considerable a la educación superior por parte de las mujeres y el inicio de un nuevo modelo económico, dieron paso a una serie de cambios que repercutieron en el mercado laboral.

Cambios positivos y cambios que involucraron una nueva manera de organizar el trabajo, como su creciente flexibilización, precarización e informalidad, hicieron del mercado laboral lo que es hoy, un mundo que ha tenido repercusiones a nivel cultural, que ha permitido replantear la condición de la mujer, dentro y fuera de su hogar. La entrada al mercado laboral por parte de las mujeres origino una serie de cambios no sólo a nivel macroestructural y económico, sino también a nivel individual, pero sobre todo a nivel de una de las instituciones más importantes: la familia.

Un fenómeno relevante fue aquel al que se tuvieron que enfrentar al tener la necesidad de organizar su tiempo en dos mundos el productivo y reproductivo. Es decir, el trabajo doméstico y el cuidado de los hijos dejo de ser la única ocupación de las mujeres ya que por decisión propia u orilladas por necesidad, tuvieron que empezar a trabajar y comenzar a adentrarse en un mundo nuevo, el del tener que trabajar, cuidar a sus hijos, ser esposas y realizar sus tareas domésticas. Con todas las contradicciones, problemas y dificultades a lo que este nuevo contexto las orillaba.

Muchas fueron las interrogantes que se trataron de responder por las primeras teóricas que realizaron estudios sobre el trabajo femenino. Entre las principales corrientes se destacan el enfoque marxista, las teorías del mercado dual y del mercado segmentado, la teoría neoclásica y los enfoques económicos. Fueron estos primeros estudios los que han enriquecido la discusión y que nos han permitido analizar el trabajo femenino desde una óptica crítica y diferente.

El siglo pasado estuvo marcado por el inicio de una serie de estudios sobre la mujer y su relación, primero, con el mundo reproductivo y doméstico, con la duda inicial de si era un trabajo como tal, comparándose con el sector industrial; para después analizar al mundo productivo y su mercado laboral, "...la investigación sobre el trabajo de las mujeres enfatiza la multidimensionalidad del trabajo femenino y plantea una nueva conceptualización que reconoce el trabajo productivo remunerado dirigido hacia el mercado y el trabajo doméstico no-remunerado dirigido hacia la producción de bienes y servicios para la reproducción cotidiana de la familia, o la unidad doméstica. Esta perspectiva otorga visibilidad a las múltiples dimensiones del trabajo de las mujeres. No obstante los esfuerzos significativos para validar e integrar el trabajo doméstico y extra-doméstico, todavía prevalece una visión segmentada y fragmentada del trabajo femenino que, según Oliveira y Ariza (2000:17), "refuerza la permanente segregación de las mujeres en la dimensión desvalorizada y no remunerada del mismo: el trabajo doméstico". (Rubin, 2006, pp. 7-8).

Éstos dos mundos que al inicio eran vistos de manera separada y desvalorizada de una u otra manera son los que finalmente nos servirán para responder a la pregunta de ¿cómo construyen su identidad ocupacional las deshebradoras a domicilio en el Valle de Tehuacán, Puebla?.

Para estudiar esta problemática en México, es necesario analizar estos dos mundos de manera conjunta y complementaria como ya se ha venido haciendo desde hace ya varios años, a través de los estudios que se han realizado de manera más intensiva e interesante desde la década de los 80, ya que es entonces cuando se da un proceso de cambio muy interesante. Por un lado, la crisis económica, que orilla a un cambio estructural, es decir, las mujeres son puestas en el mercado de trabajo, lo quieran o no, ya que al haber una contracción en la economía del país el salario deja de tener las condiciones para mantener a toda la familia y se comienza a poner en tela de juicio la idea del hombre como único proveedor. Como bien lo señala Rendón:

“La crisis de los años ochenta y los procesos de reestructuración productiva iniciados entonces, y profundizados en los noventa, trajeron consigo la agudización del viejo problema de insuficiente generación de empleos productivos y satisfactoriamente retribuidos.” (Rendón, 2004, p.53). Este nuevo contexto es el que origina cambios muy importantes en el mercado laboral y en el trabajo femenino.

Un aspecto sobresaliente que originó la crisis del los 80, fue la crisis de los modelos de producción que llevan a la apertura de nuestra economía. Un nuevo concepto comienza a resonar a nivel económico: La globalización, que además de traer consigo cambios tecnológicos, se relaciona con la flexibilidad laboral. En ese entonces lo que sucede con la apertura de los mercados de trabajo es que también se fraccionan los procesos productivos, buscando abaratar los costos globales del proceso de producción. En estos empleos no se necesitaba de gran calificación, por lo que las mujeres comienzan a ocuparlos, la gran mayoría empujadas por la crisis económica. Uno de esos empleos fue la maquila, convirtiéndose en un nicho de trabajo femenino muy importante, al igual que el sector servicios.

Debido a los cambios tecnológicos surgidos en los últimos años, se comenzó a recurrir al trabajo femenino de manera creciente originando cambios no sólo a nivel económico, sino sobre todo a nivel familiar, como bien lo señala Rendón "...durante el periodo comprendido entre 1970 y 2000 (particularmente en las dos últimas décadas), [...] se acelera el ritmo de incorporación de las mujeres casadas con hijos a la fuerza de trabajo, con lo cual cambia radicalmente la forma de la curva de participación por edades, hecho que coincide con el mencionado descenso de la fecundidad y con la existencia de una gama relativamente amplia de posibilidades de empleo asalariado y por cuenta propia para las mujeres." (Rendón, 2004, p.58).

Contratar a mujeres resultaba más redituable para los grandes capitales, ya que además de ser consideradas como trabajadoras de segunda, también cumplían con los grandes estereotipos y características que las empresas necesitan para poder funcionar en un contexto flexible, precario y muchas veces informal, como el ser sumisas, el controlarlas sin problema, "las mujeres no reclaman", "las mujeres no dan problemas", "las mujeres no hacen huelgas", "las mujeres son más detallistas", "más minuciosas", "más cuidadosas", estos son algunos de los discursos que los empresarios utilizan para contratar mano de obra femenina para ciertas actividades.

Es así que las mujeres son vistas como las mejores candidatas para realizar trabajos que requieren de minuciosidad, cuidado o delicadeza. Como lo señala Rubin, Denman, et al "La segregación ocupacional impone rasgos particulares al trabajo femenino que incluyen el trabajo precario, informal, menos calificado y mal – o no-remunerado. Normalmente, las mujeres desempeñan ocupaciones consideradas como extensiones naturales de sus roles domésticos y maternos, u ocupaciones que supuestamente exigen atributos

socialmente construidos como femeninos tales como la paciencia, la docilidad, la disponibilidad y la destreza manual.” (Rubin, Denman, et al., 2006, p.24) Por ejemplo las que trabajan en la maquila de electrónica, de la confección, de piezas dentales, etc.

La segmentación de los mercados de trabajo es como el mapa para darnos cuenta de que no sólo hay ocupaciones y profesiones femeninas y masculinas, sino que además se concentran en un segmento del mercado de trabajo. El segmento primario corresponde al trabajo formal, en el que se cuenta con contrato, protección social y una trayectoria ocupacional permanente. Mientras que el segmento secundario se caracteriza por el trabajo informal, sin garantías sociales, sin contrato y con las ocupaciones menos valoradas y mal pagadas. Mujeres y hombres se encuentran en diferentes escalafones de estos segmentos, pero la gran mayoría de las mujeres lo están en los peldaños más bajos con la “[...] proliferación del trabajo a tiempo parcial, de los niveles de subempleo y desempleo, y creciente inseguridad laboral; todo lo cual ha terminado por erosionar las coordenadas sociales que enmarcaban el funcionamiento del ámbito laboral desde la posguerra” (Ariza y Orlandina, 2004, p.31). Aunque conforme pasa el tiempo son más las mujeres que logran colocarse en los peldaños más altos aún sigue habiendo muchas diferencias en cuanto a las circunstancias, el salario, el esfuerzo y el trabajo que tienen que realizar para conseguirlo.

El ámbito doméstico al ser considerado como el principal espacio para la mujer y aunado con la connotación de que el trabajo productivo que realizan es complementario al del hombre, las imposibilita a dirigir con total libertad su vida productiva. “Hay que apuntar que gran parte de las mujeres que realizan alguna actividad económica, también desempeña tareas domésticas. Esto incide directamente sobre el tipo de ocupación que se realiza en el sector productivo, así

como en las condiciones en que se lleva a cabo." (García, Blanco, et al., 1999, p.277), esta circunstancia es aprovechada por empresarios y empleadores de todo tipo, por lo que a las mujeres se les ocupa en empleos de tiempo parcial y de manera más reciente en actividades por cuenta propia que se realizan dentro de la unidad doméstica, como el trabajo a domicilio, ya que son los que "ayudan" a que las mujeres no descuiden sus labores domésticas, el cuidado de los hijos y que además responden a los patrones culturales que han confinado a la mujer a empleos mal remunerados, flexibles y precarios. Pero sobre todo que como consecuencia estas ocupaciones las siguen confinando a una situación de subordinación, en la que la redefinición de las relaciones entre los sexos se hace imposible. Como bien lo señala García "...las ocupaciones menos calificadas y realizadas por las mujeres en el hogar no permiten replantear las relaciones entre sexos de manera significativa." (García, Blanco, et al., 1999, p.283).

Aunque a partir de la crisis de los 80 las mujeres han ocupado un lugar importante en el mercado laboral, cuando se hace una revisión más a fondo de cuáles son los puestos y ocupaciones en las que se encuentran, nos percatamos de que están en las profesiones y ocupaciones feminizadas, como la enfermería, la enseñanza, el trabajo doméstico, la costura, etc. Esto debido a la socialización, el aprendizaje, los valores, etc. que desde niñas se les enseña, es decir "las mujeres están hechas para ser maestras, pero no para ser ingenieras civiles...".

La segregación es la manera en que los hombres y las mujeres ocupan puestos distintos y por el que además existe un reparto desigual entre las ocupaciones, es decir, es el confinamiento de personas de un solo sexo en una actividad específica. (Rendón, 2003), además de que esto se refleja en el acceso desigual a los cargos, salarios, oportunidades etc.

Para comprender este fenómeno primero debemos tener en claro que es el género, es decir, las "...construcciones sociales creadas a partir de las diferencias de sexo, que distinguen culturalmente a las mujeres de los hombres y les atribuye características (habilidades y actitudes) distintas" (Rendón, 2003, p.8), las que van a orientar, impulsar o a inhibir (e incluso llegan a prohibir) determinadas conductas en el conjunto o en ciertos sectores de los hombres o de las mujeres. Es lo que demarca los límites de los espacios de hombres y mujeres, del tipo de trabajo que eligen y del tipo de trabajadores o trabajadoras que son.

Al igual que el concepto de género, la división sexual del trabajo es uno de los conceptos más importantes y más abordados para comprender por qué las mujeres se encuentran en unas ocupaciones y no en otras y como es que sus ocupaciones son una prolongación de su posición dentro de la familia; por qué las mujeres realizan el trabajo doméstico como su actividad principal, mientras que a los hombres se les ve como a los principales proveedores de la economía familiar. La división sexual del trabajo en su momento pretendió dar cuenta de la discriminación laboral de las mujeres. Pero también hizo visible el mundo doméstico como el atribuido a las mujeres, confinándolas a la esfera privada con una dedicación casi completa a las actividades domésticas, constituyéndose así en una forma de exclusión social.

La división de las tareas por sexo es un aspecto de la cultura muy importante, ya que es a través del aprendizaje por medio de la socialización los valores y estereotipos lo que después se reproduce en el mercado laboral. Además de que no sólo se trata de la separación del tipo de trabajo o actividades, sino también que al trabajo de los hombres se les confiere un valor social mayor al de las mujeres (Rubin, Denman, et al., 2006). Dando un sistema de

jerarquización en el que las mujeres resultan desempeñar las tareas más desvalorizadas como el trabajo reproductivo, el ser enfermeras en lugar de médicas, a las cuales se les da un carácter de subordinación.

La división sexual del trabajo es vista como el motor de la desigualdad entre hombres y mujeres (Rubin, Denman, et al., 2006) ya que el nivel de estatus con el que se mide al trabajo de los hombres es más alto que el de ellas, provocando una imagen social negativa de las mujeres y de su propia visión de sí mismas que refuerzan patrones de autoridad y de poder en la familia y en el mercado laboral.

Otra implicación que denota la división sexual del trabajo es la presencia inequitativa del trabajo doméstico y extradoméstico al momento de su distribución y valoración, lo que hace que las mujeres se encuentren en desventaja, ya que son ellas las principales responsables del trabajo doméstico, pero que al tener que salir a trabajar se enfrentan a tener que generar una serie de estrategias para poder realizar ambos trabajos, algo a lo que los hombres no tienen que enfrentarse, y es en este contexto en donde se plantea analizar uno de nuestros objetivos en esta investigación: El de la *doble presencia* de las mujeres en el ámbito doméstico y extradoméstico.

Comenzaré por explicar de qué estamos hablando cuando nos referimos a la doble presencia. Pero primero hay que distinguir entre la doble presencia y un concepto que le antecedió, el de la *doble jornada* y que se refiere a la acumulación de dos jornadas: la laboral y la doméstica, tal como lo señala Borderías "La doble jornada como característica de la condición estructural de las mujeres, consecuencia de la permanencia de la división sexual del trabajo" (Borderías, 1994,

p.88). Ya que cuando las mujeres salen al mercado laboral y cumplen con su jornada productiva, aún tienen que regresar a sus hogares a cumplir con sus labores domésticas, es decir, lavar la ropa, atender a sus hijos, hacer la comida, lavar los trastes, etc., por lo que se dice que ellas realizan una doble jornada. “En la medida en la que la creciente incursión de las mujeres en el trabajo extradoméstico no ha estado acompañada de una participación equivalente de los varones en la reproducción doméstica, se ha multiplicado la carga de trabajo que pesa sobre ellas.” (Ariza y Orlandina, 2004, p.15) debido a la división sexual del trabajo.

Pero el avance en la reflexión sobre lo que representa tener una doble jornada ha llevado a un interés mayor en la dimensión subjetiva de la experiencia femenina y estudiar más allá del hecho mismo de realizar actividades de ámbitos diferentes, sino también estudiar todo lo que implica a nivel subjetivo para las mujeres. De ahí se deriva una nueva categoría analítica que es la de la doble presencia, la cual según Borderías “pone el énfasis no ya en el hecho de la acumulación de dos jornadas de trabajo, sino en una nueva dimensión del trabajo femenino: la necesidad de asegurar una presencia “simultanea” en ambas esferas” (Borderías, 1994, p.88).

Es aquí donde se subraya la relevancia de situar a la subjetividad femenina no sólo como objeto de conocimiento, sino como elemento central de la acción y el cambio social. Al mismo tiempo es importante destacar la inseparabilidad de las prácticas de trabajo remuneradas y no remuneradas y de las múltiples mediaciones (prácticas y culturales) que las mujeres construyen entre ambas esferas del quehacer femenino. Lo que nos lleva a poner énfasis en el estudio de los conflictos subjetivos y las estrategias que generan las mujeres para poder estar en ambos ámbitos y de lo que pasa cuando

no se consigue. Para eso hay un concepto importante que nos ayudan a desentramar este mundo, el de ambigüedad–ambivalencia.

Al respecto Borderías nos dice que “La experiencia de trabajo familiar femenino, socialmente desvalorizada, genera en las mujeres una ambivalencia entre la adhesión y el rechazo a la propia situación [...] La categoría de ambivalencia ha sido utilizada para analizar las relaciones conflictuales que estas establecen con un trabajo marcado por la doble presencia [...] como un elemento de fuerza que da cuenta de la resistencia femenina a asumir las dicotomías y las fragmentaciones sociales derivadas de su situación entre dos mundos, regidos por dos lógicas diferenciadas, y que permite pensar formas alternativas de organización social” (Borderías, 1994, p.91) como el de las redes familiares y vecinales que “...en su orientación hacia el trabajo y su significado también desempeñan un papel muy importante [...] construidas por ellas mismas para mantener su doble presencia en el hogar y en el trabajo. Estas redes constituyen el entramado social básico sobre el que las mujeres edifican su imaginario ocupacional, un una relación ambigua y conflictiva pero indispensable para realizar sus propios proyectos de vida.” (Guadarrama, 2006, p.69).

Los conceptos de ambigüedad-ambivalencia nos ayudan a dar cuenta de los conflictos subjetivos y familiares a los que llega la mujer y que son resultado o consecuencia de esta doble presencia. Existe el cuestionamiento, pero también la culpa, el rechazo al éxito, trastornos negativos, angustia, estrés, etc. y como Prokop interpretó “esta ambivalencia como consecuencia de que el trabajo extradoméstico no resolvía la sensación de insatisfacción y como expresión de la “aspiración de vivir de distinto modo”.” (Borderías, 1996, p.58).

Con diferentes estudios se ha documentado la desigualdad en la distribución del trabajo doméstico y como esta condiciona y limita las posibilidades de inserción en la actividad productiva (Ariza y Orlandina, 2004.), por lo que muchas mujeres buscan diferentes alternativas de trabajo, como es el trabajo a domicilio que se puede realizar desde sus casas y que a primera instancia pareciera que es la solución perfecta para resolver la doble presencia y todos sus conflictos. Pero trasladar el problema al ámbito doméstico no es la solución. Ya que como veremos en esta investigación, el trabajar dentro de la casa resuelve algunos aspectos de la doble presencia como: el transporte, la lejanía, la forma relativa de controlar los ritmos y horarios de trabajo, el que puede intercalar el trabajo productivo con el reproductivo. Pero también se originan nuevos aspectos que no permiten que se eliminen los sentimientos de insatisfacción, estrés, etc, como es el no tener definida de manera explícita la separación entre el trabajo doméstico y el extradoméstico, la invasión del espacio por parte de la materia prima y un tipo diferente de descuido hacia los hijos. Pero eso lo iré desarrollando en los siguientes apartados de esta investigación.

Para terminar, es muy importante tener en claro algunos conceptos que me permitan limitar y clarificar la investigación. Primero, voy a considerar al trabajo productivo y reproductivo independientemente de que este se localice en el ámbito público o privado. Lo cual me permitirá estudiar lo que se refiere al trabajo productivo y reproductivo de las deshebradoras a domicilio de manera integral, aún cuando se localicen en el espacio privado. Por lo que los términos de trabajo doméstico y extradoméstico los limitaré sólo para cuando estos cumplan con el requisito de desarrollarse el primero en el ámbito privado y el segundo en el ámbito público.

También utilizaré el término familia y unidad doméstica de acuerdo a la siguiente distinción conceptual, "Mientras las primeras están fundadas en relaciones de parentesco, las segundas se conforman con grupos residenciales de personas que comparten la vivienda, un presupuesto común y una serie de actividades imprescindibles para la reproducción cotidiana, y que pueden o no estar unidas por lazos de sangre. No obstante esta diferenciación analítica, familia y unidad doméstica son conceptos que necesariamente se superponen y complementan" (Ariza y Orlandina, 2004, p.9). Esta distinción se debe a que las mujeres que se estudian comparten su espacio residencial con otras que pueden ser sus familiares o no familiares.

Por último analizaré algunos aspectos referentes al espacio de la casa ya que "la casa se considera aquí un lugar en el que diariamente se tiene que lidiar o no con tareas productivas y reproductivas en función de sus dimensiones materiales, y como lugar de la experiencia vivida. La casa es un lugar crítico, un sitio de campo en el cual analizar cómo los papeles de género intervienen en su constitución, a la vez que sus dimensiones materiales determinan las prácticas sociales, y las representaciones simbólicas que hombres y mujeres tienen sobre este espacio." (López, 2001, p.16).

Por último, los roles familiares han ido cambiando conforme al contexto social, cultural y económico a evolucionado, es muy importante tomar en cuenta este contexto en el que se desenvuelven las mujeres y los hombres, en un entorno flexibilizado, precario, informal y globalizado.

1.2 ¿Cómo se construye la identidad ocupacional?

En el contexto actual donde la tecnología, la mercadotecnia, la nueva división internacional del trabajo, las crisis económicas y políticas, la democracia, la incorporación masiva de las mujeres al mercado de trabajo, la flexibilidad laboral, la globalización, etc., nos posicionan en una realidad diferente a la de hace 30 años en donde el trabajo ha evolucionado de acuerdo a la aparición de nuevos fenómenos económicos y sociales.

Resaltando el papel tan importante que juegan las instituciones y cualquier tipo de ámbito en que se desenvuelvan los individuos, cabe destacar que estas instituciones han cambiado con el paso del tiempo y que el lugar más claro para observarlo es el *trabajo*. Por un lado, su centralidad como formador de identidades ocupacionales y profesionales ha sido cuestionada, aunque no podemos descartar al trabajo como un creador de identidad. De ahí que hay que estudiar estos cambios y cómo se ven reflejados en la creación de identidades, cómo se construyen, pero sin perder de vista otro ámbito que es importantísimo en la creación de identidades, sobre todo profesionales y ocupacionales, y es la familia, porque todos estos cambios también repercuten en ella siendo generador de nuevas relaciones y de nuevos conflictos que afectan el cómo y el qué tipo de identidades se crean actualmente.

Partiendo de la idea anterior, es muy importante exponer algunas ideas con respecto a la construcción de la identidad de las mujeres, junto con el contexto que a ellas les atañe, es decir, el de la doble presencia.

A nivel individual las mujeres han comenzado a vivir el fenómeno de la doble presencia al tener que mantenerse presentes en sus dos ámbitos de acción: la casa y su trabajo, lo cual les ha traído conflictos con los integrantes de su familia, pero sobre todo con ellas mismas, que han tenido que resolver y afrontar bajo un contexto de ambigüedad y ambivalencia.

A un nivel individual y colectivo la construcción de identidades es un tema central que involucra a todos los ámbitos de acción: la familia, la escuela, el trabajo, etc. Y que en base a la *socialización* se construyen con el paso del tiempo y a través de los procesos de interacción.

A través de la socialización se generan grupos sociales con intereses comunes que dirigen el curso de su acción. La socialización es definida como un sistema de interacciones y como un mecanismo de integración del sujeto a la sociedad, al generar en él una identidad individual. (Dubar, 1991)

Dubar retoma dos tipos de identidades la *virtual* y la *transmitida*, la primera se puede plantear como la colectiva, ya que refleja las convenciones colectivas, las reglamentaciones pertenecientes y representativas de la realidad social, es decir la identidad se construye y se transmite bajo una interacción de las instituciones (familia, escuela y trabajo) con el individuo. El segundo tipo habla de una identidad individual en donde el individuo integra a su psiquis y a su vida esta identidad, y que además es reconstruida por él mismo y que los investigadores sociales estudian y dan cuenta de ella a través de historias de vida, entrevistas, grupos de discusión, etc. También se le llama identidad para sí porque es lo que el actor relata sobre lo que él cree que es, es decir bajo su punto de vista.

La articulación entre estos dos tipos de identidades es lo que forma a un actor, a nivel individual y colectivo, y como bien resume Dubar "La identidad es el resultado a la vez estable y provisorio, individual y colectivo, subjetivo y colectivo, de los diversos procesos de socialización que, en conjunto, construyen y definen las instituciones". Por lo que la identidad no está dada, sino que constantemente se construye y reconstruye. (Dubar, 1991)

La identidad es entendida como el producto de una doble transacción: la que el sujeto tiene consigo mismo (subjetiva) y la del sujeto con los otros (objetiva). Es decir, no son procesos independientes el uno del otro, sino al contrario, uno depende del otro.

Para analizar la identidad transmitida es necesario analizar y estudiar sus trayectorias de vida, en donde nos hablan de su experiencia vivida sobre su familia de origen, su familia propia, su trayectoria laboral, la maternidad, etc. Esta es una herramienta necesaria para saber que factores empujan a las mujeres a trabajar en ciertos lugares, para así reconstruir su contexto actual, es decir "...se trata de investigar desde la narrativa femenina su identificación como mujeres / esposas / madres / trabajadoras y de preguntarnos sobre las posibilidades de las mujeres para integrar sus diversas narraciones en un discurso que revele sus esfuerzos para dominar su propia existencia." (Guadarrama, 2006, p.68)

El ser trabajadoras, esposas y madres, generan una serie de conflictos reflejados por la ambigüedad y ambivalencia que caracterizan la situación de la doble presencia y que son fundamentales en la construcción de sus identidades.

Todos los procesos de construcción de las identidades sociales, se dan en contextos socialmente estructurados mediante los procesos de

socialización, en donde los individuos forman parte de grupos que generan sus propios sistemas de símbolos y significados. Esto se da en las experiencias que las mujeres tienen en el ámbito productivo y reproductivo.

Los conflictos que se generan a partir de su doble presencia, se tratan de solucionar a partir de una serie de estrategias o arreglos. Estas estrategias se presentan como una serie de diversas formas de acción, arreglos o acuerdos, frente a las situaciones de conflicto como pueden ser: la ruptura matrimonial, la salida del mercado de trabajo, el trabajo por cuenta propia, las redes familiares y vecinales, etc., a partir de estas estrategias es que se tejen sus identidades. Las estrategias se pueden combinar, pero sobre todo es a partir de estas que las mujeres se van a constituir como sujetas sociales.

Para el problema que nos ocupa en esta investigación, las ideas expuestas anteriormente serán la base para entender cómo es el proceso de construcción de la identidad laboral de las mujeres de la industria maquiladora de la confección de ropa, específicamente, las que trabajan a domicilio, en Tehuacán, Puebla.

Las mujeres al estar bajo un contexto de doble presencia, en este caso en el mismo espacio, desempeñan los roles de ama de casa y trabajadora al mismo tiempo, construyendo su identidad a partir de los significados de esta doble experiencia.

1.3 La caracterización del trabajo a domicilio.

Existe una discusión interesante de cómo se debe definir el trabajo del deshebrado que es realizado en el domicilio de las trabajadoras, si como trabajo a domicilio o como trabajo por cuenta propia. Después de una revisión de lo que se ha escrito con respecto a uno y a otro, encontré una diferencia muy importante y es la siguiente "...si no hay un arreglo formal o garantía de suministro de materias primas a condición de devolver el producto procesado a cambio de un pago, se trata de un trabajador independiente; ellos son los que tradicionalmente se han identificado como trabajadores por cuenta propia, y que día a día se enfrentan a más problemas para subsistir porque se enfrentan a los problemas de suministro de materias primas controladas por grandes corporaciones, costos que son elevados por su escala de producción, y dificultades para comercializar sus productos." (Pedrero, 2000, p.569). Es decir, la subcontratación y por ende el suministro de materias primas es lo que hace la diferencia entre un trabajador a domicilio y uno por cuenta propia.

Otra connotación importante es que "Los trabajadores dependientes o maquiladores generalmente trabajan en su casa, pero tienen un acuerdo con alguna fábrica, empresario o empleador para que les provea materia prima que ellos, desempeñando un monto específico de trabajo, transformarán en un periodo de tiempo determinado y por un pago que se acuerda en función de la cantidad de trabajo realizado." (Pedrero, 2000, p. 596), Estas son características que cumplen las deshebradoras de la maquila de confección.

Por lo que en este estudio se optó por llamar al deshebrado que se realiza en el domicilio de la trabajadora como: *trabajo a domicilio* y no como por cuenta propia.

En general el trabajo a domicilio en México se está extendiendo como la maquila en general al resto del país, no sólo de la industria de confección de ropa sino también de otros sectores como el de calzado, sombrero, esfera navideña de vidrio soplado, juguete, globos, mueble de jardín, etc. Su expansión debe entenderse a partir de las oportunidades y limitaciones que surgen del modelo actual de desarrollo del país (Arias, 1998). Otro aspecto interesante es que en los últimos años se han desarrollado formas de maquila y de trabajo a domicilio en comunidades indígenas de Michoacán, Oaxaca, Puebla y Yucatán, cuando el trabajo a domicilio se había distinguido por encontrarse en el área urbana de las localidades en donde se había identificado su presencia como: La Ciudad de México. (Arias, 1998).

Se ha encontrado que las trabajadoras que laboran en el trabajo a domicilio son de todas las edades y estados civiles, en cualquier etapa del ciclo doméstico, en casi todas las situaciones familiares (Arias, 1998) ya que el hecho de que se realice en la casa facilita su participación, teniendo hijos o no, siendo casada o soltera.

Primero que nada es muy importante definir al trabajo a domicilio como un trabajo: precario, flexible, informal e inestable. A continuación explicare cada uno de sus rasgos.

Al trabajo a domicilio de las deshebradoras es importante ubicarlo, primero, en un contexto global, ya que forma parte de la cadena productiva de la industria maquiladora de confección de ropa, que puede ser nacional o de exportación (principalmente a EE.UU.) y que lleva a cabo una de las tareas más sencillas, por lo que puede

realizarse en el domicilio de la trabajadora sin mayor problema, sólo necesitan unas tijeras deshebradoras.

Se define, primero, como un trabajo *precario* ya que cumple con las siguientes características:

- 1) La ausencia de un contrato de trabajo indefinido sustituyéndolo por contrataciones (escrito o verbal) a plazo fijo, por obra y servicio, de temporada o eventuales. Esto es la perspectiva de la **“inestabilidad”**, es decir, el empleo puede interrumpirse en cualquier momento.
- 2) El empleo tiene bajo o nulo acceso a la seguridad social (previsión, salud) y no representa un respaldo de la legislación laboral (despido, derecho de afiliación sindical, y negociación colectiva, etc.). Eso es la perspectiva de la **“inseguridad”**.
- 3) El empleo es insuficiente en términos de remuneraciones, por ejemplo, en el caso del trabajo parcial. Eso es la perspectiva de la **“insuficiencia”**. (Díaz y Yáñez, 1998, p.2).

El deshebrado se caracteriza por acuerdos verbales con un intermediario entre la maquiladora o taller y la trabajadora. El trabajo se caracteriza por tener temporadas bajas y altas, pueden pasar semanas sin que les lleve el trabajo a sus casas y se paga a destajo, es decir por pieza o por bulto.

Se caracteriza por no contar con ningún tipo de seguridad o prestación social, ya que el trabajo a domicilio sirve a los empleadores para reducir los costos de producción, tal como lo señala García “El incremento de los sectores no asalariados y/o informales puede deberse a distintas causas. Una de ellas es la subcontratación de pequeños negocios o de individuos en hogares particulares por parte de grandes empresas, como una manera de abaratar costos y

así hacer frente a las presiones para competir y elevar la productividad." (García, Blanco, et al., 1999, p.294). Nunca se tiene la seguridad de que se obtendrá el pago por el trabajo realizado, hay casos en los que el intermediario o dueño de la maquila desaparece sin cubrir el pago. Es por estas razones que se define como un trabajo precario.

También es considerado como un trabajo *flexible* ya que se adapta a las necesidades de la maquila que la subcontrata, al mismo tiempo que no cuenta con un salario mínimo, un horario o jornada definida, aunque si debe cumplir con los tiempos que marca el empleador, es decir, hay veces que el trabajo es llevado a una cierta hora y debe estar listo para el siguiente día a la hora fijada, lo cual lo hace muy desgastante. Por otro lado, es considerado flexible ya que debido a su inestabilidad, no hay seguridad en el empleo, todo depende de las necesidades de la maquila, por ejemplo, si hay trabajo tal vez se necesite contratar a 15 mujeres que deshebrén, pero si no lo hay o hay poco sólo se contrata a 6, lo cual no asegura tener trabajo para las 15 que antes habían sido empleadas. Para terminar esta parte, es interesante lo que señala Margaret Maruani cuando habla de la flexibilidad en el trabajo a domicilio, "...la flexibilidad en el tiempo y en el ingreso, dice Margaret Maruani deben ser vistos como recursos empresariales que responden a la lógica del mercado, no a las demandas de las trabajadoras. No se trata, como afirman los empresarios, de que las mujeres quieran trabajar de tiempo parcial, recibir trabajo a domicilio, salir a descansar. Significa más bien que esta es la manera en que funciona ahora el mercado de trabajo en la industria de la confección entre otras." (Maruani citada por Arias, 1998, Págs. 94-95)

Otro aspecto es su *informalidad* que además es promovida por las maquila formales tal como lo señala Rubin "Una vez considerado

como parte de un sector informal desvinculado de los llamados procesos de producción “modernos”, hoy en día el trabajo industrial a domicilio representa lo que Benería (2001) llama la transferencia de actividades hacia la “periferia” de producción que anteriormente fueron elaboradas dentro de la industria del “centro”. De esta suerte, las empresas formales juegan un papel central en la generación del trabajo informal, con todo lo que esto implica para los salarios y condiciones de trabajo.” (Rubin, Denman, et al., 2006, p.24).

La relación entre la maquila formal e informal es muy clara e interesante “Por lo menos en la confección local de ropa, las relaciones que encontramos entre el sector “formal” y el “informal” son continuas y estructurales; de hecho, la “formalidad” y la “informalidad” no son más que dos momentos de un solo proceso de acumulación capitalista organizado de manera consciente [...] el término “informal” termina por esconder las acciones flagrantemente ilegales, delictivas y deliberadas que llevan a cabo los empresarios de la ropa para aumentar significativamente su margen de ganancias, evadiendo impuestos y escatimando derechos a las trabajadoras” (Peña y Gamboa, 1991).

Todo este contexto genera una serie aspectos muy interesantes para las mujeres que trabajan a domicilio, por un lado estas mujeres juegan un papel muy importante en la reducción de los costos para las grandes o medianas empresas, ya que las hacen trabajar en la clandestinidad y por el otro, el que sus hogares se convierten en parte de la línea de ensamble de prendas de vestir, en el que no sólo ellas participan, ya que se ha documentado la presencia de trabajadores, como niños y ancianos, que no reciben ningún sueldo por su trabajo, lo cual nos habla de la explotación en la que viven no sólo las trabajadoras, sino también algunos miembros de su familia.

La subcontratación es la manera en que la cadena productiva se mueve en un “continuo jerárquico que va desde grandes o medianos empresas de diseño, fabricación y comercialización de ropa legalmente constituidas, relativamente estables y solventes, hasta eslabones con alto grado de informalidad e inestabilidad que forman la base de la pirámide: pequeños talleres y trabajo a domicilio” (Díaz y Yáñez, 1998, p.18). Otro aspecto importante que Díaz señala es que los salarios, las condiciones de trabajo y la estabilidad del empleo se deterioran conforme se avanza hacia los eslabones más bajos. (Díaz y Yáñez, 1998).

La subcontratación esta acompañada por la externalización de una parte o tarea del proceso de producción. Tal y como lo explican Díaz y Yáñez. “La externalización de la confección propiamente tal o de partes de ella vía sustitución de los contratos de trabajo con trabajadores de la propia empresa por contratos comerciales con talleristas y/o trabajadoras a domicilio, y de los salarios por tarifas costos salariales directos e indirectos de las empresas (...). Logran disminuir sus costos de producción directos, vale decir, los costos que comprenden instalaciones, máquinas, repuestos, servicios de mantención, los que deben ser cubiertos íntegramente por los talleres, así como costos relacionados con la administración. (Díaz y Yáñez, 1998, p.18)

Aunque existen leyes que amparan a los trabajadores a domicilio, ellas ni siquiera saben de su existencia y los empleadores las ignoran, por lo que aún cuando el trabajo a domicilio en el Valle de Tehuacán es un trabajo muy generalizado, ya que nada más basta sentarse un momento en la calle de una de estas colonias para ver a mujeres salir y entrar de sus casas con los bultos a cuestas, no hay ninguna autoridad que defienda sus intereses y les informe de la explotación en la que viven; aunque si así fuera muy probablemente este trabajo

se volvería más clandestino y en muchos casos ya no se recurriría a él, ya que su objetivo fundamental de ahorrar costos de producción se perdería y los empleadores dejarían muy probablemente de realizarlo.

Una forma interesante en que opera el trabajo a domicilio es cuando el intermediario le propone a la trabajadora domiciliaria contratar a más mujeres vecinas, familiares o amigas, para repartirles trabajo que pueden llevarse a su casa o trabajar en el de ella. Con lo cual se ven algunas modalidades distintas de trabajo. Por ejemplo, el sistema encargado por las mujeres que reparten el trabajo y que permiten que el resto trabaje dentro de su casa, a cambio de algún dinero extra por bulto. Haciendo modificaciones muy importantes en su casa, ya sea en su patio, en las recámaras o en la acera de la entrada de su casa, ya que se necesitan instalar tarimas para que la prenda no se manche y mesas muy largas para trabajar en ellas. Por lo que en este caso se dan relaciones sociales muy interesantes. Es en ese espacio es donde se comparten experiencias y vivencias. Otro caso es el de las mujeres que van a la casa de la que recibe el trabajo, para llevárselo y regresarlo en el tiempo que ella les marque.

Las mujeres que reciben el trabajo y que emplean al resto fungen como administradoras de los tiempos, los bultos y a veces como capataz, ya que como ella misma dice "yo soy la que tengo que entregarle cuentas al señor que me trae las prendas". También es la que le responde a las demás cuando se trata de los pagos.

El tema del espacio se vuelve importante, ya que cumple con objetivos productivos para los cuales no estaba diseñado, además de la invasión de la materia prima y las trabajadoras externas. Tal como lo señala López "Así encontramos que tanto en sectores medios como en populares, hombres y mujeres están modificando la geografía de

sus viviendas para acomodar en su interior actividades de tipo productivo." (López, 2001, p.22)

Cuando hablamos del tema de la doble presencia, la cual de manera común se había entendido como la separación marcada de los sectores productivos y reproductivos a través del espacio, en este caso se difumina y se hace menos clara, ya que la dinámica familiar se ve trastocada por el trabajo productivo, difuminando las fronteras y traslapando las labores de lo referente a lo reproductivo y lo productivo. Tal y como lo señala López "Al trabajar remuneradamente en casa sucede una trasgresión de las fronteras entre el trabajo y la familia [...] en las mujeres la invasión de una esfera por la otra con frecuencia es mutua. Lo anterior se debe a que ellas siguen siendo responsables primarias del trabajo doméstico, y como resultado del conflicto entre los dos ámbitos surgen ambivalencias que pueden generar nuevas formas de vivir el espacio de la casa, así como nuevas representaciones simbólicas de la misma." (López, 2001, p.34)

El que el trabajo se encuentre en su casa y la obligue a empalmar o intercalar sus actividades productivas con las reproductivas ejerce en ellas cansancio, estrés y agotamiento: "El modelo de estrés y sobrecarga supone que la combinación del trabajo extra-doméstico y el trabajo doméstico puede ejercer presión sobre las mujeres de modo que afecte negativamente su salud física y mental." (Rubin, Denman, et al., 2006, pp.18-19). En el caso de las tejedoras en lo dicho por Treviño, el espacio laboral y las implicaciones concretas del proceso de trabajo, ocasionan "el desarrollo de diferentes enfermedades laborales debido a que las condiciones físico-espaciales de las viviendas no constituyen el ámbito de trabajo adecuado. Los principales padecimientos que afectan a las tejedoras son: desgaste

de la vida, infecciones de las vías respiratorias, dolores musculares en manos y espalda, etc." (Treviño, 1988, p.596)

Por último, el trabajo a domicilio puede ser definido como un trabajo intensivo, detallado y repetitivo, que se hace bajo el régimen de subcontratación, con el fin de abaratar los costos de producción. En el caso de las deshebradoras de Tehuacán, el pago es estrictamente por pieza y varía dependiendo de la prenda que se deshebre; puede variar desde los 25 y 50 centavos por pieza o los \$8 y \$10 pesos por bulto.

Se reparte a través de un intermediario, por medio de un trato de palabra, por lo que no cuentan con seguridad social ni con las prestaciones obligatorias. Lo cual lo hace inseguro, inestable e informal.

En general, es bajo este contexto que las mujeres trabajan a domicilio y se ocupan de sus hijos y esposos con "un ambiente laboral que se ve inmerso en una doble problemática: la del trabajo en sí y la del ámbito doméstico, lo que significa un constante empalme o traslape de actividades." (Treviño, 1988, p.596). Deben cumplir con los tres papeles: de madres, esposas y trabajadoras, y es bajo estos papeles traslapados que construyen su identidad.

CAPÍTULO II

LO GLOBAL Y LO LOCAL, EL CASO DE LOS TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA DE CONFECCIÓN DE ROPA EN EL VALLE DE TEHUACÁN.

Introducción.

Para poder tener una idea general de las características del trabajo a domicilio en un contexto local globalizado como lo es el Valle de Tehuacán, es necesario retomar la experiencia de las maquilas de la confección de ropa y dar cuenta de cómo estas han originado transformaciones, en este caso de dos localidades: Altepexi y Tehuacán.

El estudio se realizó en talleres donde se desarrolla la parte de un proceso encadenado, ya que el trabajo a domicilio en el Valle de Tehuacán en la mayoría de los casos son apéndices de medianas y grandes maquilas formales de costura que exportan su producción a los Estados Unidos, por lo que resulta importante la comparación de lo que sucede en las grandes y medianas maquilas formales con las trabajadoras a domicilio que trabajan de manera clandestina en sus casas.

Por lo que en este capítulo me ocuparé de analizar el contexto general de la maquila de confección de ropa, primero en el Estado de Puebla y después en el Valle de Tehuacán.

En el primer apartado me ocuparé de hablar de las características generales del Valle de Tehuacán y del por qué se tomó la decisión de estudiar esta región.

En el segundo apartado expondré una serie de cuadros y gráficas que den cuenta del estado en que la maquila de confección de ropa se encuentra, al igual que sus trabajadores. Enmarcados en un contexto laboral precario, flexibilizado y global.

Por último haré algunas conclusiones de la situación de la maquila de confección de ropa en el Valle de Tehuacán.

2.1 El Valle de Tehuacán.

Debido a que Tehuacán se caracterizó por muchos años en ser una zona de fuerte presencia de la industria maquiladora y por vivir y sufrir su acelerada crisis, es que nos pareció interesante su estudio, ya que el Valle de Tehuacán ejemplifica muy claramente la llegada, el auge y la crisis de la industria maquiladora de la confección.

Muchas empresas se trasladan a países como China y Centroamérica, debido a que los salarios y condiciones son más precarias y en el caso de China hay mejores condiciones de producción, ya que se desarrolló el llamado paquete completo, que se caracteriza por ser “una estrategia de integración de la industria del vestido para la elaboración completa de la producción, en el que los empresarios pueden utilizar las líneas o los módulos de producción. El paquete completo más que una forma u ordenamiento de producción hacia el interior de las maquiladoras, es una forma de integración de toda la producción, que comprende desde la elaboración del textil, el corte y ensamble del mismo, los terminados de lavandería, el empaquetado de prendas y su entrega al cliente.” (Barrios y Santiago, 2003, p.40) y que en Tehuacán nunca se pudo concretar, ya que el desarrollo de la industria textil se encuentra totalmente separado del resto de la dinámica, debido a que las grandes empresas norteamericanas trasladan su propia tela para la fabricación de las prendas, “...la maquiladora nunca ha podido fomentar encadenamientos productivos con la industria manufacturera nacional. De hecho la demanda por insumos nacionales representa menos de 5% del valor agregado de exportación, lo que quiere decir que menos de 5% del valor de las exportaciones maquiladoras que es agregado en México es aportado por la producción nacional de insumos para la maquila. El otro 96% corresponde a remuneraciones, utilidades y gastos por servicios

diversos como luz, agua, alquileres, entre otros." (INEGI, 2005 citado por De la O, 2006, p.88).

Otra razón por la que se decidió estudiar esta región es la importancia de la localidad, ya que Tehuacán es la segunda ciudad más grande del estado de Puebla. Habitan 226,258 personas, divididas en 108,178 hombres y 118,080 mujeres¹. La Población Económicamente Activa (PEA) es de 60,915 hombres y de 50,917 mujeres, que suman un total de 111,813 personas².

También se encuentra la presencia de cuatro grupos étnicos: popoloca, náhuatl, mixteco y mazateco que habitan en las zonas que rodean el Valle de Tehuacán. Su presencia ha sido muy importante ya que son ellos quienes cumplen con la función de mano de obra de reserva de "los comerciantes e industriales que los han empleado en sus incursiones comerciales y productivas en diversas etapas." (Juárez, 2004, p.108) y que han sido un factor muy importante para el crecimiento de la maquila en el Valle de Tehuacán, pero que a su vez también han sido los principales perjudicados por su crisis.

También cuentan con una de las cuencas hidrográficas más importantes del centro del país lo que va a facilitar la instalación de lavanderías de la mezclilla para el deslavado de las prendas y lo que a la larga ha originado la contaminación y el agotamiento de los mantos acuíferos.

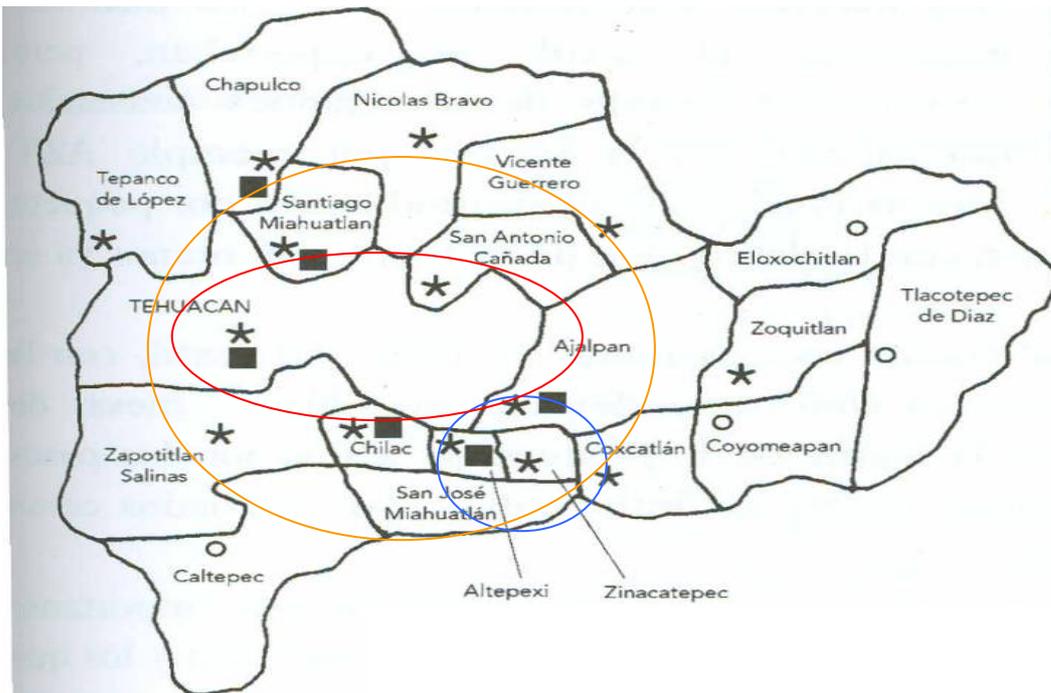
La región de Tehuacán y Sierra Negra esta conformada por 21 municipios, así como de unas 700 localidades. Proporcionalmente la mitad de las localidades están consideradas de alta marginación, con menos de mil habitantes. La población indígena alcanza a constituir

¹ Censo General de Población y Vivienda 2000. INEGI. México, D.F., 2000.

² Censo Económico Municipal de Tehuacán. Ayuntamiento Municipal de Tehuacán 1999-2002.

una cuarta parte de todo el conjunto. Los 21 municipios son los siguientes:

- Ajalpan
- **Altepexi**
- Caltepec
- Coxcatlan
- Coyomeapan
- Chapulco
- Eloxochitlan
- Nicolás Bravo
- San Antonio Cañada
- San Gabriel Chilac
- San José Miahuatlán
- **Tehuacán**
- Tepanco de López
- Tlacotepec de Benito Juárez
- Vicente Guerrero
- Yehualtepec
- Zapotitlán
- Zinacatepec
- Zoquitlán



Pero por razones de tiempo, se decidió estudiar y tomar como muestra sólo a dos municipios del Valle de Tehuacán, que son: Altepexi y Tehuacán. El primero tiene características muy interesantes, como que gran parte de su población es indígena, conservan su lengua, aunque no su vestimenta. Hasta hace unos años su economía estaba basada en la agricultura. Es un municipio pobre y con verdaderos problemas de infraestructura y de los servicios básicos, como son: agua potable, pavimentado, etc., la mayoría de las casas se encuentra en obra negra y su medio de transporte aún sigue siendo la bicicleta. Se encuentra muy cercano a Tehuacán, como a unos 20 minutos, y el transporte público es muy eficiente y abundante.

Por otro lado, el municipio de Tehuacán es todo lo contrario al de Altepexi, es urbano, la población indígena no se ve a primera vista, con varias colonias marginales y su economía hasta hace unos años se basó en la industria refresquera y la producción avícola, es el segundo municipio más importante después del de Puebla. También es en el que la producción de pantalones de mezclilla, es muy importante. Se le conoce como "la capital del blue jeans", ya que se encuentran importantes empresas maquiladoras de exportación.

La industria maquiladora de confección de ropa se inicio en los años 60 cuando se generaron e impulsaron "regulaciones comerciales norteamericanas como la 807.00 (Ley 807); el régimen 9802.00.80; acuerdos multilaterales como el Acuerdo Multifibras (AMF), el Acuerdo de Textiles y del Vestido (ATV) producto de la Ronda de Uruguay; acuerdos regionales como el Anexo 300B del TLCAN." (Juárez, 2004, p.18) dando inicio al ensamblaje de prendas de vestir usando materia prima producida y procesada en los Estados Unidos y aun cuando en esa época no se vislumbraba el crecimiento tal que tendría esta industria, en

donde de hecho su importancia cuantitativa es menor en la década de los 70 y 80, significó un período de aprendizaje muy importante que serviría para cuando en la década de los 90 se firmará el TLCAN y se iniciara el auge y esplendor de esta industria.

Pero todos estos acuerdos sirvieron principalmente para “negociar o imponer unilateralmente restricciones cuantitativas (cuotas) contra las importaciones de productos textiles y de la confección provenientes de los países en vías de desarrollo.” (Chacón, 2000, citado por Juárez, 2004, p.31), sobre todo el AMF. También para eliminar progresivamente sus aranceles sobre bienes textiles y del vestido expuestos en el Anexo 300B.

A partir de la apertura del país en 1994 miles de maquiladoras se instalaron en muchas partes del país, llegando a Puebla y ocupando en su mayoría a mujeres, aunque actualmente esto ha venido cambiando ya que por las 6 mujeres que laboran en la industria existen 4 hombres.

La industria maquiladora fue impulsada como “salida” a la crisis de los sectores más importantes de la economía regional, como la agricultura, la industria refresquera y la avícola. Igual que en otras regiones del país, “Cabe señalar el vínculo que se establece entre la movilidad territorial de las maquilas y los contextos regionales en declive económico, ya que en muchas ciudades se favoreció el crecimiento de la industria maquiladora como una estrategia de creación de empleos frente a la imposibilidad de generar un proyecto de desarrollo local, como aconteció en el área conurbada de Mérida, Puebla, Ciudad Acuña y Tlaxcala, entre otras.” (De la O, 2006, p.86)

Esta crisis provocó que miles de personas de diferentes regiones aledañas se trasladaran a la región de Tehuacán, para poder emplearse en la maquila. Durante casi una década se disfrutó del auge de la maquila en Puebla, pero para el año 2001 su crecimiento se vio afectado por la crisis de la economía estadounidense, lo que originó el cierre de muchas empresas al igual que el despido masivo de empleados y la revitalización de la maquila clandestina como el trabajo a domicilio, ya que debido a su estructura flexible puede operar en el nuevo contexto, formando parte de la cadena productiva, pero sin los beneficios de la maquila formal, trasladándose las operaciones más sencillas y ahorrando en costos de producción y seguridad laboral. Todo este contexto reafirma que se trata de una industria que no está sujeta a regulaciones laborales y que aplica sus propias reglas.

Esta ha sido la situación que se ha mantenido hasta el día de hoy, ya que en los últimos años los índices de desempleo son muy elevados, posicionando a Puebla en el primer lugar en despidos en el país, con una caída del 29.2% y 6 mil puestos menos. Actualmente, se conservan 15 mil 702 plazas, de las cuales 7 mil 464 corresponden a hombres y 8 mil 238 a mujeres, reduciendo así su plantilla laboral en la industria maquiladora de exportación en marzo del 2006, conforme la encuesta mensual del INEGI. (Portal electrónico de la Revista Intolerancia, Puebla.)

En todo el estado de Puebla subsisten 72 maquiladoras de exportación, las cuales importaron en el primer trimestre de 2006 insumos por 561.16 millones de pesos, en contraste con los 598.97 millones de pesos en el mismo lapso del año previo (Portal electrónico de la Revista Intolerancia).



Con los datos anteriores nos podemos dar cuenta de la crisis por la que atraviesa esta industria y del desempleo que genera, lo que deja a miles de personas como única opción: la migración, sobre todo a Nueva York.

Estos aspectos y las características más importantes de la industria y sus trabajadores se analizarán en el apartado siguiente.

2.2 Cadenas Globales y Fuerza de trabajo en el Valle de Tehuacán.

La industria maquiladora en Tehuacán está inserta en un contexto de globalización, en donde la división internacional del trabajo juega un papel fundamental, al igual que la creación de tratados que promueven su desarrollo. Un ejemplo muy claro para nuestro país es el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) firmado por México, Canadá y EE.UU. en 1994 y que disparó la instalación de industrias maquiladoras en el país. Aunque eso no quiere decir que antes no existieran. De hecho las primeras comienzan a aparecer en los años 60', en un inicio en la frontera norte del país entre México y EE.UU., después en los años 80' se expandió hacia ciudades del norte, noreste y noroeste, para finalmente tener presencia en el centro, occidente y sur del país (De la O, s/f, p.1). Pero hay que poner mayor atención al Estado que nos ocupa: Puebla como lo muestra el cuadro 1. (Ver anexo 1)

El cuadro 1 expone el proceso que ha sufrido Puebla en cuanto a generación de empleos tanto de la industria textil como del vestido, al igual que el resto de los Estados. En el año de 1998 Puebla ocupa el cuarto lugar a nivel nacional con mayor número de personas ocupadas con 20 277 en la industria maquiladora de exportación textil y del vestido. Sólo después de Chihuahua, Coahuila y Durango, que representan el norte, junto con toda su tradición maquilera. Para 1999 ya había ascendido a 27 789, haciendo manifiesta su fuerte presencia. En ese año también lo hacen como nunca Yucatán al sur con 20 414 personas ocupadas y Aguascalientes en el centro, con 23 885. En el 2000 se da el mayor número de personas ocupadas con 34 686 llegando

a colocarse en el tercer lugar, desplazando a Durango; para el año 2001 comienza la caída y la crisis de la industria, ya que se da un descenso a 33 556 personas ocupadas, y en el 2002 llega a 27 769. Para el 2006 se ha registrado la caída más estrepitosa de empleos al llegar a sólo 15 702 plazas, además de colocar al Estado de Puebla en el número uno en despidos. Estas cifras nos muestran el inicio, auge y declive de la industria maquiladora regional.

El TLCAN implicó que “los procesos de la cadena productiva del vestido se trasladaran a México a medida que se eliminaban las restricciones arancelarias propias de cada una de esas etapas” (Gereffi, 2000, p.50). Es decir las ventajas arancelarias que se acordaron en el tratado permitieron el libre paso de insumos para la fabricación de ropa libre de impuestos, que a su vez era exportada hacia EE.UU. Pero no sólo el TLCAN sino también el Acuerdo Multifibras (AMF), el Acuerdo de Textiles y del Vestido (ATV) y los sistemas preferenciales a través de un conjunto de políticas arancelarias como la Nación Más Favorecida (NMF), el Sistema Generalizado de Preferencias (SGP) y el Export Processing Zones (EPZ). Otro punto importante es que los bajos salarios que se pagan en México “aumenta drásticamente las utilidades de las empresas estadounidenses” (Gereffi, 2000, p.9).

Lo que observamos desde 1994 con el Tratado de Libre Comercio es que la maquila se ha extendido al resto del país para buscar salarios más bajos. Por ejemplo para el año de 1998 Puebla ya ocupaba el cuarto lugar en la generación de empleos maquiladores, pero esto no se reflejaba en las remuneraciones ya que éstos sólo sumaban 502 758 millones de pesos distribuidos entre 27 277 personas ocupadas dando un promedio de 18.43, por debajo de Aguascalientes con 507 938 cuando sólo contaba con 19 339 personas ocupadas dando un promedio

de 26.26; en Sonora con 596 860 millones de pesos cuando sólo ocupaba a 16 809 trabajadores dando un promedio de 35.51. Después la cifra se elevó, en Puebla conforme el estado fue tomando mayor importancia. Para 1999 recibía 867 258 millones de pesos en remuneraciones, en el 2000 tenía 1 265 591 millones de pesos y en el 2002 1 462 767 millones de pesos. (Revista Intolerancia) Tanto el número de personas ocupadas como las remuneraciones son los dos aspectos más importantes que caracterizan a la industria maquiladora. Pero no son los únicos. También se incluyen los siguientes.

En la grafica 1 y 2, se observa la importancia de la industria del vestido dentro de las actividades manufactureras en todo el país en el año de 1998, sobre el resto se los sectores. Sobresale con 20 523 empleos, muy por encima de la fabricación de insumos totales con 2 190 y de la industria alimentaría con 1 670 trabajadores. Aunque en cuanto al número de establecimientos este último sector ocupa el primer lugar con 496 y en segundo lugar con 294 la fabricación de prendas de vestir.

Otro tema importante es el de la contaminación que producen las lavanderías de las maquilas cuando tiran los desechos en cualquier lugar (zanja o río) sin preocuparse por cumplir con las normas que rigen en los EE.UU. Esto afecta principalmente a la producción agrícola que existe en la región, ya que las tierras se cubren de agua color azul por el proceso de deslavado que se realiza en las prendas de mezclilla. Además de que el agua de mantos acuíferos de Tehuacán, que eran considerados como uno de los más importantes en el país están en peligro de secarse por el uso indebido que del agua se ha hecho durante años.

Por otro lado, la internacionalización del proceso productivo puede verse de manera más directa por medio de las diferentes cadenas productivas:

las dirigidas por los fabricantes y las dirigidas por los intermediarios comerciales. Las primeras son las encargadas de coordinar la producción, en las segundas. "Habitualmente la producción está a cargo de redes escalonadas de contratistas de países del tercer mundo que fabrican los productos finales para compradores extranjeros" (Gereffi, 2000, Págs. 11-12). Pero en primera instancia, por cadena productiva vamos a entender "toda la gama de actividades que suponen el diseño, la fabricación y la comercialización de un producto" (Gereffi, 2000, p.11).

En términos generales la maquila en Puebla realiza la parte más intensiva en mano de obra de la cadena como es el ensamblado de las prendas, el deshebrado, planchado y empaquetado, etc. Lo interesante es que conforme descienden los eslabones, las tareas se vuelven cada vez más sencillas, aunque intensivas y flexibles.

Para la industria de confección de ropa en el cuadro 2, se puede observar la siguiente distribución de los empleos. Es más alto en las empresas grandes con 44.74%, en las medianas 30.62%, en las pequeñas 16.81% y en las micro 7.8%. Pero en el cuadro 6 también se puede observar como hay más establecimientos pequeños y micro con 218 y 666 respectivamente, 114 medianos y 31 grandes. Evidenciando una gran externalización y subcontratación de las empresas grandes hacia el resto, ya que la existencia de los establecimientos micro y pequeños casi siempre esta acompañada del empleo que las empresas grandes requieren, para ahorrarse los gastos que implica contratar a gente dentro de la empresa. Aunque estos datos son del 2000, muestran como esta compuesta la cadena productiva en el Estado de Puebla.

Entre 1995 y 2000 se da una polarización muy interesante entre empresas grandes y medianas en relación con las pequeñas y micro empresas. En las primeras se concentran 2/3 partes de los trabajadores ocupados en la maquila de confección de ropa, con 1068 y 199 empleados ocupados por empresa grande y mediana respectivamente. Mientras que en las segundas hay 1/3 del total de trabajadores con 57 y 9 empleados ocupados por empresa pequeña y micro. Es muy importante dar cuenta de que aún cuando hay menos empresas grandes y medianas ocupan una gran cantidad de trabajadores.

En Puebla existe un rubro muy importante de trabajadores denominado: trabajador por cuenta propia y el trabajador sin pago, el cual podría ejemplificar muy bien el último eslabón de la cadena, que es casi imposible encontrar en las encuestas debido a la clandestinidad del llamado trabajo a domicilio y que ocupa a un número significativo de personas. (Ver el cuadro 5)

Para octubre y diciembre del 2004 635 733 personas se ubicaron en el rubro de trabajadores por cuenta propia y 320 689 personas se ubicaron en el rubro de trabajadores sin pago, aunque el cuadro no los ubica por ramas, a simple vista resulta interesante el número de personas que laboran en estos términos y que podrían estarlo haciendo en el trabajo a domicilio.

Pero ¿cómo es que funcionan las cadenas?. Las cadenas de producción funcionan con base en la subcontratación, es decir "como un recorte dentro de un continuo de relaciones entre las empresas y sus proveedores que parten, en principio, todas de la situación en que una empresa solicita a otro productor o prestador de servicios formalmente independiente la realización de una fracción del proceso necesario para

la fabricación del bien, de acuerdo a determinadas especificaciones provistos por la primera" (Velásquez, 1998, p.15, citado por Díaz y Yáñez, 1998, p.15). Cabe decir que la subcontratación se realiza también bajo un proceso de externalización que ayuda a disminuir los costos de producción directos, estos costos comprenden instalaciones, máquinas, repuestos, servicios de mantención que son cubiertos por los talleres, asimismo los costos relacionados con la administración. Existen dos motivos para la externalización, la falta de capacidad en la producción y el deseo de disminuir los costos de producción.

Esta subcontratación se realiza sobre todo cuando la capacidad de las empresas se ve excedida y se externaliza parte de la producción que realiza internamente, hacia talleres proveedores de servicios o familiares-domésticos, en la base de un continuo jerárquico que va desde grandes o medianas empresas, que se dedican sobre todo al diseño, la fabricación y a la comercialización. Después se encuentran los talleres y el trabajo a domicilio, en donde la estabilidad y la seguridad del empleo se deterioran conforme se avanza hacia los eslabones más bajos. Estos últimos se dedican sobre todo a las actividades intensivas y poco calificadas del proceso productivo. Desarrollando grados de dependencia muy altos sobre todo cuando la firma contratante suministra al contratista maquinarias y materias primas, mientras que el trabajador contratado pone principalmente su mano de obra. (Díaz y Yáñez, 1998, Págs. 15-16).

Para terminar con el punto de las cadenas productivas, debemos visualizarlas como eslabones productivos, los cuales son ocupados cuando se externaliza parte de la producción y se subcontrata. Los eslabones más importantes van desde la casa matriz de una empresa grande como Levis, Gap, etc., que se ocupan sobre todo del diseño de la

producción, ocupando el papel de organizadoras de la producción. Después se destina esa producción a las empresas contratantes. Estas mismas cuando ven excedidas sus capacidades externalizan su producción y subcontratan a talleres satélite o doméstico familiares, estos a su vez cuando también exceden sus capacidades la externalizan y subcontratan a trabajadoras que hacen el trabajo industrial a domicilio. También se puede dar el caso de que las empresas contratantes recurran en vez de a los talleres directamente a las trabajadoras a domicilio. En términos generales este es el destino de la producción.

Pero en qué condiciones laborales trabajan los empleados(as) de cada uno de los eslabonamientos antes señalados. En cada uno de los eslabonamientos se viven condiciones algunas veces compartidas y en otros casos condiciones diferentes o más precarias, lo que sí se puede advertir y que se tiene como referencia en un sin número de estudios, es que entre más bajo sea el eslabón de la cadena, peores son sus condiciones laborales. Es decir se vive en una condición de precariedad ya que la ausencia de un contrato de trabajo indefinido ha sido sustituida por contrataciones escritas o verbales a plazos fijos, por obra, servicio, de temporada o eventuales, dándose un contexto de "inestabilidad" ya que el empleo puede interrumpirse en cualquier momento. (Díaz y Yáñez, 1998, p.2).

Otro aspecto importante del trabajo precario en el que viven los trabajadores(as) es que el empleo tiene en algunos casos un bajo o nulo acceso a la seguridad social, al igual que no hay una representación verdadera de la legislación laboral, y si a eso le añadimos que los sindicatos son casi inexistentes, empeora aún el contexto

posicionándolos en una inseguridad, pero hay que recordar que no es así en todos los eslabonamientos y el grado tampoco es el mismo.

Tal vez el último aspecto importante del trabajo precario sea en términos de remuneraciones ya que son “insuficientes”, es decir, por debajo de lo que se requiere para mantener a una familia y para obtener lo más indispensable: comida, vestido, educación, etc., por ejemplo en el trabajo parcial, lo cual genera, junto con los otros aspectos, sentimientos y conflictos muy importantes y que tienen que ver con la construcción de las identidades laborales.

En resumen, lo que entiendo por trabajo precario es un trabajo que no cuenta con seguridad social, ni contrato indefinido, se trabaja por obra o servicio dándose un contexto de inestabilidad, es decir, no se sabe si el día de mañana cuenta con trabajo, inexistencia de sindicatos y que muchas veces es clandestino e informal. También el tipo de salario o pago es insuficiente, un ejemplo es el pago a destajo. Características que cumplen al pie de la letra las trabajadoras a domicilio.

Pero, cómo es la fuerza laboral, específicamente en el Valle de Tehuacán, Puebla y en los dos municipios de estudio.

En términos generales para el año 2000 Tehuacán cuenta con un total de 157 551 personas, de las cuales 73 520 son hombres y 84 031 son mujeres. Entre la población económicamente activa la distribución era de 55 592 hombres y 33 715 mujeres ocupadas

En Altepexi existe un total de 11 270 personas, de las cuales 5 373 son hombres y 5 897 son mujeres. De la PEA existen 6 242 hombres y 1 955

mujeres que se encuentran ocupadas. De la PEA desocupada existen reportadas 21 hombres y 1 mujer. (Ver el cuadro 7)

Lo interesante de ambas regiones es que se puede contrastar la situación que vive un municipio grande con uno más pequeño como lo es el de Altepexi y que ambos se encuentran en el área de influencia del Valle de Tehuacán. Por lo que se eligieron estas dos regiones.

En las encuestas que hablan de Tehuacán y Altepexi clasifican a sus trabajadores a partir de su situación en el trabajo, como se vera en el cuadro 8.

En donde el total es de 89 307, 55 592 son hombres y 33 715 son mujeres, como empleados y obreros hay en total 62 275 de estos 37 813 son hombres y 24 462 son mujeres, como jornaleros y peones existen en total 2 914 de estos 2 753 son hombres y 161 son mujeres, como patrones existen en total 1 647 de estos 1247 son hombres y 400 son mujeres, como trabajadores por su cuenta existen 17 663, de estos 11 370 son hombres y 6 293 son mujeres, como trabajadores familiares sin pago existen en total 2 721 y de estos 1 228 son hombres y 1 493 son mujeres. Estas son las principales actividades por las que se encuentran clasificados los trabajadores, como se puede observar el rubro más importante en ocupación es el de empleados y obreros, en segundo lugar el de trabajadores por su cuenta.

Para Altepexi ocurre lo mismo con 3 221 trabajadores clasificados como empleados y obreros, de estos son 2 137 hombres y 1 084 mujeres. En el caso de los trabajadores por su cuenta existen 1 852, de estos 1 288 son hombres y 564 son mujeres. Por lo que se puede observar la

presencia que tienen los trabajadores por cuenta propia como una de las más importantes, al igual que la de maquila formal.

En términos generales en ambos municipios el rubro más importante es el de empleados y obreros, para Tehuacán con 62 275 personas ocupadas en este rubro de un total de 89 307. Mientras que para Altepexi 3 221 personas ocupadas de un total de 6 242. Reafirmando el papel tan importante que ocupa la maquila en la región.

Si analizamos la población ocupada según ingreso por trabajo en salarios mínimos, se puede observar en donde se concentra el nivel de ingresos. (Ver cuadro 8)

En el cuadro 8 se muestra que la mayor concentración de trabajadores por salario en Tehuacán es entre más de un salario mínimo y hasta 5 con 65 264 en total y con 41 903 hombres y 23 361 mujeres. El nivel de ingresos es sumamente bajo sobre todo en mujeres.

Para Altepexi ocurre lo mismo, es decir, la mayoría de los trabajadores ganan entre 1 y 5 salarios mínimos, con 4 010 personas, de esas 2 886 son hombres y 1 124 son mujeres. Solo que en este caso, las personas que se encuentran en segundo lugar son las que no perciben ingresos con 1 228, de estos 852 son hombres y 376 son mujeres. Con una acentuación de los ingresos bajos o nulos.

La población de Tehuacán por situación conyugal se presenta en términos generales como sí tiene pareja o no tiene pareja. (Véase cuadro 10) La mayoría de la población en Tehuacán tiene pareja con 82 038 con 40 482 hombres y 41 556 mujeres, en segundo lugar se

encuentran los que no tienen pareja con 75 158 con 32 805 hombres y 42 353 mujeres de un total de 157 551.

Para Altepexi se da una situación parecida a la de Tehuacán pero un poco más marcada entre unos y otros; en Altepexi la mayoría de la población tiene pareja con 6 572 personas, de las cuales 3 242 son hombres y 3 330 son mujeres. En segundo lugar se encuentran los que no tienen pareja con 4 683 personas, de las cuales 2 124 son hombres y 2 559 son mujeres.

En cuanto a la educación encontramos que existen rezagos importantes (ver cuadro 14), ya que por ejemplo en Altepexi sólo se cuenta con educación hasta el nivel medio superior (bachillerato) o en su defecto se puede aspirar a ser profesional técnico. Para el año 2004 había 4 213 alumnos inscritos en algún grado académico, concentrándose la mayoría en el nivel de primaria con 2 392 alumnos, es en este grado que también se encuentran el mayor número de escuelas: 6 y que cuentan con 70 personas empleadas como docentes.

Para el caso de Tehuacán el contexto es más alentador ya que de los 69 451 alumnos inscritos la mayoría se encuentra entre los niveles de primaria y secundaria con 35 457 y 13 812 respectivamente. Aunque el mayor número de escuelas se da entre los niveles de preescolar con 101 escuelas y el de primaria con 109. Tampoco cuenta con escuelas de nivel superior, por lo que los que desean estudiar una licenciatura deben trasladarse a Puebla o estudiar en escuelas privadas. Lo cual condiciona a que muchas personas no tengan acceso a estudiar una carrera profesional.



Por lo que se puede concluir que las trabajadoras que laboran en los municipios de Altepexi y Tehuacán trabajan bajo un contexto sumamente precario, donde la salud y la educación no siempre se encuentran a su alcance y que en términos de educación sus oportunidades son muy restringidas. El nivel de ingresos es muy bajo para ambas localidades y se deteriora cada vez más dependiendo de si se trabaja en el sector formal o informal.

2.3. CONCLUSIONES

Tehuacán y Altepexi viven un contexto muy específico, es decir se encuentra inserta en fenómenos de globalización, subcontratación, precarización, externalización y flexibilidad. Aunque el eslabón que más me interesa estudiar es el trabajo a domicilio, por sus múltiples especificaciones ya antes expuestas, no se debe olvidar que forma parte de una cadena de producción global y que aunque a primera instancia este trabajo por si sólo carece de sentido, cuando se inserta en esta dinámica cobra sentido y significación.

Por trabajo a domicilio entiendo aquel que se desarrolla dentro del domicilio del trabajador y que se realiza por encargo de un propietario o industrial y tiene como características principales las siguientes: es clandestino, la trabajadora es dueña exclusiva de los medios de producción, su paga es a destajo, absorbe gastos como el de luz, reparación de la maquinaria, etc. Y también se le asignan tareas específicas, es el eslabón más bajo de la cadena de producción, es informal, la presencia de los sindicatos es inexistente y carece de toda seguridad social.

La utilización de la fuerza de trabajo femenina ha sido parte de la estrategia de las maquiladoras desde el inicio de su instalación en México en los años 60, llegando a constituir el 70% de los empleos totales generados en la maquila a nivel nacional en los años 80'. Pero tras la crisis de 1982 en México se vio propiciada y estimulada la mano de obra masculina, dejando de ser la mano de obra femenina la predominante y llegando a emparejarse con la masculina. Aunque en otro momento de expansión al resto de la República se volvió a

concentrar la mano de obra femenina, esta ha empezado a emparejarse también.

Puebla es uno de los cinco estados donde se concentra la industria de la confección de prendas de vestir, gracias a que se dio una reestructuración local, debido a la crisis rural y refresquera, que eran los dos ámbitos principales de ocupación. Debido a ésta crisis que coincidió con un proceso general de reubicación de la industria maquiladora, la industria refresquera se convirtió en gran medida en inversión maquilera, es decir se dio paso del comercio a actividades manufactureras. Otro sector que se desarrollo más fue el avícola. Como resultado, la generación de tres fuentes de empleo: la industria maquiladora, el sector avícola y la industria refresquera, ¿Pero dónde queda el sector rural? El sector rural fue totalmente desplazado orillando a los indígenas y campesinos a ocuparse en la maquila, principalmente. Dando paso a otro fenómeno importante, el de la migración hacia EU, específicamente a Nueva York, pero también una migración interna de los pueblos pequeños aledaños hacia Tehuacan, principalmente.

Pero no todo ha sido miel sobre hojuelas, ya que aunque se había fomentado el empleo, debido a la recesión de EU en el 2000, principal destino de la exportación producida en México, se dieron cierres muy importantes de 545 maquiladoras, dejando a 20 mil personas sin empleo en el 2001. Esto impactó de manera directa e indirecta a la economía del estado y de Tehuacán, sobre todo, ya que debido a este y otros fenómenos las mujeres se han enfrentado a la violencia intrafamiliar debida al creciente desempleo del que "debería" de ser el principal proveedor del hogar, creando fuertes tensiones en la familia. Otro fenómeno es el creciente pandillerismo por parte de los jóvenes empleados en la maquila.

No puedo dejar de mencionar la contaminación generada por las lavanderías instaladas en Tehuacán, la creciente explotación indiscriminada del agua, perteneciente a los mantos freáticos más importantes de la parte central del país, se encuentran en estado de alerta máxima y en riesgo muy alarmante.

La participación de mano de obra indígena en el proceso productivo, el cambio en sus costumbres y la creciente migración, son algunos de los fenómenos que han perneado en la identidad del indígena, ya sea perdiendo su identidad o creando identidades emergentes o de resistencia. No hay que olvidar el aspecto tan importante de la presencia de un sector tan específico como es el de los indígenas.

En aspectos generales este es el marco contextual general del trabajo a domicilio en Tehuacan, Puebla.

CAPÍTULO III

IDENTIDAD OCUPACIONAL DE LAS DESHEBRADORAS A DOMICILIO: SU DOBLE PRESENCIA.

Introducción

El objetivo general de este capítulo es el de mostrar el estudio comparativo entre las deshebradoras a domicilio y las trabajadoras de la maquila formal. Destacar sus principales diferencias y similitudes, así como la diferencia en condiciones laborales y familiares.

El capítulo se compone de cuatro apartados. En el primer apartado plantearé la propuesta metodológica de la investigación, al igual que la parte que corresponde al diseño de los instrumentos, es decir del cuestionario para la encuesta y de la guía de entrevista.

En el segundo apartado presentaré los resultados que encontramos a partir de la información que arrojó la encuesta. En general la encuesta fue utilizada como un recurso metodológico que nos permitió elaborar las características más generales de las deshebradoras.

En el tercer y último apartado presentaré el modelo comprensivo de la manera en que las deshebradoras construyen su identidad ocupacional a partir de las narrativas, producto de las entrevistas en profundidad que se realizaron a 6 trabajadoras que laboran en Altepexi y Tehuacán.

3.1 La metodología y el diseño de los instrumentos.

Los estudios, hasta ahora realizados, desde una perspectiva de género y que abordan la relación entre mujer y trabajo han sugerido que una forma favorable de ser abordados es si se complementa la investigación cuantitativa con la cualitativa; ya que permite caracterizar a la población en términos generales, a partir de la encuesta y los registros como los que lleva a cabo el INEGI, para hacer generalizaciones de la población o universo para realizar el estudio.

Por otro lado el análisis cualitativo nos permite profundizar en el fenómeno a partir de la narrativa de las actoras, por medio de entrevistas abiertas, en profundidad, individuales o colectivas, hacer entrevistas sobre su trayectoria laboral, migratoria, etc. Para después ser analizadas desde una perspectiva microsocial, utilizando diversas técnicas como la entrevista en profundidad, la observación, el análisis de contenido, análisis del discurso, etc. Consideramos que para analizar las identidades de las mujeres trabajadoras es necesario abordar los significados que las trabajadoras construyen sobre su trabajo, sus hijos, sobre ser esposa, etc, y que se diferencian dependiendo del estrato socioeconómico al que pertenezcan, de la ocupación que desempeñan, de su cultura, de su estado civil, de si son madres, etc. En el caso de las deshebradoras la situación familiar es muy específica, ya que existe una sobreposición de los espacios productivo y reproductivo, lo que le da un significado diferente a su identidad. Por lo que el análisis cualitativo se vuelve fundamental. El método por el cual se trabajaron las entrevistas fue el de Teoría Fundamentada planteado por Anselm Strauss y Juliet Corbin, el cual nos permite construir la teoría desde abajo, es decir, a

partir del análisis de las narrativas, por medio de la codificación, hasta llegar a un modelo basado en las categorías analíticas.

Se parte de la idea fundamental de que los datos cuantitativos no se oponen a los cualitativos, sino que más bien se complementan. Por lo que se decidió utilizar ambos datos, de manera tal que la indagación que se realizó permitió articular las dimensiones estructurales y subjetivas del problema que nos interesa investigar.

Como punto de partida se propuso caracterizar a la población trabajadora femenina de las comunidades estudiadas, identificando algunas variables sociodemográficas básicas, y variables para identificar su condición socioeconómica tales como: la edad; el estado civil; la presencia o ausencia de hijos y pareja; el nivel de escolaridad; residentes en la unidad doméstica, ya fueran familiares o no familiares; si contaban con los servicios básicos, si hablaban alguna lengua indígena, etc. El cuestionario fue aplicado a 50 mujeres, 8 deshebradoras, 18 trabajadoras de la maquila formal ³

El cuestionario se diseñó a partir de 4 dimensiones:

- a) En un primer bloque de preguntas se recaba la información que tiene que ver con su familia de origen, ocupación y escolaridad.
- b) En un segundo bloque se hacen preguntas con respecto a los datos sociodemográficos de las trabajadoras tales como: su edad, dónde nació, grado de escolaridad, estado civil, las personas que

³ La investigación se realizó en conjunto y se buscaba ver la participación de la mujer en distintos espacios de trabajo regional y sus vínculos. Pero debido al poco tiempo que se tenía para la realización de este estudio, se decidió sólo incluir a las deshebradoras y a las trabajadoras de la maquila formal, como grupo de contraste. El otro sector que no se incluye, pero que también se estudió fue el de los servicios, específicamente las productoras de la tortilla y derivados del maíz del municipio de Coapan, y que en algún momento algunas trabajaron en la maquila o que venden sus productos fuera de las fábricas.

residen en su unidad doméstica, etc. La cual nos iba a permitir caracterizar a la población con respecto a su familia propia y sus datos personales.

- c) En el tercer bloque se le preguntó sobre datos socioeconómicos de ella y su pareja, como: aportación de ambos al ingreso familiar, y los datos sociodemográficos de su pareja.
- d) El cuarto bloque recoge la historia laboral de las trabajadoras, para conocer las entradas y salidas en los dos diferentes grupos de trabajadores del mercado laboral del Valle de Tehuacán.
- e) El quinto reconstruye su historia migratoria ya que suponíamos que con la llegada de la maquila se había incentivado la migración interna en el país, en el Estado y en el Valle mismo.
- f) Y el sexto y último era un apartado específico sobre las deshebradoras.

Para la parte cualitativa se definieron los ejes temáticos o dimensiones por las que considerábamos recuperábamos el proceso de construcción de la identidad ocupacional y de su doble presencia como: la familia de origen, la familia propia, el trabajo doméstico, el espacio, el trabajo productivo del deshebrado, etc. A partir de estos ejes se delimitaron las líneas indagatorias, que son ejes temáticos con un nivel mayor de especificidad y son las que cumplen la función de estructurar la información de manera más específica para su análisis.

Los ejes temáticos y las líneas indagatorias se concentraron en una matriz y fueron hechas pensando en la búsqueda de situaciones de conflicto, de los arreglos, las estrategias, de la ambigüedad-ambivalencia que relatan las mujeres que trabajan en el deshebrado y a las cuales recurren para tratar de resolver las situaciones de conflicto. La entrevista fue hecha a 6 trabajadoras del deshebrado y sus

resultados fueron analizados a través del software Atlas.ti, el cual fue muy útil para organizar la información recabada, construir códigos abiertos y axiales, para después elaborar las categorías analíticas que permitieron elaborar un modelo del proceso de construcción de la identidad ocupacional.

Primero cabe aclarar que para este estudio nos resulto interesante integrar a otro sector que forma parte del mercado laboral para las mujeres en el Valle de Tehuacán como son: *las trabajadoras de la maquila formal*, ya que su interrelación es muy importante, y es en estos dos sectores productivos que las mujeres van y vienen. Por ejemplo, nos encontramos que la mayoría de las deshebradoras trabajaron primero en la maquila formal y viceversa. También cabe destacar que los dos empleos se caracterizan por ser precarios, por lo que su integración a la investigación resulta interesante como un punto de contraste, comparación y contexto de dos nichos de trabajo muy importantes en el Valle de Tehuacán.

Para ello cabe decir que se aplicó la encuesta a una muestra intencional, ya que debido a que la población que nos interesaba estudiar formaba parte de empleos, clandestinos o informales tuvimos que recurrir a estrategias como ir de casa en casa tratando de aplicar la encuesta. En el caso de las deshebradoras se recurrió al método de bola de nieve, el cual consiste en contactar a algunas trabajadoras que después nos lleven a otras, también fuimos de casa en casa donde creíamos que podían trabajar o de donde veíamos salir a una trabajadora con bultos a cuestas o que simplemente se encontraban laborando fuera de sus casas. En el caso de la maquila formal, fue la Comisión de Derechos Humanos del Valle de Tehuacán quienes nos pusieron en contacto con



algunos trabajadores y quienes nos ayudaron dándonos información valiosa del contexto de la maquila.

3.2 Resultados Cuantitativos del Estudio aplicado a deshebradoras y trabajadoras de la maquila formal en el Valle de Tehuacán.

Para realizar el estudio cuantitativo consideramos a 26 mujeres de los siguientes sectores: 18 de la maquila formal y 8 de la maquila informal.

SECTOR PRODUCTIVO

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Trabajadores de Maquila Formal	18	69.2	69.2	69.2
Trabajadoras de Maquila Informal	8	30.8	30.8	100.0
Total	26	100.0	100.0	

El promedio de edad de las encuestadas es de 27 años, con un mínimo de edad de 18 años y un máximo de 50 años, es decir, nos encontramos con trabajadoras, por un lado muy jóvenes, y con trabajadoras maduras que están en la última etapa de su vida productiva y reproductiva. De hecho la mayoría de ellas se ubican entre 18 y 50 años.

Descriptive Statistics

	N	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation
EDAD	26	18	50	27.00	8.49
Valid N (listwise)	26				

A partir de esta información, clasificamos a las trabajadoras en tres rangos de edad, por un lado las que tienen hasta 25 años (14 entrevistadas), las que tienen entre 26 y 35 años (8 entrevistadas), y las que tienen de 36 y más años (4 entrevistadas).

Como podemos observar en el siguiente cuadro, la mayoría de ellas se concentra en el rango de edad de hasta los 25 años. El cuadro también refleja que las mujeres que trabajan en la maquila formal e informal son muy jóvenes, colocándose en un rango de entre los 18 y 35 años de edad.

GRUPOS DE EDAD

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid Hasta 25 años	14	53.8	53.8	53.8
Entre 26 y 35 años	8	30.8	30.8	84.6
36 y más años	4	15.4	15.4	100.0
Total	26	100.0	100.0	

Vistas por sector productivo, el cual muestra que existen 18 trabajadoras de la maquila formal que tienen como mínimo de edad 18 años y un máximo de edad de 41, con un promedio de 25 años, lo cual nos habla de que muy jóvenes se insertan en el mercado laboral formal, tal vez esto sea porque su vida reproductiva no ha iniciado y cuentan con la facilidad de salir de su casa a trabajar o generan estrategias para hacerlo, como dejar a sus hijos al cuidado de la suegra o madre.

Descriptive Statistics^a

	N	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation
EDAD	18	18	41	24.94	6.53
Valid N (listwise)	18				

a. SECTOR PRODUCTIVO = Trabajadores de Maquila Formal

Descriptive Statistics^a

	N	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation
EDAD	8	20	50	31.63	10.88
Valid N (listwise)	8				

a. SECTOR PRODUCTIVO = Trabajadoras de Maquila Informal

La edad promedio más baja es la de las trabajadoras de la maquila formal con 25 años, mientras que las de la maquila informal no se encuentran muy lejos con un promedio de 32 años.

Las 8 trabajadoras de la maquila informal van desde los 20 hasta los 50 años y con un promedio de edad de 32. Si comparamos la edad con el número de hijos, podemos decir que existe la posibilidad de que estas mujeres optaran por la maquila informal para poder organizarse y hacer compatible su trabajo reproductivo y productivo; como una estrategia de seguir trabajando y cuidar a sus hijos. De las 8 trabajadoras, 7 tienen hijos, 4 tienen entre 3 y 4 hijos, mientras que el resto tienen de 1 a 2 hijos. Lo cual habla de la dificultad que tienen estas mujeres para salir a trabajar fuera de sus casas.

NÚMERO DE HIJOS

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	De 1 a 2	3	37.5	42.9	42.9
	Entre 3 y 4	4	50.0	57.1	100.0
	Total	7	87.5	100.0	
Missing	System	1	12.5		
Total		8	100.0		

Si el tema de los hijos lo relacionamos con quién toma las decisiones y es considerado el jefe(a) del hogar tal vez encontremos otra explicación del por qué las mujeres prefieren laborar en un sector productivo y no en otro y también podemos hablar de la facilidad que tienen en cuanto a la generación de estrategias para poder trabajar dentro o fuera de su casa.

QUIÉN ES EL JEFE DEL HOGAR * SECTOR PRODUCTIVO Crosstabulation

% within SECTOR PRODUCTIVO

		SECTOR PRODUCTIVO		Total
		Trabajadores de Maquila Formal	Trabajadoras de Maquila Informal	
QUIEN ES EL JEFE DEL HOGAR	ELLA MISMA	27.8%		19.2%
	AMBOS	16.7%	12.5%	15.4%
	PADRE	44.4%		30.8%
	MADRE	5.6%	12.5%	7.7%
	OTROS		37.5%	11.5%
	LA PAREJA	5.6%	37.5%	15.4%
Total		100.0%	100.0%	100.0%

Las mujeres que trabajan en la maquila formal declararon en su mayoría con un 44.4% que es su padre el jefe de su hogar, lo cual nos habla de que en este sector la mayoría son hijas de familia. Otro dato importante es que el 16.7% declaró que ambos se consideran como jefes del hogar, lo cual también estaría hablando de la buena convivencia que tienen los cónyuges y que al final de cuentas es lo que le permite a la trabajadora generar estrategias de manera más fácil para poder arreglar sus tareas domésticas y extradomésticas con un acuerdo generado de manera anticipada con su pareja y del reconocimiento que ambos conyuges hacen del trabajo extradoméstico de la esposa. El 27.8% se declara así misma jefa de su hogar que pueden ser las madres solteras y que viven aparte de su familia de origen y las que se han independizado y no necesariamente tienen hijos.

En cuanto a las trabajadoras de la maquila informal se da un fenómeno que coincide con el número de hijos y la edad reproductiva: 37.5% declaró que su pareja era el jefe del hogar, lo cual habla de que quien toma las decisiones es su esposo o pareja y que para trabajar fuera o

dentro de su casa dependen de la autorización previa del esposo. En el siguiente caso y también con un 37.5% dependen de otra persona que no es ni su pareja, ni sus padres, sino tal vez su hermano o abuelo u otro no familiar, de cualquier forma su decisión de trabajar esta condicionada a lo que ya sea su pareja u otros puedan permitir. Este es un factor muy importante que puede ayudar a saber por qué las mujeres de la maquila informal prefieren trabajar bajo condiciones tan desventajosas, pero que les brinda la oportunidad de poder congeniar sus trabajos tanto productivos como reproductivos sin salir de su casa.

Otra variable que va más allá de la percepción de la entrevistada con respecto a quién toma las decisiones y es la del hecho mismo de que su pareja viva en su casa o no, lo cual nos puede ayudar a apoyar la hipótesis anterior en cuanto a que la mujer es más libre o no en la toma de decisiones como salir a trabajar o el simple hecho de trabajar, dentro o fuera de su casa, y de las estrategias en las que se debe apoyar para compatibilizar sus dos trabajos.

ACTUALMENTE VIVE CON SU PAREJA * SECTOR PRODUCTIVO
Crosstabulation

% within SECTOR PRODUCTIVO

	SECTOR PRODUCTIVO		Total
	Trabajadores de Maquila Formal	Trabajadoras de Maquila Informal	
ACTUALMENTE VIVE SI	58.8%	62.5%	60.0%
CON SU PAREJA NO	41.2%	37.5%	40.0%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

En primer lugar se encuentran las trabajadoras de la maquila informal con un 62.5% de las que respondieron que si vivían con su pareja, lo

cual apoya la hipótesis de que tienen que ajustarse a las decisiones de ellos con respecto a lo que ellos les permiten, como trabajar, pero dentro del hogar en donde no descuide a sus hijos y a sus labores domésticas. El menor porcentaje es el de las trabajadoras de la maquila formal con un 58.8% de las que declararon tener pareja y además vivir con él.

En cuanto a su escolaridad, las trabajadoras de la maquila formal son las más capacitadas, con un 61.1% que tienen algún grado de primaria, un 33.3% que tienen algún grado de secundaria y con un 5.6% con algún grado medio superior, este es el único sector productivo que cuenta con presencia hasta este grado académico. Las trabajadoras de la maquila informal se encuentran en el punto medio, es decir, cuentan con un 75% que dijeron tener algún grado de primaria y con un 25% que dijo tener algún grado de secundaria, pero ninguno con algún grado medio superior.

ESCOLARIDAD * SECTOR PRODUCTIVO Crosstabulation

% within SECTOR PRODUCTIVO

		SECTOR PRODUCTIVO		Total
		Trabajadores de Maquila Formal	Trabajadoras de Maquila Informal	
ESCOLARIDAD	ALGUN GRADO DE PRIMARIA	61.1%	75.0%	65.4%
	ALGUN GRADO DE SECUNDARIA	33.3%	25.0%	30.8%
	ALGUN GRADO MEDIO SUPERIOR	5.6%		3.8%
Total		100.0%	100.0%	100.0%

La escolaridad es otro factor importante, en este caso la gran mayoría de las trabajadoras de los dos sectores productivos se encuentra, con un

porcentaje considerable, en apenas algún grado de primaria. Esto además de hablar de su nivel de escolaridad, también nos habla de sus oportunidades de participar en cierto tipo de trabajo o sector productivo. Un dato interesante es cuando relacionamos el grado de escolaridad de las trabajadoras con respecto al de sus padres, ya que esto habla que aún cuando el de las trabajadoras nos parece bajo, tal vez comparado con el de sus padres la perspectiva sea diferente.

ESCOLARIDAD DE LA MADRE * SECTOR PRODUCTIVO Crosstabulation

% within SECTOR PRODUCTIVO

		SECTOR PRODUCTIVO		Total
		Trabajadores de Maquila Formal	Trabajadoras de Maquila Informal	
ESCOLARIDAD DE LA MADRE	Sin instrucción	44.4%	50.0%	46.2%
	Primaria	55.6%	37.5%	50.0%
	Otros		12.5%	3.8%
Total		100.0%	100.0%	100.0%

Por un lado, las trabajadoras de la maquila formal respondieron que en el caso de su mamá el 55.6% contaba con primaria y el 44.4% no tenía instrucción alguna, esto comparado con su propia instrucción es un dato muy relevante, ya que más de la mitad de las trabajadoras ya cuenta con algún grado de primaria y en algunos casos de medio superior, dando un paso considerable entre lo que eran sus madres con respecto a los que son ellas. Con respecto a su padre el 55.6% ya contaba con primaria, el 38.9% no tenía instrucción y el 5.6% con secundaria, ocurriendo lo mismo que con la situación de la madre.

En el caso de las trabajadoras de la maquila informal, el 50% de ellas declararon que su madre no contaba con ningún tipo de instrucción, con un 37.5% contaba con primaria y el 12.5% con otro tipo de instrucción,

lo cual también nos habla del salto que las trabajadoras dieron con respecto a sus madres. En cuanto a su padre el 37.5% declaró que no tenía ningún tipo de instrucción, el 25% cuenta con primaria, otro 25% con secundaria y el 12.5% con otro tipo de instrucción, ocurriendo lo mismo, aunque de manera menos considerable que con la madre. Es muy interesante comparar los grados de escolaridad con respecto a los padres ya que así se puede tener un panorama más completo de lo que representa el salto generacional en cuanto a la educación escolar se refiere.

ESCOLARIDAD DEL PADRE * SECTOR PRODUCTIVO Crosstabulation

% within SECTOR PRODUCTIVO

		SECTOR PRODUCTIVO		Total
		Trabajadores de Maquila Formal	Trabajadoras de Maquila Informal	
ESCOLARIDAD DEL PADRE	Sin instrucción	38.9%	37.5%	38.5%
	Primaria	55.6%	25.0%	46.2%
	Secundaria	5.6%	25.0%	11.5%
	Otros		12.5%	3.8%
Total		100.0%	100.0%	100.0%

Un factor muy importante para la región que se estudia es si habla otra lengua además del español, ya que en el Valle de Tehuacán la presencia indígena o de raíces indígenas es muy importante. El dato más importante es el de las trabajadoras de la maquila formal, ya que el 61.1% dijo hablar otra lengua, rebasando por mucho a las trabajadoras de la maquila informal que cuentan con un 25%. Esto es un dato muy interesante y del cual debe profundizarse más, ya que las razones por las que unas respondieron que si o no pueden ser claves en cuanto a lo que piensan de sus raíces y de lo que ellas creen con respecto a cómo las ve el resto de la gente o a si ya empezaron a perder sus costumbres y tradiciones, aún vistiéndose de manera tradicional. Resulta interesante

que las trabajadoras de la maquila formal que viven en un contexto más globalizado las conserven.

HABLA OTRA LENGUA ADEMÁS DEL ESPAÑOL * SECTOR PRODUCTIVO
Crosstabulation

% within SECTOR PRODUCTIVO

	SECTOR PRODUCTIVO		Total
	Trabajadores de Maquila Formal	Trabajadoras de Maquila Informal	
HABLA OTRA LENGUA SI	61.1%	25.0%	50.0%
ADEMÁS DEL ESPAÑOL NO	38.9%	75.0%	50.0%
Total	100.0%	100.0%	100.0%

Con respecto al nivel de ingreso semanal de las mujeres trabajadoras, se encontraron datos interesantes, por un lado, que iban de los \$400 pesos hasta los \$1000 pesos como aportación al ingreso familiar. Lo cual nos estaría hablando de que los ingresos menores son tomados en cuenta como complementarios al ingreso familiar.

INGRESO SEMANAL

	Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	400	1	3.8	4.8
	500	2	7.7	14.3
	550	3	11.5	28.6
	600	3	11.5	42.9
	650	1	3.8	47.6
	700	3	11.5	61.9
	750	3	11.5	76.2
	800	3	11.5	90.5
	1000	2	7.7	100.0
Total	21	80.8	100.0	
Missing	System	5	19.2	
Total		26	100.0	

En promedio las trabajadoras ganan \$678 pesos a la semana, lo cual es considerado como un salario precario ya que es insuficiente para cubrir

las necesidades básicas: alimento, educación, vestimenta, etc. para mantener a una familia. Esto apoya la idea de que estos salarios son considerados como complementarios al ingreso familiar.

Descriptive Statistics

	N	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation
INGRESO SEMANAL	21	400	1000	678.57	154.57
Valid N (listwise)	21				

En general el ingreso familiar se encuentra concentrado entre los 2 y 3 salarios mínimos, como ya se había reportado en las encuestas presentadas en el capítulo II que realizó el INEGI.

Ingreso Familiar en rangos de salarios mínimos

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	De 1 a 2 salarios mínimos	3	11.5	16.7	16.7
	De 2 a 3 salarios mínimos	13	50.0	72.2	88.9
	Más de 3 salarios mínimos	2	7.7	11.1	100.0
	Total	18	69.2	100.0	
Missing	System	8	30.8		
Total		26	100.0		

El ingreso familiar diario en salarios mínimos promedio de las trabajadoras de la maquila formal es de 2.5 salarios mínimos.

Descriptive Statistics^a

	N	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation
Ingreso Familiar Diario en Salarios Mínimos	15	1.46	3.64	2.4740	.5361
Valid N (listwise)	15				

a. SECTOR PRODUCTIVO = Trabajadores de Maquila Formal

Aunque se esperaba encontrar ingresos más bajos entre las trabajadoras de la maquila informal, están casi a la par con los de la

maquila formal con 2.4 salarios mínimos. Sería interesante analizar los ingresos de cada una de las personas que aportan al ingreso familiar, para ver de manera separada el nivel de ingresos de cada uno de los sectores productivos y cuáles son los más bajos.

Descriptive Statistics^a

	N	Minimum	Maximum	Mean	Std. Deviation
Ingreso Familiar Diario en Salarios Mínimos	6	1.82	3.64	2.4558	.6782
Valid N (listwise)	6				

a. SECTOR PRODUCTIVO = Trabajadoras de Maquila Informal

Por último hablaré de manera general de los perfiles familiares de las trabajadoras, el universo entre ellas aunque es muy variado, también guarda similitudes importantes entre ellas. Se construyeron a partir de las preguntas que hablan de las personas que viven con ellas: su mamá, su papá, su pareja y sus hijos. Ya que creemos que son los que nos sirven para crear los perfiles que nos hablen de cómo son sus familias y por qué miembros de la familia están compuestos.

Por un lado, el 29% son familias nucleares ya que tienen pareja e hijos y no viven con sus papás. Después le siguen las mujeres solteras y que son hijas de familia con un 16.7% y por último se encuentran las que representan a las familias extensas con el 8.3%, es decir, las que tienen hijos, pareja y viven con sus padres. El resto corresponde a otras combinaciones: formas en que viven y se componen las unidades domésticas, por ejemplo las que viven con su mamá y tienen hijos, pero no pareja, es decir son de jefatura familiar femenina, etc.

PERFAM

		Frequency	Percent	Valid Percent	Cumulative Percent
Valid	1	1	3.8	4.2	4.2
	2	2	7.7	8.3	12.5
	11	7	26.9	29.2	41.7
	12	1	3.8	4.2	45.8
	101	1	3.8	4.2	50.0
	111	2	7.7	8.3	58.3
	1001	2	7.7	8.3	66.7
	1011	1	3.8	4.2	70.8
	1102	4	15.4	16.7	87.5
	1111	2	7.7	8.3	95.8
	1112	1	3.8	4.2	100.0
	Total	24	92.3	100.0	
Missing	System	2	7.7		
Total		26	100.0		

Aunque al parecer la familia tradicional es lo que se reproduce en su mayoría, lo interesante será analizar qué modelos familiares son los que hay por sector productivo, ya que nos podremos dar una idea de los patrones y tipo de hogares más comunes por sector. Los tipos de familia por sector responden a contextos diferentes en cuanto a la generación de estrategias para poder trabajar fuera o dentro de su casa, siendo solteras o casadas, teniendo hijos o no.

Ahora analizare el caso de las trabajadoras de la maquila informal, que es el central para la investigación en cuestión. Cabe aclarar que por lo pequeño de la muestra, los "tipos" no son generalizables, pero si inclinan los posibles modelos familiares que podrían encontrarse en esta población trabajadora.

En el caso de las trabajadoras de la maquila informal existen 8 casos diferentes que nos pueden estar hablando de las razones por las cuales trabajan en este tipo de trabajo.

PERFIL FAMILIAR DIFERENCIADO POR RAMA Y SEXO

Count			SECTOR LABORAL		Total
SEXO			Trabajadoras de la maquila formal	Trabajadoras de la maquila informal	
MUJERES	PERFAM1	11000		1	1
		11001	1	1	2
		11010		1	1
		11011	2		2
		11101	1		1
		11111	1		1
		12110	6		6
		12111	1		1
		21001	3	2	5
		21100	1	1	2
		21111	1		1
		22000	1	1	2
		22001		1	1
	Total		18	8	26

Por un lado sólo hay 2 casos que se repiten y es el de 2 mujeres que tienen más de 27 años, tienen hijos, no viven con el padre o madre, pero si con su pareja. Lo cual nos estaría hablando de que son mujeres en plena etapa reproductiva y con una familia nuclear, es decir, sus hijos aún son pequeños, menores de 15 años, no cuentan con la presencia de sus padres en casa. En este contexto resulta más fácil trabajar dentro de su hogar, ya que hay muchas mujeres que creen que para que sus dos trabajos, tanto el productivo y reproductivo, lo puedan realizar de mejor manera sin descuidar uno u otro, es realizarlo en el mismo espacio, el doméstico.

También esta el caso de la madre sola, que tiene hijos y que no vive ni con sus padres, ni con su pareja, en este caso sucede algo parecido con el anterior, ya que si su hijo o hija es menor de 15 años, lo que mejor

se ajusta a su trabajo reproductivo es trabajar dentro de su casa para poder cuidarlo, ya que no cuenta con la ayuda de su madre.

Otro caso interesante es el de 1 mujer que tiene menos de 26, tiene hijos, no vive con sus padres, pero si con su pareja, lo cual nos habla a su análogo con el primer caso, pero con un rango de edad menor, es decir, es más joven, lo cual acentúa el periodo de su vida reproductiva.

Además esta el caso de la madre sola, menor de 26 años, que vive con su madre. El resto de las trabajadoras, o sea 3 casos, son mayores de 27 años, una de ellas tiene hijos y vive con su padre; otra es soltera, no tiene hijos y no vive ni con sus padres, ni con su pareja y la última no tiene hijos y si vive con su pareja.

En general se puede decir que en su mayoría son jóvenes, hay que recordar que este sector productivo dio un promedio de edad de 31 años, con una fuerte presencia en las trabajadoras que son menores a los 26 años; 6 tienen hijos y 2 no, las que no los tienen son dos mujeres, de las cuales una tiene 58 años y la otra 28; de los 8 casos 4 viven con su pareja. Lo cual nos hace pensar en que cumplen el patrón que lleva a las mujeres a trabajar dentro de su casa, es decir, tienen hijos pequeños, son menores de 27 años, no viven con sus padres, en especial con la madre y viven con su pareja o solas o sólo con la madre. Los 2 casos restantes son muy interesantes de estudiar con más profundidad, ya que nos hablan de razones diferentes, en primer lugar esta la soltera, que no vive con sus padres, no tiene hijos, ni pareja y tiene 28 años. Por otro lado esta el caso de quien tiene 58 años, no tiene hijos, no vive con sus padres, pero si con su pareja, las razones de estos dos casos son diferentes a las 6 restantes, en el caso de la mujer de 58 tal vez sea por su edad, pero sería muy interesante saber el por



qué la más joven prefiere trabajar en la maquila informal y no en la formal. Las primeras 6 nos hablan de que aunque las condiciones son desventajosas laboralmente, cuentan con la ventaja de poder organizarse con mayor facilidad, en su mismo ámbito, el doméstico. Por lo que la maquila informal es una opción real de trabajo.

3.3 LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD OCUPACIONAL DE LAS DESHEBRADORAS A DOMICILIO Y SU CONTEXTO FAMILIAR, LABORAL Y DOMÉSTICO.

Para este estudio se realizaron 6 entrevistas a trabajadoras del deshebrado en el Valle de Tehuacán. Procurando que contaran con criterios diferentes, con respecto a su edad y etapa reproductiva.

La estrategia metodológica fue a través del método de bola de nieve debido a que el deshebrado se trata de un trabajo clandestino, por lo que nos llevaba a una diversidad de posibilidades.

Al contar con las entrevistas se prosiguió al proceso de codificación, donde se fueron extrayendo las partes más significativas de la narración. Primero se hicieron códigos abiertos y axiales, para después construir categorías analíticas.

El proceso de codificación de la información definió las siguientes categorías analíticas que se definen de la siguiente manera:

- a) *El deshebrado como estrategia para resolver la doble presencia*, es una categoría que engloba los procesos, razones y conflictos que llevan a la mujer a tratar de definir su espacio productivo y reproductivo como uno mismo, para así evitar la ambigüedad y ambivalencia que produce el salir a trabajar fuera de su hogar.
- b) *La doble presencia se acentúa debido a los ritmos del deshebrado, el trabajo doméstico y a la etapa de vida en la que se encuentran los hijos*, el cual engloba, los conflictos y las diferentes estrategias que generan las mujeres para hacer compatible su trabajo

productivo y reproductivo dentro de su casa y como es que está contradicción en lugar de resolverse se acentúa, por las diferentes actividades que realiza.

- c) *El deshebrado como una representación de incertidumbre, inseguridad y precariedad*, el cual engloba todos los sentimientos, experiencias, decisiones, razones y significados que representa para ellas trabajar en el deshebrado.

A continuación presentaré los resultados del análisis de tres dimensiones de este grupo de trabajadoras del deshebrado en el Valle de Tehuacán.

a) El deshebrado como estrategia para resolver la doble presencia

Las características estereotipadas sobre el modelo de mujer exclusiva de su hogar tiene una fuerte influencia en la decisión de trabajar dentro de su casa y desarrollar algún trabajo productivo, que le permita estar pendiente de sus hijos, no descuidar a su marido y realizar sus labores domésticas. Por lo que las actividades que se realizan dentro de la unidad doméstica cumplen con la necesidad básica de permanecer en este ámbito y creer que es así como resuelven su doble presencia. Muchas de ellas trabajaron antes en la maquila, por lo que aunque salen y entran de ellas no cambian de sector y se mantienen en las mismas actividades. De hecho fue en la maquiladora donde conocieron a sus parejas, este trabajo fue interrumpido por el nacimiento de sus hijos.

El deshebrado es visto como una estrategia que resuelve los problemas que genera salir a trabajar al ámbito público. Tal y como lo narran a continuación:

"...veo a mis hijos tantito, deshebro tantito, me gano en el deshebrado, veo a mis hijos, sé que están conmigo, y así ni yo me estoy preocupando y en la maquiladora en cambio se preocupa uno, "¿qué estarán haciendo mis hijos, estarán en la calle?" qué les pasara se pone uno a pensar siempre."

"Pues en el deshebrado, porque en la maquila como que no, ya no, ya no porque ahí las tienen hasta la hora que ellos quieren. Hasta la hora y luego más que ya bajó el sueldo, mejor aquí. Prefiero mi casa y aquí estoy con mis hijos, sí."

"...es más trabajo en la maquiladora, porque llegas cansada porque ahí todo el día estás, cansada, mal comida y todo y aquí no porque estás trabajando y comes a la hora, cuidas a tus hijos, haces tu quehacer y todo ¿no? y allá no porque estás todo el día encerrada y llegas a las carreras a comer, a recoger a los niños de la escuela, es más trabajo que aquí."

El deshebrado es como la resistencia a dejar un campo de acción, que a primera instancia se visualiza como la "ayuda" hacia el esposo, pero que también les otorga cierta independencia económica y el hecho mismo de sentirse útiles. Es cierto que resuelven muchos problemas, como que tienen el control hasta cierto punto de sus actividades, no gastan en transporte, no tienen que salir de la casa, el que sus maridos no les pongan tantas trabas para trabajar, el sentirse presentes y que cuidan a sus hijos, etc. Pero también se producen otros problemas como jornadas más largas, agotadoras, duras y el hecho de que su ambigüedad no se resuelve sino que se hace más borrosa y menos perceptible, además del hecho de que se consuelan pensando que el problema más grande ya lo resolvieron, es decir, cuidar a sus hijos.

Pero en las narrativas encontramos claras muestras de que no es así, ni sus maridos están convencidos de que trabajen en el deshebrado y todas ellas hablan de que no pueden atender a sus hijos como ellas quisieran.

“Pues sí, porque piensa que me pongo a deshebrar y a deshebrar y no los cuido como debe de ser, y yo le digo pues es que me aburro.”

“Pues eso sí, porque luego cuando hay mucho que urge a veces ni los llevo ni a cenar, ellos solitos se andan ahí sirviendo de cenar, se toman su café, ellos solos...”

“Porque ya no los bañaba seguido, ya no los cambiaba seguido, los dejaba que anden sucios, no los bañaba ya seguido. Con tal de terminar mi trabajo no los bañaba, no los atendía, y pues los vi que ya estaban... Cuando los veía sucios, dejaba mi trabajo y me ponía a bañarlos, pero también así perdía tiempo.”

La ambigüedad es resuelta en lo que se refiere a sentirse presentes dentro de la casa y a observar a los hijos a distancia, pero eso no se traduce en todas las atenciones y cuidados que ellas quisieran tener para con sus hijos, por lo que en realidad este trabajo no termina por satisfacerlas, ya que en muchas ocasiones su trabajo productivo y reproductivo se cruzan, lo que produce que no tengan claras las actividades que deben realizar en ese momento y mucho menos ven solucionados los sentimientos de ambigüedad y ambivalencia que les produce el que sus dos trabajos tengan que ser realizados al mismo tiempo y en un mismo espacio. Con respecto a la maternidad, las mujeres consideran que es la obligación más importante que deben de cumplir y aunque muchas de ellas se han planteando posiciones alternativas como recurrir a redes familiares, estas no han tenido éxito, lo cual las obliga a permanecer dentro de sus casas. Tal como lo narra una de ellas:

"Pues sí, si yo tuviera un apoyo como de mi mamá o que me dijera "¿sabes qué? dedícate nada más al puro deshebrado, al puro trabajo, dedícate y pues yo veo a tus hijos" sí me dedicaría yo más al trabajo, más que nada, a mi siempre me ha gustado trabajar..."

Cuando analizamos la maternidad nos podemos dar cuenta de que existen transacciones subjetivas y objetivas muy conflictivas. Es decir, la maternidad es una transacción que en el plano tanto objetivo como en el subjetivo no ha logrado ser cumplida por completo, ya que ellas tienen la creencia que por trabajar dentro de sus casas todos sus problemas se van a resolver y cuando se dan cuenta de que esto no es del todo cierto y que deben de recurrir a estrategias nuevas, ellas entran en conflicto, ya que están sometidas a niveles de exigencia muy altos para poder llevar a cabo todas sus actividades al mismo tiempo. Como lo señalan algunas de ellas:

"Luego les digo que me ayuden y no quieren (...) luego le digo "aunque sea con unos tres pantalones pero ayúdame". Sí me ayuda, pero a veces no. Es bien burrito, no quiere, hasta les pego porque es un bulto y luego les digo "ayúdenme con tres pantalones, que me ayudes y más rápido a cabo", pero también mi esposo le dice "ya no le ayudes a tú mamá, tu mamá si quiere que ahí deshebre sola" dice... (risas)... igualado, por eso más se encajan no me quiere ayudar, ahorita si me está ayudando pero a veces no quiere."

"Sí, a veces se enojan mis hijos. Así un problema grande no, pero luego sí se molestan "no mami, que atiéndeme mas a mi que al trabajo, el trabajo déjalo atiéndeme mas a mi" bueno, ahí voy aunque sea media hora, sí, a veces si me dicen mis hijos "mami ya deja eso, ya no lo hagas" o a veces estoy hasta las 10 de la noche y me dice "no mami ya vamos a dormir déjalo" o pobrecitos mi niña la grande ella luego me dice "mami yo te ayudo dame unas tres piezas, te ayudo" "bueno pues mi'ja" y ya, me ayuda tres piezas y ya terminamos. Vámonos a dormir, ellos se duermen hasta que yo duerma y entonces ellos también se duermen mientras ellos no se van a dormir."

Cuando trabajan fuera de su casa son capaces de describir como hacían para realizar su trabajo reproductivo ya que este estaba supeditado al productivo, en el caso del deshebrado las fronteras se rompen y se

vuelve muy difícil descifrar para ellas mismas cuando hacen qué, tal como lo señala una de ellas:

“Sí, hasta en la tarde. Por ejemplo, ahorita estoy ayudando en las cinco piezas a esta señora, porque yo le debo piezas a ella, termino aquí y me pongo a lavar mis trastes. Mientras lavo mis trastes, ellas están deshebrando, llega el trabajo y me vengo a ver tantito el trabajo y otra vez a darle y así hasta que termino. Y ya ahí después me pongo a hacer a ver qué, luego otra vez en la cena hay que hacer de cenar, un cafecito o tengo leche o lo que tenga ¿no?...o té, lo que haya. Luego, mientras está hirviendo, estoy barriendo o sacudiendo, a ver que hago... luego, después de ahí me pongo a ver si veo a mis hijos, a ver si ya hicieron su tarea, si ya se metieron a bañar, llega la noche y a dormir...y eso es todo lo que hago...”

La gran añoranza es poder regresar a trabajar a la maquila formal, ya que muchas han visto acentuado su doble trabajo. Reconocen que pueden estar más pendiente de sus hijos y que ellas pueden tomar la decisión de cuándo realizar trabajo productivo o reproductivo, pero como consecuencia esto les ha acarreado desgaste, estrés, cansancio y fatiga. Como lo relata una de ellas:

“Pues porque se va uno temprano o sea no es como aquí, porque aquí tiene uno que ver los hijos y hacer el quehacer y deshebrar y como que es más y más que hacer no, y en la maquila pues no, nada más una sola cosa y ya.”

El trabajar en el deshebrado es el claro ejemplo de que la ambigüedad ambivalencia entre los roles laboral y materno es constante y muy conflictivo aun dentro de su hogar. Sólo que se expresa de manera diferente, con sentimientos de enojo y presión.

En resumen, podemos afirmar que la doble presencia se ve resuelta en los aspectos visibles y más objetivos del problema, pero genera otros y en esencia los sentimientos de insatisfacción y estrés permanecen. Esto tiene repercusiones muy importantes en la construcción de la identidad genérico ocupacional de las deshebradoras ya que mantienen la idea de

que para no renunciar a su trabajo y como una expresión de resistencia, la mejor manera es realizarlo dentro de su casa aún cuando su jornada se extienda y sea más agotadora.

b) La doble presencia se acentúa debido a los ritmos del deshebrado, el trabajo doméstico y a la etapa de vida en la que se encuentran los hijos

Un aspecto muy interesante de la creencia de que la doble presencia se resuelve al trabajar dentro de la unidad doméstica es que cuando analizamos como realizan su trabajo reproductivo y productivo, las estrategias que emergen no se hacen esperar, por lo que detectamos dos formas principales, que tienen que ver con dos aspectos de manera directa: con la etapa de vida por la que atraviesan los hijos y de la exigencia y cantidad de trabajo productivo que tengan durante el día. En el capítulo I describí que hay mujeres que trabajan y que a su vez subcontratan a otras para que trabajen en su propio domicilio o en el de ella. Lo cual designa otro tipo de exigencias como: llevar el control del trabajo que le asignan todos los días, realizar el pago a las demás, el arreglo con el intermediario, etc. Tal como lo narra una de ellas:

"...la hermana de mi cuñada, (ella) nos trajo al señor que quería que le ayudáramos a deshebrar y así empezamos no más. Empezaron a traer poco, 200, 300 piezas y ya de ahí el señor nos dijo que si no queríamos agarrar ya todo aquí, porque la señora que le deshebraba ya no lo quería. Y así fue como nos empezó a traer todo y aquí empezamos a llamar a las señoras que querían trabajar aquí y se vinieron para acá y hay otras señoras que nos ayudan que se llevan a su casa los bultos y ya que lo terminan lo vienen a dejar."

Las estrategias principales que se dan para realizar ambos trabajos a la vez, es cuando lo hacen en forma *intercalada*. Se refiere a realizar una actividad separada de la otra, pero en forma consecutiva, por ejemplo, una de ellas describe la siguiente situación:

“Por ejemplo, en la mañana me puse a hacer tantito mi quehacer, tantito al deshebrado. En la mañana que llegó mi esposo, pues no tenía yo trabajo, me puse rápido a hacer de desayunar porque a mis hijos los mandé a la escuela, les di su bebida nada más, ya de ahí me puse a hacer el almuerzo, porque ya venía mi esposo, le di de desayunar y ya de ahí llegó el trabajo y me agarré dos bultos y me puse a deshebrar un poco. Luego, rapidito en una media hora me fui a echar un baño y a correr por los niños, y de ahí ahorita regresé y les dije si quieren comer coman de una vez “no pues no queremos comer, más al rato”, bueno, pues me dediqué al deshebrado hasta que llegaron ustedes. Deja les doy de comer, pero por ejemplo ahorita termino y me pongo que a lavar los trastes, que hacer lo que falte.”

Lo que indica es que tiene una jornada muy complicada y elaborada, en donde combina su trabajo productivo y reproductivo de manera intercalada. Pero el hecho de que sus hijos asistan a la escuela le ayuda a que pueda ocuparse del resto de sus actividades. Es muy importante observar que tiene hasta cierto punto el control de sus actividades y tiempos, lo cual da pie a una gama infinita de posibilidades para resolver los conflictos que se presentan y un sentimiento simbólico-imaginario de que tiene el control de la situación en la lucha por resolver las contradicciones de la doble presencia.

Se puede dar el caso de que realice su trabajo productivo y reproductivo de manera *empalmada* y al mismo tiempo, agudizando la situación, como lo señala una de ellas:

“Pues la niña ya no me da lata y ya no es tanto, pero éste si llora, lo cargaba yo atrás y me ponía yo a deshebrar. ¿LO CARGABAS ATRÁS? Lo cargaba atrás con el rebose y me ponía a deshebrar...”

“No los ayudo, simplemente los vigilo, nada más que hagan la tarea, o mi hija que no le entiende a una tarea, pues yo nada más le digo “pues no, es que así se hace, vuélvelo hacer”, o “dime las multiplicaciones” o les pregunto también, o estoy deshebrando y ella pues me está contestando lo que le pregunto.”

Lo cual nos muestra una situación de mayor conflicto en donde sus actividades tienen estrategias más complicadas. Lo cual les provoca

estrés y cansancio. Aquí la doble presencia se expresa de manera distinta en el momento de la conciliación de las actividades y es una forma de reconciliar dos mundos opuestos. El productivo y el reproductivo.

Otro punto interesante es que las transacciones objetivas y subjetivas son más complejas y no siempre se logran de manera favorable para la mujer, ocasionando momentos de desgaste muy intenso, con una jornada llena entre el ir y venir del trabajo productivo y reproductivo. Tal como lo muestra una de ellas:

"Me levantaba temprano... me levantaba a las 7:00 o a las 7:30 a hacer mi quehacer y luego, ya a la hora que llegaba el trabajo, me ponía a deshebrar y, ya cuando terminábamos, empezábamos a barrer otra vez, y otra vez traían trabajo y volvíamos a tirar, nada más."

"Por ejemplo ahorita terminando mi bulto, tengo que lavar mis trastes, lavar mi colcha que esta ahí y apurarme pues, acabando mi bulto."

La manera de realizar el trabajo doméstico también cambio, ya que no se podía realizar al ritmo al que estaban acostumbradas. En este caso el trabajo doméstico se supedita al productivo y sólo en algunos casos se realiza primero, pero casi siempre pasa a segundo término. Las hijas mayores toman algunas responsabilidades domésticas, las cuales consisten en tareas sencillas o en el cuidado de los hermanos menores, tal como lo señalan algunas mujeres:

"Sí, porque primero se hacía el quehacer en el resto del día, yo digo que con más cuidado. Para lavar la ropa, se lavaba en la semana y con el trabajo no, porque ya no tenemos tiempo para estar lavando la ropa. Ya la ropa se deja para el día sábado y se lava cada ocho días, el día sábado lava mi cuñada y luego el domingo lavo yo..."

"No, porque como ya hay grandes, me ayudan y cuando me ven así trabajando hacen el café o me dicen yo voy por el pan. Nunca me dicen nada, a veces sí porque como ya se quieren acostar luego porque como se tienen que levantar temprano para ir a la escuela le digo a mi niño que me ayude con esto pero casi no me gusta que me ayuden a trabajar."

"Nada más a veces me lava los trastes y ya, o anda cuidando a su hermanita, a veces me ayudan pero a veces no quiere, nada más me lava los trastes y anda con su hermanita, la anda cuidando..."

Las hijas son de gran ayuda para las madres trabajadoras ya que cuando se ven muy atareadas son las responsables de atender a sus hermanos menores, este aspecto es muy importante ya que a las mujeres desde niñas se les entrena para lo que realizarán en un futuro como madres.

El que existan algunas mujeres como encargadas del trabajo les trae algunas consecuencias muy importantes. Por un lado se les asigna tareas por las que no se les paga y fungen como organizadoras y algunas veces de capataces para el resto, esto requiere de tiempo extra, lo que hace que su jornada sea más compleja e intensa, además del trabajo de deshebrado que realizan durante el día, el trabajo doméstico, etc. Otro aspecto importante es que a este nivel se da también otra manera de externalizar la producción. Tal como se narra a continuación:

"...si traje mucho, ella se va a ver a la gente de fuera, va y los llama y les dice que ya hay trabajo y vienen a traer trabajo y entonces, cuando urge el trabajo, ella los va a apurar. Va y les dice ya está el trabajo apúrense porque urge, y entonces ella es la que más está, pues anda viendo sobre eso..."

"...ahorita mi suegra se fue al hospital general, entonces yo ahorita estoy encargada de este trabajo, pero cuando ella está, se dedica a ver lo del trabajo, a buscar a la gente y yo me pongo a deshebrar, termino mi trabajo, me pongo a lavar mis trastes, a hacer mi quehacer y todo y a veces mando a mis niños "no, pues tu bárreme la cocina y tu sacúdeme aquí" los pongo también a ellos y así terminamos rápido el quehacer, pero por ejemplo, ahorita le digo que mi suegra se fue y me las tengo que ingeniar a ver cómo hacerle. Ahorita terminando esto, tengo que lavar mis trastes, lavar un poquito, tantito

estoy haciendo esto y tantito el quehacer. Por ejemplo, ahorita llega el señor de la camioneta, suspendo esto y pues tengo que repartirles y anotarles. Por ejemplo ahorita ni les he dado de comer, no les he dado de comer de que llegaron de la escuela y me dijeron "no mami termina tu trabajo" y ahorita ya les dio hambre y terminando esto ya les doy de comer, lavo mis trastes y ya nos ponemos a acabar el quehacer y ya terminamos. Si quiero sigo agarrando y si no, pues ya no.

Checo a la gente que va llegando del trabajo, vayan poniéndole nombre a los bultos y los carros que llegan a anotar el trabajo, los choferes, se les reparte el trabajo a la gente nada más y ya se va la noche rápido nada más..."

Por último puedo agregar que la doble presencia, en este caso, se compone de nuevos aspectos, es decir, como el intercalado del trabajo productivo y reproductivo. Pero además de conflictos nuevos y estrategias nuevas, su esencia se mantiene al igual que el estrés y el agotamiento, debido en gran medida de la condición de si se tienen hijos menores o que puedan aportar al trabajo doméstico; si las mujeres son receptoras del trabajo productivo o si sólo se llevan los bultos a su casa; de si su economía familiar se basa en el deshebrado o sólo es tomada en cuenta como complemento a la economía familiar. Todos estos aspectos son los que van a definir que su doble presencia sea más compleja o más llevadera, pero en ningún caso resuelta, ya que la presencia del trabajo productivo, aún en el ámbito doméstico, trasgrede el espacio, la vida y las actividades de las mujeres, de tal forma que genera nuevas problemáticas, sentimientos y condiciones, pero siempre manteniendo opciones que permiten que las tres actividades sean realizadas. La resistencia a no dejar sus actividades productivas se ven reflejas en el deshebrado.

d) El deshebrado como una representación de incertidumbre, inseguridad y precariedad.

El trabajo a domicilio es generador de muchas estrategias familiares para que pueda ser llevado a cabo, pero las condiciones objetivas de su desarrollo y contexto es de lo que hablaré a continuación.

Por un lado, como lo dije en el apartado anterior el hecho de ser o no receptora principal del trabajo es una condición importante para estudiar el desgaste y estrés al que se enfrentan, pero hay otros aspectos como el de la negociación con los intermediarios, las deudas que a veces se adquieren con el resto de trabajadoras, los horarios de trabajo, quiénes se desempeñan en el, etc. son aspectos objetivos que generan significados, los cuales repercuten en el hecho mismo de seguir desempeñándose en el o buscar otras alternativas.

Un primer aspecto tiene que ver con la incertidumbre de no saber si mañana se contará con trabajo suficiente para todas las trabajadoras, si la maquiladora o taller que le proporciona trabajo cerrará dejándolas sin trabajo y sin pago - *“Que a veces nos traen el trabajo y a veces no nos traen”*- lo cual hace del deshebrado un trabajo inestable e inseguro. Esto lo tienen muy claro las trabajadoras, ya que casi todas han atravesado por experiencias negativas, reflejo de la informalidad del trabajo a domicilio.

Por ejemplo con aspectos básicos como el pago. Cuando la maquila cierra, ellas se quedan endeudadas con el resto de las trabajadoras por

el trabajo que realizaron y que además tiene que salir de su bolsa. Este es un aspecto común y ellas tienen que asumirlo:

“Sí, porque otro tanto también les quedé a deber a ellas, porque como deshebramos todos y las piezas que no me pagaron las hicimos entre todos, pues tampoco ya no les pude pagar a ellas.”

En otros casos los intermediarios anotan mal el número de bultos que les llevan a sus casas y ellas se tienen que aguantar al hecho de que no se las paguen como es debido, ya que el trato es de palabra y no hay nada que las ampare, es su palabra y la del intermediario. Hay mujeres que por este hecho dejan ese trabajo y otras más lo pasan por alto por la necesidad que tienen de trabajar y percibir algún tipo de ingreso.

Otro aspecto fundamental es el tiempo que destinan al trabajo productivo. Los tiempos tienen que ver con la urgencia que tenga la maquila de sacar el trabajo, además de que las prendas pueden llevarse a su domicilio a cualquier hora del día, sometiéndolas a horarios y jornadas desgastantes, tal como lo narran en las entrevistas:

“O en la noche... a veces nos venían a dejar trabajo hasta las 9:00 de la noche y ya lo querían para al otro día a las 8:00 de la mañana, 8:00, 8:30 [...] Pues, nos acostábamos ya noche, a las doce o la una de la mañana, hasta que lo acabábamos.”

“Cuando tienen que entregar corte ellos, hay veces que hasta nos desvelamos, hasta la una o dos de la mañana y cuando urge, nos quedamos toda la noche hasta amanecer. Cuando es mucho y les urge, hasta que amanezca hasta que se termina todo. Cuando no les urge, como ahorita que no lo podemos terminar, y nos traen más, dejamos unos bultos para mañana y empezamos igual como a las 9 o las 10.”

“Sí, toda la noche, y a veces cuando esté. Si la señora ya no puede porque, hay veces que, como están todo el día, se cansan, les dicen “¿saben qué? nos vamos a las 11:00 de la noche y venimos a las 5:00 de la mañana” y así ya se van ellas y terminan lo que están haciendo, se van a las 11:00 de la noche y a las 5:00 de la mañana llegan y empezamos de nuevo...”

Manteniendo un tipo de control de su tiempo, al cual yo llamo *control a distancia*, ya que aún cuando ellas crean que tienen el control de las actividades que desempeñan durante el día, muchas veces se ven presionadas a destinar su tiempo al trabajo del deshebrado por la urgencia que tiene la maquila de entregar las prendas. Por lo que cuando se combina con el trabajo reproductivo se generan muchas tensiones y conflictos, reflejo de la ambigüedad ambivalencia en la que viven.

Los salarios son muy bajos -*yo pienso que es poco, porque nos traían mucho trabajo y nos pagaban poco, digamos nos traían 500 piezas y nos pagaban 250 pesos por 500 piezas-* por lo que son insuficientes para cubrir con las necesidades básicas, por lo que no sólo trabajan las mujeres, sino sus hijos y familiares de la tercera edad:

"Pues estamos revueltos, entre primos, vecinos, mi mamá, mis hermanos, mi tía, estamos revueltos, de todo un poco."

"...donde está la señora con sus hijos es uno, tiene sus dos hijos que le ayudan. Y ya las otras muchachas, ya es cada quien, y ya las que se lo llevan a su casa se organizan."

Por lo que el trabajo a domicilio se caracteriza por ser un trabajo familiar y de amigos, la convivencia es muy importante, ya que hace más llevadera la jornada y se comparten experiencias, problemas y significados.

El espacio es invadido por los bultos de prendas que se tienen que deshebrar invadiendo los cuartos de las trabajadoras y los patios de su casa -*Antes sí, antes no teníamos sombra, entonces todas deshebraban allá en el cuarto, en mi cama, en el suelo todas se ponían a deshebrar ahí. Pero ahora ya no porque le digo a mi suegra "hay que poner una sombra y trabajar afuera y no adentro". Por eso ya cambió todo, ya no nos llevamos la prenda*

para dentro- un aspecto interesante es que el deshebrado es generador de mucha pelusa, que las cubre a ellas a todos sus aparatos y piso - Sí se les pega la pelusa, a uno mismo, cuando terminas de trabajar te limpias la nariz y toda la pelusa se te queda por dentro de la nariz..-

Por último la inseguridad en la que viven no es ningún secreto, cuando se embarazan es una práctica común el que algunas de ellas regresan a la maquila mientras tienen a sus hijos, para poder tenerlos por medio del seguro que les dan. También señalan que trabajar en la maquila siempre es más seguro, en el sueldo, las prestaciones, etc. *-“Pues de lo que antes trabajaba en la maquiladora, es menos, es trabajo, todo es trabajo, pero es más seguro, es más seguro...”-*

Por lo que puedo concluir que es muy claro que ellas tienen presente que el trabajo que desempeñan no es seguro, es inestable, insuficiente, precario e informal, de hecho algunas de ellas hacían latente que tenían miedo de ser entrevistadas por el riesgo a perder su trabajo. Pero eso pasa a segundo termino cuando tienen la necesidad de trabajar y percibir algún tipo de ingreso, por lo que sacrifican seguridad y estabilidad.

EL MODELO PROPUESTO

En resumen, el deshebrado tiene profundas raíces que provienen de la construcción temprana de mujer exclusiva de su hogar, de la salida temprana de la escuela y de su condición de clase. En la búsqueda de un empleo que les ayude a resolver en su imaginario la doble presencia y la idea constante de tener el control de situaciones de ambigüedad ambivalencia es lo que les permite tomar la decisión de emplearse en el deshebrado, para poder articular de manera más *"fácil"* sus cuatro principales actividades, ser madre, trabajadora, esposa, realizadora y organizadora principal de las tareas domésticas y trabajadora. Pero es en sus narrativas en donde dan cuenta de los conflictos a los que se sumergen tratando de articular todas sus actividades.

El ocuparse en el deshebrado a domicilio es la expresión de la resistencia a abandonar su vida productiva, lo que las lleva a ponerse en factores de riesgo, característicos de un empleo precario, informal, inestable e inseguro. El control a distancia al que se encuentran sometidas, las obliga a reestructurar constantemente las estrategias con las que afrontan la ambigüedad ambivalencia.

En un espacio en donde las barreras entre el trabajo productivo y reproductivo se vuelven borrosas, construyen su identidad, articulando sus actividades, más no sin conflicto, que muchas veces se traduce en estrés y cansancio, ya que la intensidad de la jornada se vuelve desgastante y agotadora.

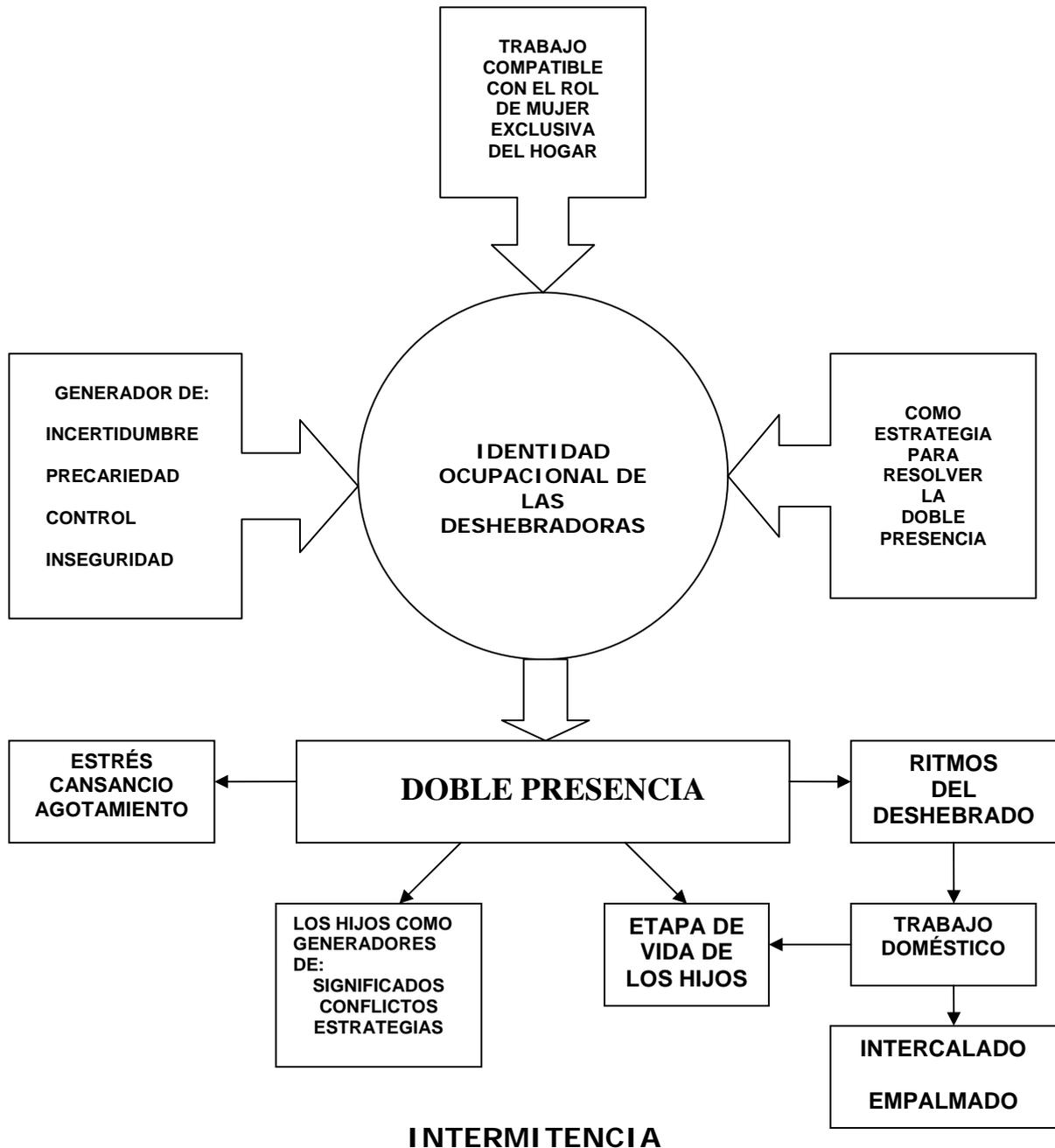
El trabajo productivo cuando se localiza en la casa se intensifica a partir de varios factores, entre ellos los más importantes son: la intensidad del deshebrado durante el día y la edad de vida de los hijos, principalmente, pero sin olvidar el trabajo doméstico y atender a sus maridos. Lo que define dos estrategias principales para su acción, el que se realiza de forma intercalada o empalmada, los que a su vez se expresan de manera combinada y no excluyente el uno del otro. Por lo que en muchas ocasiones en vez de solucionar la doble presencia se generan nuevas expresiones de la misma y nuevos sentimientos de insatisfacción. Cabe destacar que también hay situaciones que se ven resueltas y que principalmente tienen que ver con el sentirse presentes en su espacio privado y el que aún en la distancia están al pendiente de sus hijos y se pueden organizar como ellas lo decidan.

Por último, la idea que ellas construyen de su ocupación esta muy ligada a experiencias de explotación, inseguridad y desgaste, por lo que la condición de necesidad es un factor muy importante para conducir su acción.

El hecho de que el trabajo se realice entre grupos de familiares y amigas, las lleva a compartir experiencias y vivencias que van a romper con la idea de trabajo aislado. Este es un tema muy importante ya que es en esos momentos de horas rutinarias de trabajo donde comparten sus problemas y estrategias. La identidad de las mujeres deshebradoras a domicilio, se caracteriza por la resistencia y el riesgo compartidos al que son sometidas por parte de sus empleadores y familias.

MODELO DE ARTICULACIÓN DEL CONTEXTO EN EL QUE CONSTRUYEN SU IDENTIDAD OCUPACIONAL LAS DESHEBRADORAS DEL VALLE DE TEHUACÁN.

IMAGINARIO



CONCLUSIONES

LA CONSTRUCCIÓN DE LA IDENTIDAD OCUPACIONAL DE LAS DESHEBRADORAS A DOMICILIO EN TEHUACÁN, PUEBLA: LA ARTICULACIÓN DEL TRABAJO PRODUCTIVO, REPRODUCTIVO, EN EL ÁMBITO PRIVADO Y SU DOBLE PRESENCIA.

Como un balance de este estudio, consideramos que el primer capítulo contextualiza y ubica a las mujeres en un mundo laboral precario y con características muy particulares desde los años 80 y que a su vez se sigue transformando. Los cambios micro y macro que se han presentado, recaen en sus principales ámbitos de acción y de generación de identidad: La familia y el trabajo. En este estudio se presento un análisis de la doble presencia en un contexto globalizado e informal en el espacio doméstico. Este espacio sufre alteraciones muy importantes debido al trabajo productivo que se realiza dentro de el y lleva a las mujeres trabajadoras a reconfigurarlo.

La propuesta que se utilizo para analizar su identidad ocupacional fue retomada de Dubar quien de manera muy pertinente habla de las interacciones subjetivas (consigo mismo) y objetivas (con los otros) como procesos por los cuales las personas definen y le definen su identidad. Se retomo a este teórico porque además mantiene una postura en la que podemos estudiar la identidad desde lo micro, a partir de la interacción con los otros, dentro de los espacios cotidianos del hogar y el trabajo, lo cual nos permitió analizar parte de su experiencia vital.

Esta experiencia vital fue retomada con instrumentos cualitativos como: la entrevista semiestructurada, un instrumento básico que nos dio cuenta de sus vivencias y que también nos permitió observar su dinámica familiar, en el momento de hacer la entrevista dentro de sus hogares.

El eje teórico en el cual se apoyo esta investigación fue a partir de los estudios del trabajo con enfoque de género que se analizaron para entender como la división sexual del trabajo se convierte en un factor clave en la comprensión y explicación del porqué las mujeres se dedican a unas ocupaciones / profesiones y no a otras, delimitando ellas mismas su campo de acción. Retomamos los estudios provenientes desde los enfoques de la geografía del género, ya que era de suma importancia estudiar la reconfiguración espacial del trabajo productivo y sus implicaciones para la vida de las mujeres. Estos estudios nos ayudaron a diferenciar el trabajo reproductivo y productivo, sin importar que estos se realizaran dentro o fuera de la casa, ya que es a través de ellos que pudimos dar cuenta de la doble presencia a la que es sometida la mujer por tener que realizar ambas actividades, pero dentro de un mismo espacio: el privado, y de sus consecuencias en la vida cotidiana de las mujeres, que se expresa en un ir y venir entre lo reproductivo y productivo, tratando de que sea reconciliado a través de las estrategias de las que echan mano y que pudimos estudiar analizando su ambigüedad ambivalencia.

Otro aspecto muy importante fue revisar lo escrito sobre el trabajo a domicilio y como es que se encuentra inserto en un contexto precario, globalizado e informal, lo cual me permitió no sólo caracterizar los aspectos de su trabajo, sino ubicar y reconocer esta ocupación, no como

algo aislado sino inserto en el último eslabón de la cadena productiva global y que pertenece a la división internacional del trabajo.

En general creo que tanto el análisis de la doble presencia, la propuesta teórica de Dubar y el análisis y caracterización del trabajo a domicilio nos permitieron dar cuenta de la forma en que las deshebradoras en el Valle de Tehuacán construyen su identidad ocupacional.

Dando como resultado un modelo que señala las dimensiones objetivas y subjetivas, por ejemplo la importancia de la solución imaginaria que construyen del conflicto de la doble presencia y que se encuentra inmersa en el proceso de la construcción de la identidad ocupacional.

El analizar a dos sectores productivos del Valle de Tehuacán, nos permitió hacer una comparación entre las condiciones laborales, familiares y sociodemográficas en las que se desempeñan éstas mujeres. Para así analizar con mayor precisión las condiciones en las que se encuentran las deshebradoras domiciliarias, pero sobre todo para analizar la subcontratación que se da en el encadenamiento productivo.

En general podemos decir que es claro que la presencia de la mujer en la vida económica de nuestro país es un hecho irrefutable e indispensable, pero que son ellas las que se encuentran en desventaja, debido precisamente al modelo de mujer exclusiva de su hogar y a la permanencia de los estereotipos de género, lo cual trae como consecuencia la búsqueda de empleos que les permitan realizar el resto de sus actividades reproductivas y que en este caso es un empleo mal remunerado, sin seguridad social, que les genera mucho estrés, ya que no tienen un horario de trabajo y que las obliga a tener jornadas muy largas y agotadoras, con tareas sencillas y repetitivas.

Por lo que al paso del tiempo se dan cuenta de que sólo parte de sus problemas se ven resueltos, pero que nacen nuevos, al igual que nuevas estrategias que intensifican su día lleno de trabajo productivo y reproductivo, expresado en la ambigüedad ambivalencia. El deshebrado se expresa como una posibilidad que encuentran las mujeres para insertarse en la vida productiva en el mundo globalizado. Pero también como una forma de resistencia a abandonar su vida productiva mientras sus hijos crecen, este es un hecho importantísimo ya que esta cargado de significación y valorización, ya que tanto la necesidad como el hecho de sentirse útiles es lo que las obliga a orientarse a este tipo de ocupaciones, que al final van a definir y a redefinir su identidad ocupacional.

Pero el hecho de sentirse presentes en su ámbito privado es lo que crea en su imaginario la idea de que ellas pueden dirigir sus vidas con mayor libertad y que a su vez pueden decidir su acción, pero las entrevistas dan cuenta de que esto no es siempre posible ya que al estar sometidas a un "control a distancia" se genera una contradicción entre lo real y lo posible, donde se ven presionadas a dirigir su acción al trabajo productivo, "descuidando" a sus hijos, lo que les va acarrear sentimientos de insatisfacción expresados en la ambigüedad de sus actividades y en sus mismas narraciones.

Al final, lo que nos muestra la investigación es que son mujeres que tienen que enfrentarse cotidianamente a los cambios económicos y sociales, expresados tanto en lo laboral como en lo familiar, dándole y otorgándole un nuevo sentido a su acción, es decir, como madres, esposas y trabajadoras, constituyendo así sus identidades ocupaciones y de género.

BIBLIOGRAFÍA

Alonso, Herrero José Antonio. (1991). Mujeres maquiladoras y microindustria doméstica. México, D.F., Fontamara, Pp.180.

Alonso, José A (1988). *Crisis, sismos e industria doméstica*. en Luisa Gabayet et al. (comps.), *Mujeres y Sociedad. Salario, Hogar y Acción Social en el Occidente de México*. México, El Colegio de Jalisco y CIESAS de Occidente, Pp. 107-123.

Alonso, José A. (1988). *La maquila industrial domiciliaria en la metrópoli mexicana*. en *Estudios Sociológicos*, México, El Colegio de México, vol. VI, n. 18, (septiembre-diciembre), Pp. 517-533.

Alonso, José A. (1991). *La industria domiciliaria del vestido en Tlaxcala. Una investigación exploratoria*. en *Acta Sociológica*, México, UNAM, vol. IV, n.1 (enero-abril), Pp. 47-61.

Arias, Patricia (1998). *El trabajo femenino a domicilio ayer y hoy*. en *Sociológica*, n. 37, año 13, (mayo-agosto), Pp. 77-97.

Ariza, Marina y Orlandina de Oliveira (2004). *Universo familiar y procesos demográficos*. en Marina Ariza et al. (Comps.). *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*. México, Instituto de Investigaciones Sociales y Universidad Nacional Autónoma de México, Pp. 9-45.

Barrios, Hernández Martín Amaru y Santiago, Hernández Rodrigo (2003). *Tehuacan: del calzón de manta a los blue jeans. La nueva industria del vestido en México, los trabajadores y las comunidades indígenas*. Tehuacán, Puebla, México, Comisión de Derechos Humanos y Laborales del Valle de Tehuacán, A.C. y la Red de Solidaridad de la Maquila, Canadá. Pp. 98.

Benería, Lourdes y Roldán, Martha (1992). *Las encrucijadas de clase y género. Trabajo a domicilio, subcontratación y dinámica de la unidad doméstica en la ciudad de México*. D.F., México, El Colegio de México y el Fondo de Cultura Económica. Pp.222.

Béraud, André (2005). *Feminización e identidades profesionales: el caso de los ingenieros en Francia*. Villeurbanne, Francia, ESCHIL y INSA. Pp. 1-14.

Borderías, Cristina (1994). *Introducción. Las mujeres y el trabajo: aproximaciones históricas, sociológicas y económicas*, en *Las mujeres y el trabajo: rupturas conceptuales*, Barcelona, ICARIA, FUHEM.

Borderías, Cristina (1996). *Identidad femenina y recomposición del trabajo*. El futuro del trabajo. Reorganizar y repartir desde la perspectiva de las mujeres. Arantxa Rodríguez, Begoña Goñi and Gurutze Maguregi (Eds.). Bilbao, España: Bakeaz. Pp. 47-65.

Carrera, Guerra Maribel (S/F) *San Pedro Sacatepéquez y la industria de la confección equidad y desarrollo local*. Pp.65-125.

Cerrutti, Marcela (s/f) "Trabajo, organización familiar y relaciones de género en Buenos Aires", Pp.105-151.

De la O, María Eugenia (2006). *Trasnacionales, trabajo y género en México*. en *Desacatos*, Guadalajara, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Occidente, n. 21, (mayo-agosto), Pp.83-93.

De Oliveira, Orlandina, Eternod, Marcela, et al. (s/f). *Familia y género en el análisis sociodemográfico*, Pp.221-250.

Díaz, Ximena y Yánez Sonia (1998). *La proliferación del sistema de subcontrataciones en la industria del vestuario en Chile como fuente de la precarización del empleo femenino*. Santiago de Chile, Centro de Estudios de la Mujer, Pp. 65.

Dubar, C. (1991). *La socialisation. Construction des identités sociales et professionnelles Cap. I, V y VI*. París, Armand Colin Éditeur.

García, Guzmán Brígida, Blanco, Sánchez Mercedes, et al. (1999). *Género y trabajo extradoméstico*. en Brígida García (Coord.), *Mujer, Género y Población en México*. México, El Colegio de México, Pp. 273-303.

Gereffi, Gary (2000). *El tratado de libre comercio de América del Norte en la transformación de la industria del vestido: ¿bendición o castigo?*. Santiago de Chile, Naciones Unidas, CEPAL y la Red de Inversiones y Estrategias Empresariales. Pp.52.

Godoy, Lorena, Stecher, Antonio y Díaz, Ximena (S/F). *Trabajo, identidad y vinculo social. Relaciones de producción y relaciones de género en un mundo de transformaciones*. Pp. 1-27.

González, De la Rocha Mercedes (1999). *Hogares de jefatura femenina en México: Patronos y formas de vida*. En Divergencias del modelo tradicional: hogares de jefatura femenina en América Latina, Mercedes González de la Rocha (Coord.), México, El Colegio de México, Pp.125-153.

González, De la Rocha Mercedes (1986). *Organización y reproducción de las unidades domésticas de la clase trabajadora en Guadalajara*. México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, Pp. 5-43.

Guadarrama, Rocío (2006). *Identidades, resistencia y conflicto en las cadenas globales. Las trabajadoras de la industria maquiladora de la confección en Costa Rica*. en Desacatos, Guadalajara, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Occidente, n. 21, (mayo-agosto), Pp.67-82.

Juárez, Huberto Núñez (2004). *Allá...donde viven los más pobres. Cadenas globales-Regiones productoras. La industria maquiladora del vestido*. México, Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, Universidad de Guadalajara, Universidad Obrera de México y la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Pp. 279.

López, Estrada Silvia (2001). *Uso y significados de la casa como lugar de trabajo* en Jennifer A. Cooper (Coord.), *¿Esto es cosa de hombres?*. Trabajo, género y cambio social. México, Programa Universitario de Estudios de Género, Pp.15-45.

Pedrero, Nieto Mercedes (2000) *La clasificación de la situación en el trabajo y los estudios de mercados de trabajo: el caso de los trabajadores a domicilio*. en Estudios Demográficos y Urbanos, n.3, Vol. 15, (septiembre-diciembre), Pp. 583-612.

Peña, Saint Martín y Gamboa, Cetina José Marcial (1991). *Entre telas e hilos de colores: Mujer y confección industrial de ropa en Yucatán*. en Textos y Pre-Textos. Once estudios sobre la mujer, México, D.F., El Colegio de México, Pp.309-380.



Pérez, Sáinz Juan Pablo (S/F). *Globalización, territorialidad y comunidad: Reflexiones sobre las dinámicas locales en Centroamérica*. Pp. 189-275.

Rendón, Gan Teresa (2003). *Trabajo de hombres y trabajo de mujeres en el México del siglo XX*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Programa Universitario de Estudios de Género, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Pp. 7-19.

Rendón, Teresa (2004). *El mercado laboral y la división intrafamiliar del trabajo*. en Marina Ariza et al. (Comps.), *Imágenes de la familia en el cambio de siglo*. México, Instituto de Investigaciones Sociales y Universidad Nacional Autónoma de México, Pp. 49-87.

Rubin, Kurtzman Jane, Denman, Champion Catalina, et al. (2006). *Cambios en el mundo del trabajo y la salud de las mujeres: una revisión desde América Latina*. Hermosillo, Sonora, México, El Colegio de Sonora, Pp. 56.

Suárez, Ramos Luz María. () *La industria a domicilio en México: un estudio de caso en una zona rural*. en *Análisis Económico*, vol. 39, n. 1, Pp. 331-352.

Treviño, Siller Sandra (1988). *Reflexiones sobre el trabajo a domicilio en la zona noreste de Guanajuato*. en *Estudios Sociológicos*, vol. VI, n. 18 (septiembre-diciembre), Pp.583-602.



ANEXO

GRÁFICAS Y CUADROS ESTADÍSTICOS DE LOS TRABAJADORES DE LA MAQUILA DE CONFECCIÓN DE ROPA EN PUEBLA Y EL VALLE DE TEHUACÁN.

CUADROS ESTADÍSTICOS SOBRE LOS TRABAJADORES DE LA MAQUILA DE CONFECCIÓN DE ROPA EN PUEBLA Y EL VALLE DE TEHUACÁN.

CUADRO1

PERSONAL OCUPADO DE LA INDUSTRIA MAQUILADORA DE EXPORTACIÓN TEXTIL Y DEL VESTIDO POR ENTIDAD FEDERATIVA

ENTIDAD FEDERATIVA	1998	1999	2000	2001	2002
TOTAL	242 548	285 896	320 322	304 477	263 138
Aguascalientes	19 339	23 885	25453	22 423	16 919
Baja California	14 510	15 993	18 072	18 332	14 019
Baja California Sur	2 499	2 470	2 143	1 400	817
Coahuila de Zaragoza	37 014	44 374	49 585	49 001	46 046
Chihuahua	40 970	42 425	48 445	44 385	40 497
Distrito Federal	1 276	1 621	1564	1 114	959
Durango	21 829	22 617	22 289	16 424	17 408
Guanajuato	6 827	8 177	8 578	8 657	8 549
Guerrero	2 195	2 173	1 856	1 791	1 777
Jalisco	4 640	5 351	6 241	6 913	6 337
México	6 259	8 101	9 296	8 125	5 097
Morelos	ND	ND	ND	4 410	3 061
Nuevo León	3 944	4 608	4 557	4 347	3 203
Puebla	20 277	27 789	34 686	33 556	27 679
Querétaro de Arteaga	3 120	3 079	1 478	1 211	1 259
San Luis Potosí	4 119	4 581	4 978	4 675	3 403
Sonora	16 809	18 279	18 828	17 596	13 393
Tamaulipas	15 761	18 800	22 892	20 870	17639
Tlaxcala	5 806	6 829	6 434	6 707	5 991
Yucatán	12 417	20 414	28 081	27 485	24 205
Zacatecas	2 937	4 330	4 866	5 055	4880

FUENTE: INEGI. Sistema de cuentas Nacionales de México, 2004.

CUADRO 2
NÚMERO DE EMPLEOS DE LA RAMA DE CONFECCIÓN DE PRENDAS DE VESTIR EN EL ESTADO DE PUEBLA, DICIEMBRE DE 1995-DICIEMBRE DE 2000.

	MICRO	%	PEQUEÑA	%	MEDIANA	%	GRANDE	%	TOTAL	%
DIC. 95	1,834	7.05	7,419	28.53	5,837	22.44	10,911	41.96	26,001	100
DIC. 96	1,843	4.89	9,614	25.53	7,022	18.64	19,174	50.92	37,653	100
DIC. 97	2,237	4.83	11,660	25.22	9,817	21.23	22,518	48.70	46,232	100
DIC. 98	2,422	3.89	11,738	18.88	13,861	22.29	34,142	54.92	62,163	100
DIC. 99	5,496	7.66	9,482	13.22	26,309	36.69	30,414	42.41	71,701	100
DIC. 00	5,778	7.80	12,446	16.81	22,661	30.62	33,112	44.74	73,997	100

FUENTE: SECOFI.

*PARA 1998, Hay una diferencia de 440 trabajadores entre la información proporcionada en el Censo de Población y los datos del IMSS.

CUADRO 3
PUEBLA. DISTRIBUCIÓN PORCENTUAL DE LA POBLACIÓN TRABAJADORA POR SEXO SEGÚN TAMAÑO DE EMPRESAS, 1987-1999.

	MUJERES			HOMBRES		
	MICRO	PEQUEÑA	MEDIANA Y GRANDE	MICRO	PEQUEÑA	MEDIANA Y GRANDE
1987	26.6	28.7	7.4	11.7	10.6	8.5
1988	33.7	16.3	9.6	11.5	10.6	11.5
1989	30.1	25.7	2.9	16.9	10.3	6.6
1990	26.5	27.2	14.0	9.6	15.4	2.2
1991	29.1	25.0	17.6	10.1	9.5	7.4
1992	33.3	27.7	8.2	11.9	10.1	3.8
1993	30.1	30.8	13.0	13.0	4.8	6.8
1995	53.1	9.2	4.1	15.3	11.2	7.1
1996	37.2	12.9	10.8	16.6	10.8	11.7
1997	27.9	22.5	9.9	15.3	14.4	9.9
1998	38.3	8.5	12.1	21.3	2.8	17.0
1999	25.5	20.3	18.3	3.9	15.0	17.0

FUENTE: INEGI. PUEBLA: ENCUESTA NACIONAL DE EMPLEO 1988-1999
MÉXICO: INEGI.

CUADRO 4
ESTABLECIMIENTOS DE LA RAMA DE CONFECCIÓN DE PRENDAS DE
VESTIR EN EL ESTADO DE PUEBLA, DICIEMBRE DE 1995- DICIEMBRE
DE 2000.

	MICRO		PEQUEÑA		MEDIANA		GRANDE		TOTAL	
		%		%		%		%		%
1988	569	85.69	80	12.04	9	1.35	6	0.90	664	100
1993	1,796	88.99	171	8.47	33	1.63	18	0.89	2,018	100
DIC. 95	399	62.93	176	27.76	38	5.99	21	3.31	634	100
DIC. 96	382	55.76	225	32.84	46	6.71	32	4.67	685	100
DIC. 97	430	53.95	271	34.00	61	7.65	35	4.39	797	100
DIC. 98	485	53.47	285	31.42	88	9.70	49	5.40	907	100
DIC. 99	619	65.64	165	17.49	130	13.78	29	3.07	943	100
DIC. 00	666	64.72	218	21.18	114	11.07	31	3.01	1,029	100

FUENTE: PARA LOS AÑOS 1988 Y 1993: INEGI, CENSOS INDUSTRIALES, VARIOS AÑOS.

DE DIC. DE 1995 A DIC. DEL 2000: SECOFI.

CUADRO 5
POBLACIÓN TOTAL, DE 12 Y MÁS AÑOS, Y OCUPADA TRIMESTRAL
SEGÚN SEXO. 2004.

INDICADOR	TOTAL			
	ENERO A MARZO	ABRIL A JUNIO	JULIO A SEPTIEMBRE	OCTUBRE A DICIEMBRE
POBLACIÓN OCUPADA POR POSICIÓN EN EL TRABAJO	2 237 735	2 412 744	2 367 187	2 292 050
TRABAJADOR ASALARIADO	1 245 598	1 240 398	1 227 898	1 256 997
PATRÓN	81 463	78 226	71 049	78 631
TRABAJADOR POR CUENTA PROPIA	604 045	652 584	662 904	635 733
TRABAJADOR SIN PAGO	306 464	440 100	405 336	320 689
OTROS TRABAJADORES	165	1 436	0	0
POBLACIÓN OCUPADA POR RAMA DE ACTIVIDAD ECONÓMICA	2 237 735	2 412 744	2 367 187	2 292 050
AGRICULTURA, GANADERÍA, SILVICULTURA, CAZA Y PESCA	622 926	757 667	694 198	653 989
INDUSTRIA EXTRACTIVA Y DE LA ELECTRICIDAD	8 927	18 356	17 382	21 112
INDUSTRIA DE LA TRANSFORMACIÓN	435 587	447 295	427 378	412 134
CONSTRUCCIÓN	149 000	142 106	141 659	122 674
COMERCIO	387 629	431 683	457 637	431 664
RESTAURANTES Y HOTELES	80 141	76 980	71 493	67 649
COMUNICACIONES Y TRANSPORTES	70 688	80 404	80 028	82 372
SERVICIOS PROFESIONALES Y FINANCIEROS	53 601	50 884	53 201	55 873
SERVICIOS SOCIALES	171 194	166 729	162 403	167 582
SERVICIOS DIVERSOS	199 483	173 426	202 366	221 137
GOBIERNO	58 324	67 214	59 442	55 864
NO ESPECÍFICA	235	0	0	0
POBLACIÓN OCUPADA POR ÁMBITO DE LA UNIDAD ECONÓMICA	2 237 735	2 412 744	2 367 187	2 292 050
ÁMBITO AGROPECUARIO	622 926	757 667	694 198	653 989
ÁMBITO NO AGROPECUARIO	1 614 809	1 655 077	1 672 989	1 638 061
MICRONEGOCIOS	883 377	910 094	911 613	861 057
SIN LOCAL	460 781	500 451	459 665	428 905
CON LOCAL	422 596	409 643	451 948	432 152
EMPRESAS PEQUEÑAS	131 377	147 620	165 592	162 373

EMPRESAS MEDIANAS	76 615	83 523	98 786	108 580
EMPRESAS GRANDES	362 381	347 431	332 267	329 507
SECTOR PÚBLICO	58 324	67 214	59 442	55 864
OTRAS UNIDADES ECONÓMICAS (TRABAJO DOMÉSTICO, OTROS)	102 500	99 195	105 289	120 680
NO ESPECIFICADO	235	0	0	0

FUENTE: INEGI. 2004.

CUADRO 6
CARACTERÍSTICAS ECONÓMICAS SELECCIONADAS DE LAS
ACTIVIDADES MANUFACTURERAS POR SUBSECTOR DE ACTIVIDAD,
2003.

SUBSECTOR	REMUNERACIONES (MILES DE PESOS)	PRODUCCIÓN BRUTA TOTAL (MILES DE PESOS)	CONSUMO INTERMEDIO (MILES DE PESOS)	VALOR AGREGADO CENSAL BRUTO (MILES DE PESOS)
TOTAL	1 1675 918	141 172 233	88 577 624	52 594 609
INDUSTRIA ALIMENTARIA	1 739 168	19 606 401	12 640 336	6 966 065
INDUSTRIA DE LAS BEBIDAS Y DEL TABACO	269 103	4 903 531	3 510 707	1 392 824
FABRICACIÓN DE INSUMOS TEXTILES	1 034 733	5 249 913	3 567 622	1 682 291
CONFECCIÓN DE PRODUCTOS TEXTILES, EXCEPTO PRENDAS DE VESTIR	220 933	1562812	977212	585 600
FABRICACIÓN DE PRENDAS DE VESTIR	1 828 311	7 422 983	3 941 448	3 481 535
FABRICACIÓN DE PRODUCTOS DE CUERO, PIEL Y MATERIALES SUCEDÁNEOS, EXCEPTO PRENDAS DE VESTIR	30 312	152625	113705	38 920
INDUSTRIA DE LA MADERA	26 720	234 095	136 331	97 764
INDUSTRIA DEL PAPEL	175 655	3 957 947	3 187 913	770 034
IMPRESIÓN DE	89 582	582 473	330 960	251 513

INDUSTRIAS CONEXAS				
--------------------	--	--	--	--

FUENTE: INEGI. 2003.

CUADRO 7
POBLACIÓN DE 12 AÑOS POR MUNICIPIO Y SEXO SEGÚN CONDICIÓN DE ACTIVIDAD ECONÓMICA. AL 14 DE FEBRERO DE 2000.

MUNICIPIO SEXO	TOTAL	POBLACIÓN OCUPADA	ECONÓMICAMENTE ACTIVA DESOCUPADA	POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE INACTIVA	NO ESPECIFICADA
ESTADO	3470879	1 665 521	17 712	1 775 313	12 333
TEHUACAN	157 551	89 307	618	67 158	468
HOMBRES	73 520	55 592	458	17 139	331
MUJERES	84 031	33 715	160	50 019	137
ALTEPEXI	11 270	6 242	22	4 990	16
HOMBRES	5 373	4 287	21	1 055	10
MUJERES	5 897	1 955	1	3 935	6

FUENTE: INEGI. 2000.

CUADRO 8
POBLACIÓN OCUPADA POR MUNICIPIO Y SEXO SEGÚN SITUACIÓN EN EL TRABAJO. AL 14 DE FEBRERO DE 2000.

MUNICIPIO SEXO	TOTAL	EMPLEADOS Y OBREROS	JORNALEROS Y PEONES	PATRONES	TRABAJADORES POR SU CUENTA	TRABAJADORES FAMILIARES SIN PAGO	NO ESPECIFICADA
ESTADO	1665521	816 566	217 969	29 886	414 672	129 717	56 711
HOMBRES	1162685	518 756	187 099	23 353	309 419	87 574	36 484
MUJERES	502836	297 810	30 870	6 533	105 253	42 143	20 227
TEHUACÁN	89 307	62 275	2 914	1 647	17 663	2 721	2 087

HOMBRES	55 592	37 813	2 753	1 247	11 370	1 228	1 181
MUJERES	33 715	24 462	161	400	6 293	1 493	906
ALTEPEX I	6 242	3 221	516	29	1 852	427	197
HOMBRES	4 287	2 137	475	28	1 288	231	128
MUJERES	1 955	1 084	41	1	564	196	69

FUENTE: INEGI. 2000

CUADRO 9

POBLACIÓN OCUPADA POR MUNICIPIO Y SEXO SEGÚN INGRESO POR TRABAJO EN SALARIO MÍNIMO. AL 14 DE FEBRERO DE 2000.

MUNICIPIO SEXO	TOTAL	NO RECIBE INGRESOS	HASTA EL 50%	MÁS DEL 50% Y MENOS DE 1	UNO	MÁS DE 1 Y HASTA 2	MÁS DE 2 Y MENOS DE 3	DE 3 HASTA 5	MÁS DE 5 Y HASTA 10	MÁS DE 10	NO ESPE- CIFI- CADO
ESTADO	1665521	236 943	86 429	225887	27	514972	209060	184984	87 394	40732	79093
TEHUACAN	89 307	4 273	2 890	5 934	0	34 454	18 459	12 351	5 041	2120	3 785
HOMBRES	55 592	2 277	1 180	2 803	0	20 642	12 943	8 318	3 606	1723	2 100
MUJERES	33 715	1 996	1 710	3 131	0	13 812	5 516	4 033	1 435	397	1 685
ALTEPEXI	6 242	1 228	258	478	0	2693	966	351	75	28	165
HOMBRES	4 287	852	127	251	0	1 911	723	252	56	25	87
MUJERES	1 955	376	131	227	0	782	243	99	16	3	78

FUENTE: INEGI. 2000.

CUADRO 10
POBLACIÓN DE 12 AÑOS O MÁS POR MUNICIPIO Y SEXO SEGÚN
ESTADO CONYUGAL. AL 14 DE FEBRERO DE 2000.

MUNICIPIO SEXO	TOTAL	SOLTERA	CASADA	EN UNIÓN LIBRE	SEPERADA	DIVORCIADA	VIUDA	NO ESPECIFICADO
ESTADO	3470879	1 317 595	1409 395	452731	89 647	24 244	16906 2	8 205
TEHUACAN	157551	62 393	60 989	21 049	5 023	1 162	6 580	355
HOMBRES	73 520	30 586	30 164	10 318	910	300	1 009	233
MUJERES	84 031	31 807	30 825	10 731	4 113	862	5 571	122
ALTEPEXI	11270	3 888	5 645	927	188	23	584	15
HOMBRES	5 373	1 973	2 790	452	49	2	100	7
MUJERES	5 897	1 915	2 855	475	139	21	484	8

FUENTE: INEGI. 2000.

CUADRO 11
POBLACIÓN OCUPADA POR OCUPACIÓN PRINCIPAL SEGÚN SEXO. AL
14 DE FEBRERO DE 2000.

OCUPACIÓN PRINCIPAL	TOTAL	HOMBRES	MUJERES
TOTAL	1 66 521	1 162 685	502 836
PROFESIONISTAS	51 879	32 954	18 925
TÉCNICOS	33 795	19 204	14 591
TRABAJADORES DE LA EDUCACIÓN	60 782	22 642	38 140
TRABAJADORES DEL ARTE	8 267	6 520	1 747
FUNCIONARIOS Y DIRECTIVOS	25 907	19 192	6 715
TRABAJADORES AGROPECUARIOS	462 917	398 621	64 296
INSPECTORES Y SUPERVISORES DE LA INDUSTRIA	23 828	18 188	5 640
ARTESANOS Y OBREROS	261 649	211 618	50 031
OPERADORES DE MAQUINA FIJA	101 269	65 613	35 656
AYUDANTES, PEONES Y SIMILARES	78 584	60 357	18 227

OPERADORES DE TRANSPORTE	66 835	66 375	460
JEFES Y SUPERVISORES ADMINISTRATIVOS	25 387	16 728	8 659
OFICINISTAS	67 123	24 923	42 200
COMERCIANTES Y DEPENDIENTES	180 910	99 883	81 027

FUENTE: INEGI. 2000.

CUADRO 12
PUEBLA: MUNICIPIOS CON MAYOR NÚMERO DE UNIDADES
ECONÓMICAS Y DE TRABAJADORES DE LA INDUSTRIA DEL VESTIDO,
1998.

MUNICIPIO	UNID. ECONÓMICAS	No. DE TRABAJADORES	REGIÓN
ESTADO DE PUEBLA	2,583	61,723	
SAN MARTÍN TEXMELUCAN	530	2,301	CENTRO
PUEBLA	382	9,402	CENTRO
TEHUACAN	293	20,522	SUR
TEZIUTLÁN	143	12,412	NORTE
ATOYATEMPÁN	101	207	CENTRO
ALTEPEXI	15	443	SUR

FUENTE: INEGI, (1998) CENSO INDUSTRIAL DEL ESTADO DE PUEBLA.

CUADRO 13
VIVIENDAS PARTICULARES HABITADAS Y QUE DISPONEN DE ENERGÍA
ELÉCTRICA, DE AGUA ENTUBADA EN EL ÁMBITO DE LA VIVIENDA Y DE
DRENAJE POR MUNICIPIO. AL 14 DE FEBRERO DE 2000.

MUNICIPIO	VIVIENDAS PARTICULARES HABITADAS	VIVIENDAS PARTICULARES HABITADAS QUE DISPONEN DE ENERGÍA ELÉCTRICA a/	VIVIENDAS PARTICULARES HABITADAS QUE DISPONEN DE AGUA ENTUBADA EN EL ÁMBITO DE LA VIVIENDA b/	VIVIENDAS PARTICULARES HABITADAS QUE DISPONEN DE DRENAJE c/
ESTADO	1 028 692	975 131	794 987	674 564
ALTEPEXI	2 799	2 711	2 258	1 388
TEHUACAN	47 413	46 261	41 925	39 025

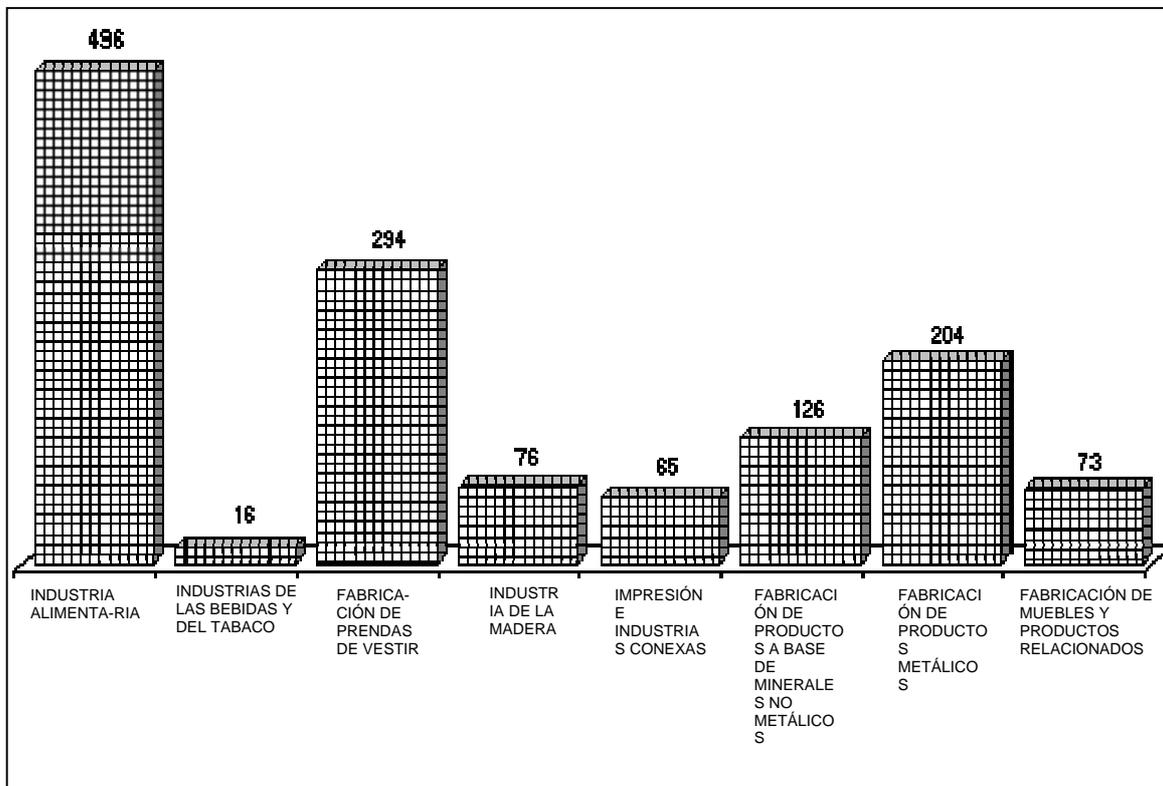
FUENTE: INEGI. 2000.

CUADRO 14
ALUMNOS INSCRITOS, PERSONAL DOCENTE, ESCUELAS Y AULAS EN
EDUCACIÓN BÁSICA Y MEDIA SUPERIOR DE LA MODALIDAD
ESCOLARIZADA A INICIO DE CURSOS POR MUNICIPIO Y NIVEL
EDUCATIVO. CICLO ESCOLAR 2003/04.

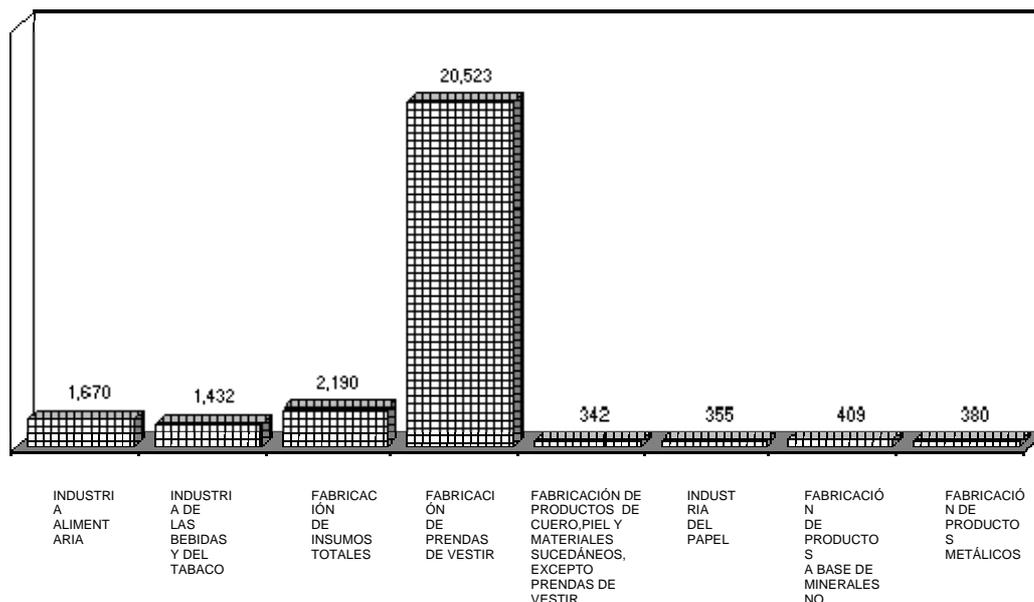
MUNICIPIO NIVEL	ALUMNOS INSCRITOS	PERSONAL DOCENTE a/	ESCUELAS b/	AULAS c/
ESTADO	1 533 745	64 896	11 474	63 777
PREESCOLAR	225 333	8 868	4 029	12 552
PRIMARIA	819 162	27 036	4 499	35 044
SECUNDARIA	307 827	16 549	1 918	10 545
PROFESIONAL TÉCNICO	16 708	2 003	143	901
BACHILLERATO	164 715	10 440	885	4 735
ALTEPEXI	4 213	130	12	123
PREESCOLAR	622	18	4	20
PRIMARIA	2 392	70	6	75
SECUNDARIA	620	25	1	16
PROFESIONAL TÉCNICO	579	17	1	12
BACHILLERATO	0	0	0	0
TEHUACAN	69 451	2 836	293	2 084
PREESCOLAR	10 216	348	101	388
PRIMARIA	35 457	976	109	1 051
SECUNDARIA	13 812	767	44	354
PROFESIONAL TÉCNICO	1 527	178	9	65
BACHILLERATO	8 439	567	30	226

FUENTE: INEGI. 2004.

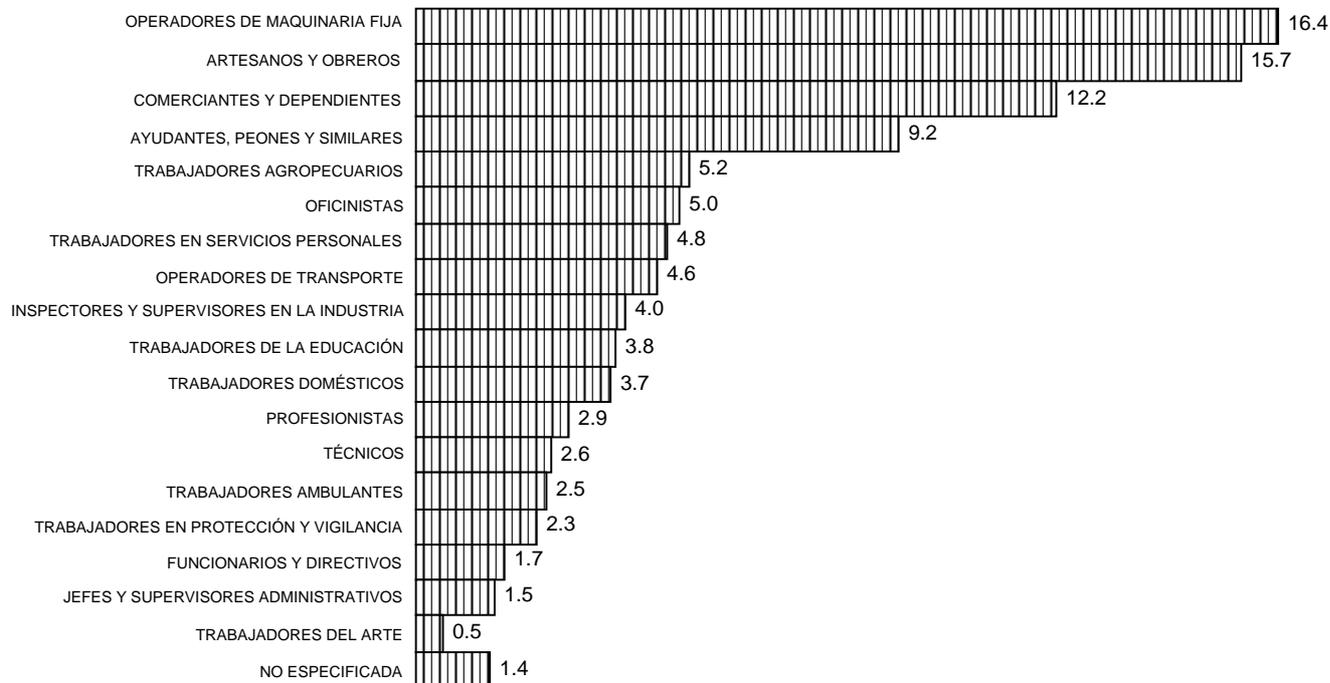
GRÁFICA 1
UNIDADES ECONÓMICAS EN LAS ACTIVIDADES MANUFACTURERAS
POR SUBSECTORES DE ACTIVIDAD SELECCIONADOS (1998)



GRÁFICA 2
PERSONAL OCUPADO EN LAS ACTIVIDADES MANUFACTURERAS POR
SUBSECTORES DE ACTIVIDAD SELECCIONADOS (1998)

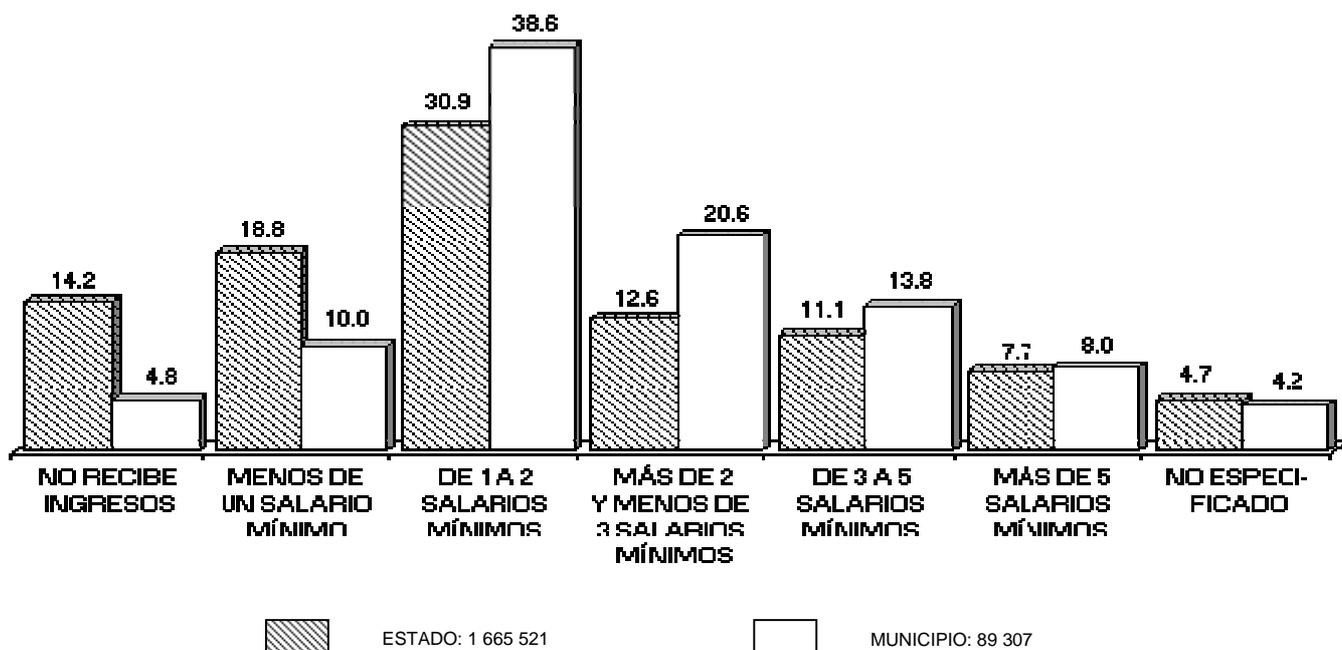


GRÁFICA 3 POBLACIÓN OCUPADA POR OCUPACIÓN PRINCIPAL (1998)



FUENTE: INEGI. Puebla. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000; Tabulados Básicos. Tomo VIII.

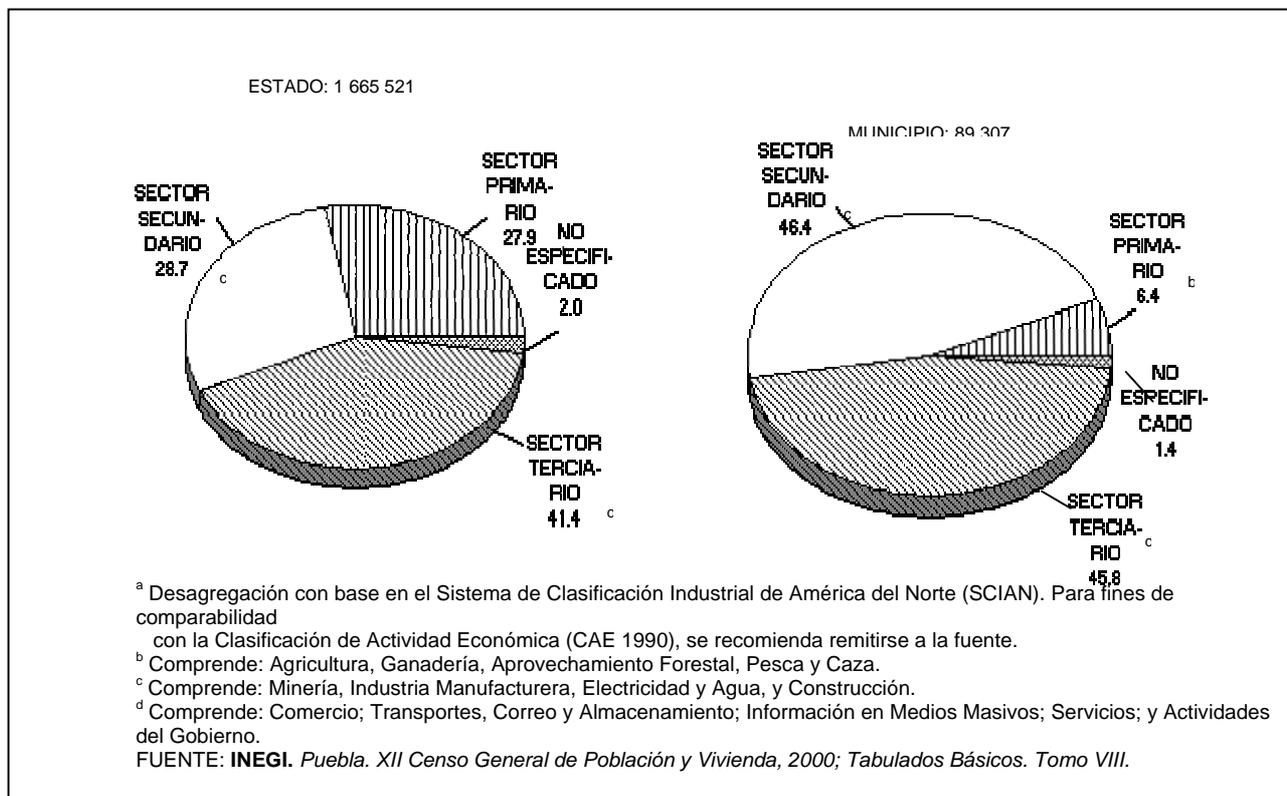
GRÁFICA 4 POBLACIÓN OCUPADA POR NIVEL DE INGRESO MENSUAL (2000)



FUENTE: INEGI. Puebla. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000; Tabulados Básicos. Tomo XI.

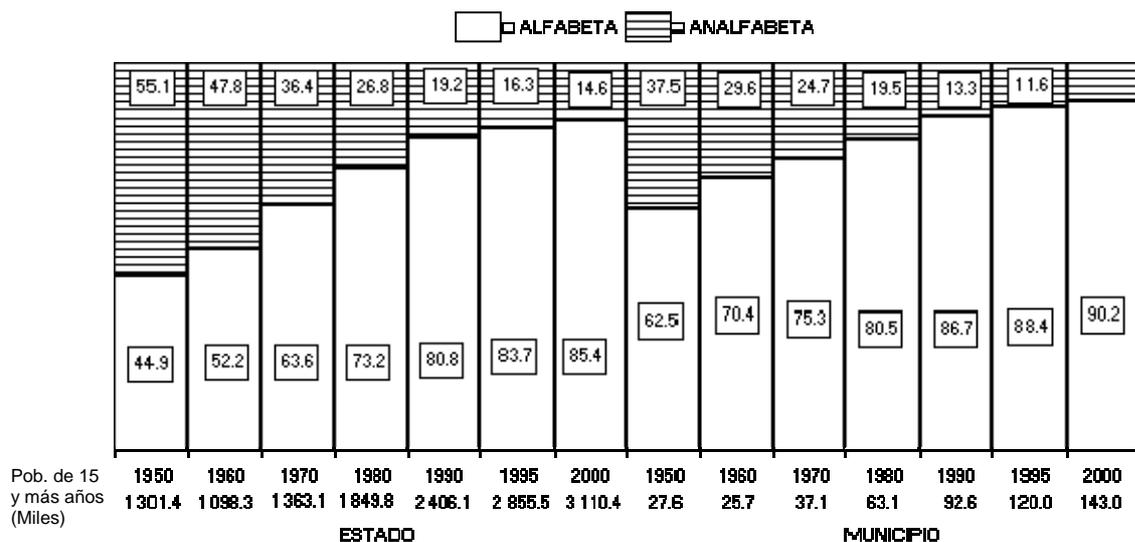
GRÁFICA 5

POBLACIÓN OCUPADA POR SECTOR DE ACTIVIDAD (2000)



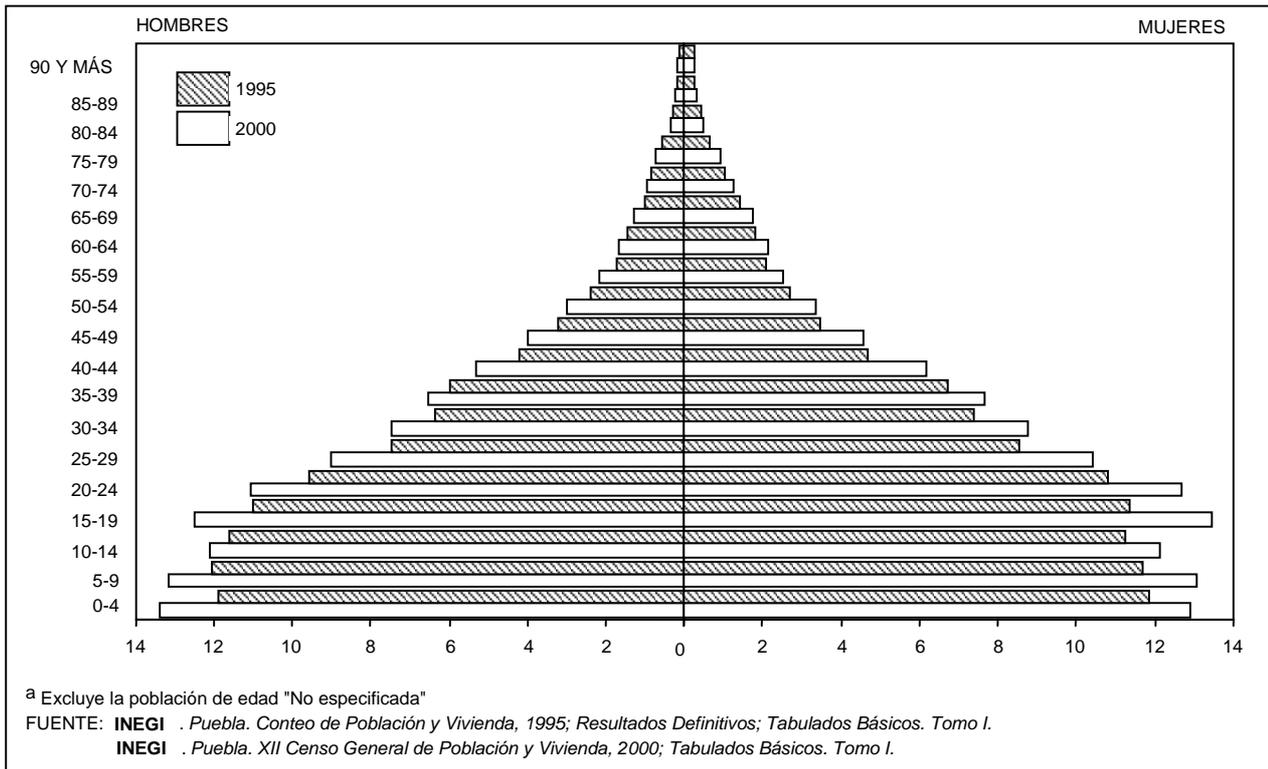
GRÁFICA 6

POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS POR CONDICIÓN DE ALFABETISMO

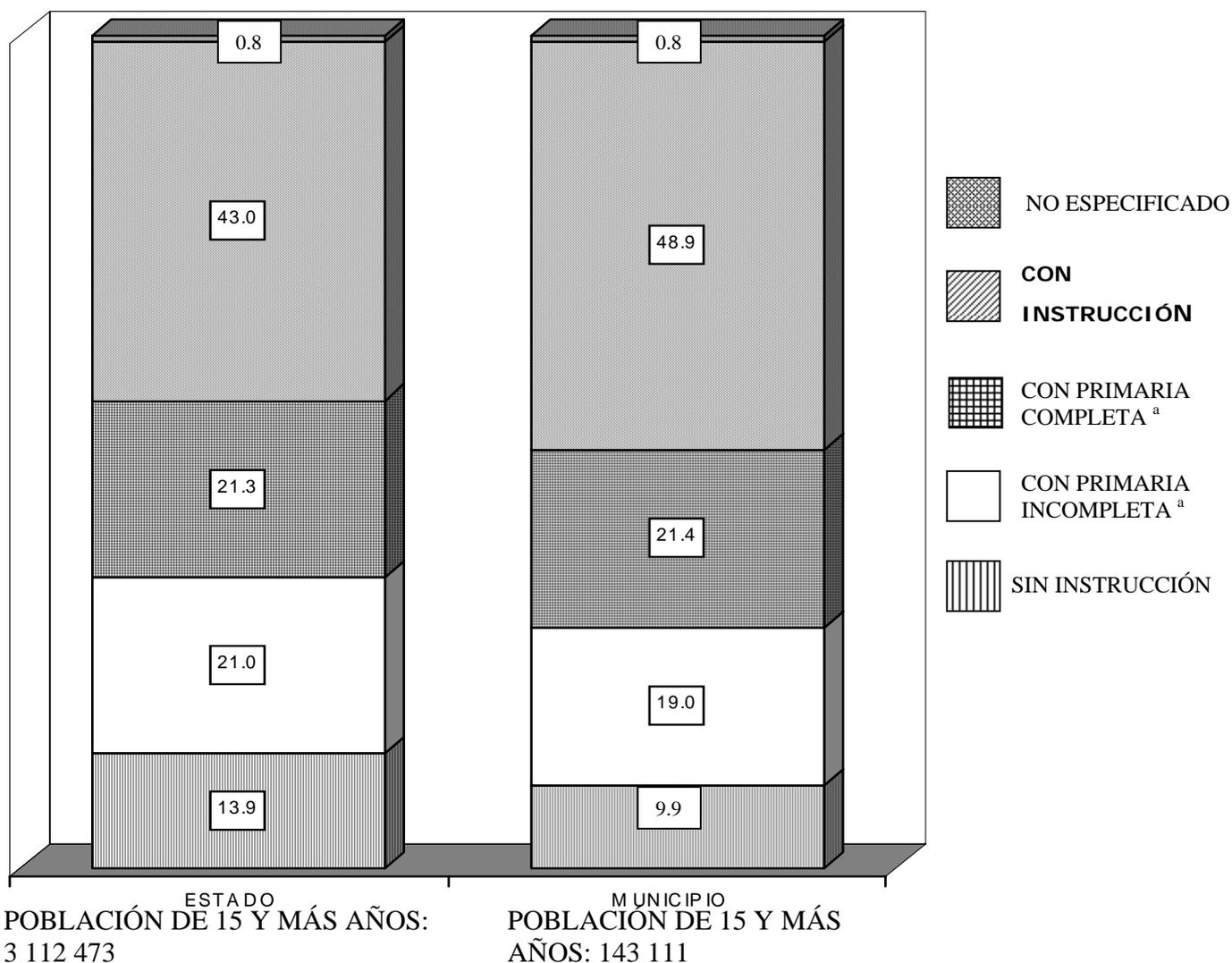


GRÁFICA 7

POBLACIÓN TOTAL POR SEXO SEGÚN GRUPO QUINQUENAL DE EDAD (2000)



GRÁFICA 8
POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS POR NIVEL DE INSTRUCCIÓN
(2000)



^a Excluye la población que no especificó los grados aprobados.

FUENTE: INEGI. Puebla. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000; Tabulados Básicos. Tomo IV.

UNIVERSIDAD AUTONOMA METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA
DIVISIÓN DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
COORDINACIÓN DE SOCIOLOGÍA

LA IDENTIDAD OCUPACIONAL DE LAS DESHEBRADORAS A
DOMICILIO EN EL VALLE DE TEHUACÁN, PUEBLA. UN ESTUDIO
SOBRE LA DOBLE PRESENCIA EN EL ÁMBITO PRIVADO.

TESINA
que para obtener el Grado de
Licenciatura en

SOCIOLOGIA

PRESENTA
Lourdes Nancy Martínez Márquez.
Matricula 201328479

Asesores: Dra. Rocio Guadarrama Olivera
Dr. José Luis Torres Franco



UNIVERSIDAD
AUTONOMA
METROPOLITANA
UNIDAD IZTAPALAPA

05 ENE 2007

C. S. H.
DIRECCION

México, D.F.

Septiembre de 2006